

**Universidad
Autónoma
Metropolitana**



Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**

DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO
Especialización, Maestría y Doctorado en Diseño

**ENTRE LLAMAS Y RENACIMIENTO:
UN ESTUDIO SIMBÓLICO Y DE RESTAURACIÓN
DE LOS ORNAMENTOS DE YESO DE LA PARROQUIA DE LA SANTA VERACRUZ.
CIUDAD DE MÉXICO**

Claudia Berenice Gutiérrez Castellanos

Tesis para optar por el grado de Maestría en Diseño
para la Rehabilitación, Recuperación y Conservación del Patrimonio construido

Miembros del jurado:

Dr. Miguel Ángel Pérez Sandoval
Director de la tesis

Dr. Daniel Jesús Reyes Magaña
Codirector de la tesis

Mtra. Itzel Calderón Torres

Mtro. José Cástulo Jorge Pérez Quintos

CDMX
Marzo, 2026



Cuando la materia original de un inmueble comienza a desvanecerse, no solo se pierde una presencia física: también se diluye una parte de su memoria.

Cada sustitución, aunque bien intencionada, nos obliga a preguntarnos cuánto queda aún de aquello que le dio sentido, forma y presencia.

Con el paso del tiempo, muchas de sus decoraciones, pinturas y ornamentos testigos silenciosos de una época, de una mirada estética y espiritual son ignorados, descartados o reemplazados por interpretaciones actuales que, en lugar de dialogar con el pasado, lo borran.

Así, las superficies se vuelven ajenas, los espacios pierden su atmósfera, la luz ya no se posa igual, y la relación entre el habitante y el monumento se transforma sin que lo notemos del todo.

Preservar no es solo mantener en pie; es también reconocer la fragilidad de lo que permanece y honrar aquello que, al perderse, nos recuerda por qué vale la pena conservar.

Agradecimientos

Esta investigación no habría sido posible sin el acompañamiento, la generosidad y el apoyo de muchas personas a lo largo de este proceso.

Agradezco profundamente al Dr. Miguel Ángel Pérez Sandoval por su guía constante, su mirada crítica y su compromiso. Hago extensivo mi reconocimiento a mis asesores y a los profesores de la maestría, cuyas enseñanzas y reflexiones contribuyeron de manera significativa a la consolidación de este estudio.

Expreso un especial agradecimiento a las personas e instancias involucradas en la restauración de la Parroquia de la Santa Veracruz, particularmente a la restauradora Paola D'Rugama, directora de Tares Conservación, por la confianza, las facilidades brindadas y el acceso a información, imágenes y material técnico. Asimismo, agradezco a su equipo de trabajo: la restauradora Patricia Solórzano y el arquitecto David Medina, así como a los integrantes del equipo de restauración, compañeros de trabajo durante este proceso, cuyo apoyo y colaboración hicieron posible tanto la recuperación material de los ornamentos como la generación de información relevante para su estudio.

Agradezco de manera especial a la restauradora Saydé Sortibrán por su asesoría y consejos; a la restauradora Roxana Flores por su apoyo y aportaciones; y a la restauradora Consuelo "Chelo" Chufany por compartir información y facilitar el acceso documental. A las tres, además, por su amistad.

A la Dra. Ana Meléndez, por sus consejos, su acompañamiento y por abrirme las puertas de su valiosa biblioteca.

Al sacristán Amado, a quien recuerdo con especial cariño, por su disposición y apoyo en momentos clave.

A mis compañeros, por acompañarme en este camino y por compartir generosamente información que enriqueció este estudio.

A mi familia, por ser el sostén más importante en este proceso. A mis hermanos, por su apoyo incondicional, por las desveladas compartidas, por su ayuda técnica, por su ánimo constante y por su presencia cercana, incluso en circunstancias difíciles que han sido ejemplo de fortaleza.

A mis padres: a mi padre, por enseñarme el valor del trabajo; y a mi madre, fuente permanente de inspiración, cuya presencia me acompaña en cada paso y da sentido a este logro. Este trabajo es también en su honor.

Finalmente, agradezco a todas aquellas personas que, de manera directa o indirecta, formaron parte de este proceso.

RESUMEN

El presente trabajo de investigación aborda como objeto de estudio los ornamentos de yeso dorados y policromados de la Parroquia de la Santa Veracruz, ubicada en el Centro Histórico de la Ciudad de México, entendidos como parte integral del sistema decorativo del inmueble y testimonio material de sus procesos históricos y técnicos. El conjunto ornamental resulta severamente afectado tras el sismo de 2017 y el incendio del 30 de agosto de 2020, acontecimientos que aceleran su deterioro y hacen necesaria una intervención especializada.

El objetivo del estudio es documentar, analizar y reflexionar simbólicamente sobre el proceso de restauración de las yeserías ornamentales mediante un enfoque integral que articula la investigación histórico-artística, el análisis técnico del material y los criterios contemporáneos de conservación del patrimonio construido. La metodología se organiza en dos fases: el estudio de los ornamentos mediante visitas *in situ*, registro fotográfico, clasificación tipológica y análisis visual comparativo con fuentes históricas; y la documentación del proceso de restauración, que comprende la identificación de patologías, la caracterización del yeso y el registro de los procedimientos aplicados.

El análisis de fotografías históricas de inicios del siglo XX permite reconocer transformaciones en el programa ornamental, evidencias de intervenciones previas e incorporación de pintura mural, aportando elementos para reconstruir la evolución del conjunto. De manera paralela, el estudio del comportamiento del yeso frente al fuego contribuye a explicar los mecanismos de daño observados tras el incendio.

Como resultado, el trabajo presenta una sistematización del proceso de restauración, una lectura simbólica del deterioro y la recuperación del conjunto ornamental, así como una reflexión sobre la importancia del conocimiento histórico como fundamento para la conservación, evidenciando la necesidad de un abordaje interdisciplinario que respalde las decisiones técnicas y contribuya a la resignificación del bien cultural intervenido.

Palabras clave: yeserías ornamentales, restauración arquitectónica, patrimonio construido, incendio, documentación histórica.

ABSTRACT

This research study addresses the gilded and polychrome plaster ornaments of the Parish of Santa Veracruz, located in the Historic Center of Mexico City, as its object of analysis, understood as an integral part of the building's decorative system and as material testimony of its historical and technical processes. The ornamental ensemble was severely affected by the 2017 earthquake and the fire of August 30, 2020, events that accelerated its deterioration and required specialized intervention.

The study aims to document, analyze, and symbolically reflect upon the restoration process of the ornamental plasterwork through a comprehensive approach that integrates historical-artistic research, technical material analysis, and contemporary built-heritage conservation criteria. The methodology is organized in two phases: the study of the ornaments through in situ inspection, photographic documentation, typological classification, and visual comparative analysis with historical sources; and the documentation of the restoration process, including the identification of pathologies, plaster characterization, and recording of applied procedures.

The analysis of early twentieth-century historical photographs makes it possible to identify transformations in the ornamental program, evidence of previous interventions, and the incorporation of mural painting, providing elements for reconstructing the evolution of the ensemble. In parallel, the study of plaster behavior when exposed to fire contributes to explaining the damage mechanisms observed after the event.

As a result, this work presents a systematization of the restoration process, a symbolic reading of deterioration and recovery, and a reflection on the importance of historical knowledge as a foundation for conservation, highlighting the need for an interdisciplinary approach that supports technical decisions and contributes to the re-signification of the restored cultural asset.

Keywords: ornamental plasterwork, architectural restoration, built heritage, fire, historical documentation.

ÍNDICE

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN Y FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN

Introducción	2
1.1 Antecedentes generales del estudio	3
1.2 Planteamiento y delimitación del problema	4
1.3 Hipótesis de investigación	5
1.4 Objetivo general	5
1.5 Objetivos específicos	5
1.6 Motivación de la investigación	6
1.7 Procedimiento general de investigación	7
1.8 Estructura del documento	8

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO, CONCEPTUAL Y ESTADO DEL ARTE

2.1 Teoría y principios de la restauración	11
2.2 Conservación de bienes muebles asociados al inmueble	22
2.3 Historia y desarrollo de la ornamentación en yeso	26
2.4 Estado del arte sobre estudios de yeserías en recintos religiosos	30
2.5 El yeso como material y sus mecanismos de deterioro	35

CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO

3.1 Enfoques y métodos utilizados en el estudio integral de las yeserías ornamentales	41
3.2 Técnicas de investigación aplicadas para documentar, clasificar, describir y analizar los ornamentos	43
3.3 Criterios terminológicos y de análisis de las fuentes visuales (1906–2024)	48
3.4 Alcance y limitaciones del estudio	55

CAPÍTULO IV. ANTECEDENTES. CONTEXTO HISTÓRICO DE LA PARROQUIA DE LA SANTA VERACRUZ

4.1 Panorama histórico del inmueble	58
4.2 Asignación de solares	61
4.3 Evolución del edificio y sus intervenciones	64
4.4 Descripción patrimonial del inmueble	67
4.5 Daños y cierre tras el sismo de 2017	69
4.6 Incendio del 30 de agosto de 2020	70
4.7 Incorporación de los ornamentos de yeso y su deterioro	72

CAPÍTULO V. DOCUMENTACIÓN VISUAL Y ESTUDIO DE LOS ORNAMENTOS DE YESO (1906–2024)

5.1 Fuentes y criterios de análisis visual	76
5.2 Descripción visual de ornamentos en registros históricos	77
5.3 Evidencia de pintura mural y reinterpretación ornamental a partir del registro histórico	82
5.4 Integración del registro visual histórico	87
5.5 Comparación entre el registro histórico (1906) y el estado actual (2024)	88
5.6 Identificación de deterioro a partir del análisis fotográfico	91
5.7 Síntesis de hallazgos y formulación de hipótesis	100
5.8 Estudio de los ornamentos de yeso	102

CAPÍTULO VI. RESULTADOS Y REFLEXIÓN SOBRE LA RESTAURACIÓN

6.1 Resultados	126
6.2 Aportes del proceso de restauración al conocimiento del bien inmueble	127
6.3 Reflexiones y desafíos identificados	128
6.4 Consideraciones finales y recomendaciones para la conservación futura	130

CATÁLOGO DE YESERÍAS ORNAMENTALES PARROQUIA DE LA SANTA VERACRUZ, CIUDAD DE MÉXICO	134
---	-----

CONCLUSIONES	177
---------------------	-----

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS	ix
-----------------------------------	----

GLOSARIO DE TÉRMINOS	xi
-----------------------------	----

REFERENCIAS	181
--------------------	-----

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Motivo circular central (rosetón).	50
Figura 2. Querubín	50
Figura 3. Conjunto ornamental de nervadura:	50
Figura 4. Enmarcamiento de ventana	51
Figura 5. Enmarcamiento de Pechina	51
Figura 6. Casetón	52
Figura 7. Motivo compuesto con medallón central	52
Figura 8. Ornamento tipo listones	52
Figura 9. Reconstrucción de la traza de la Ciudad de México, atribuida a Alfonso García Bravo en 1521.	60
Figura 10. Superposición de planos. Ubicación aproximada de los solares iniciales de la Cofradía de la Santa Veracruz que no llegaron a ocuparse.	63
Figura 11. Fragmento del Biombo, plano de la Ciudad de México de Diego Correa (1690) que muestra la ermita de la Santa Veracruz señalada con el número 2.	65
Figura 12. <i>Iglesia de la Santa Veracruz, vista interior hacia el altar, ca. 1906.</i>	78
Figura 13. <i>Cúpula de la Iglesia de la Santa Veracruz ca. 1906.</i>	80
Figura 14. Vista del altar mayor y cuerpos abovedados de la nave principal de la Parroquia de la Santa Veracruz (vista de poniente a oriente).	83
Figura 15. Detalle de dos pechinas de la bóveda cercana al acceso principal.	84
Figura 16. Detalle de la bóveda posterior a la cúpula.	84
Figura 17. Detalle del fragmento correspondiente a la cúpula central sobre pechinas.	85
Figura 18. Vista interior de la Parroquia de la Santa Veracruz, 1928.	86
Figura 19. Detalle de la bóveda posterior a la cúpula (1928).	87
Figura 20. Cúpula de la Iglesia de la Santa Veracruz ca. 1906. (detalle utilizado para comparación).	90
Figura 21. Iglesia de la Santa Veracruz, ornamentos de yeso en la nave principal, 2024.	90
Figura 22. <i>Vista de las iglesias de San Juan de Dios y la Santa Veracruz, con comercios ambulantes y vías del tranvía en la calle.</i>	93
Figura 23. Detalle de figura 12, primera bóveda de casquete visible, vista desde el acceso principal hacia el altar mayor.	94
Figura 24. Detalle de la figura 12, tramo posterior a la cúpula, vista desde el acceso hacia el altar mayor.	95
Figura 25. Detalle de la figura 13, misma bóveda observada desde un encuadre ascendente en dirección contraria a la figura 17.	95
Figura 26. Templo de la Santa Veracruz, Ciudad de México. Vista de la cúpula y crucero, 2013.	98
Figura 27. <i>The Saint Veracruz Church – La Santa Veracruz Iglesia – Mexico City, 2016.</i>	99
Figura 28. Planta baja arquitectónica de la Parroquia de la Santa Veracruz.	104

Figura 29. Organización espacial de la nave principal, ámbito de localización de las yeserías ornamentales.	105
Figura 30. Cortes longitudinales norte y sur de la nave principal, con identificación de crujías, crucero y vanos de iluminación.	106
Figura 31. Fronda	107
Figura 32. Disposición decorativa en las bóvedas de crucería	108
Figura 33. Disposición decorativa en las bóvedas de casquete	109
Figura 34. Disposición decorativa en la cúpula	111
Figura 35. Disposición decorativa en arcos fajones y arcos torales	112
Figura 36. Disposición decorativa en pechinas	112
Figura 37. Pintura mural y cartelas en relieve con inscripciones en las pechinas del crucero.	113
Figura 38. Disposición decorativa en ventanas	114
Figura 39. Registro fotográfico de daños en las yeserías ornamentales de la parroquia de la Santa Veracruz, previo a la intervención (2021).	116
Figura 40. Registro fotográfico de daños en las yeserías ornamentales de la parroquia de la Santa Veracruz, previo a la intervención (2021).	117
Figura 41. Registro fotográfico de daños en las yeserías ornamentales de la parroquia de la Santa Veracruz, previo a la intervención (2021).	118
Figura 42. Registro fotográfico de daños en las yeserías ornamentales de la parroquia de la Santa Veracruz, previo a la intervención (2021).	120
Figura 43. Registro fotográfico de daños en las yeserías ornamentales de la parroquia de la Santa Veracruz, previo a la intervención (2021).	121
Figura 44. Registro fotográfico de los procesos de restauración en las yeserías ornamentales de la parroquia de la Santa Veracruz, durante la intervención (2021).	122
Figura 45. Comparativa del estado de las yeserías ornamentales antes del incendio y después del proceso de restauración en la Parroquia de la Santa Veracruz.	132

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Principales teóricos de la restauración y sus enfoques	13
Tabla 2. Cartas internacionales y sus principios fundamentales	16
Tabla 3. Normativas y lineamientos en México aplicables a la conservación del patrimonio construido y de las yeserías	20

GLOSARIO DE TÉRMINOS

El presente glosario reúne algunos de los términos técnicos empleados a lo largo de la investigación para describir los elementos arquitectónicos, ornamentales y materiales asociados a las yeserías de la Parroquia de la Santa Veracruz. Su inclusión tiene como propósito facilitar la comprensión del vocabulario especializado utilizado en el análisis formal, histórico y técnico del conjunto ornamental.

Acanthus (hoja de acanto)

Motivo vegetal ornamental inspirado en las hojas de la planta *Acanthus mollis*, ampliamente utilizado en la tradición clásica y posteriormente incorporado al repertorio decorativo europeo y novohispano. Se caracteriza por sus lóbulos curvos y nervaduras marcadas que generan composiciones dinámicas en relieves arquitectónicos.

Ábside

Espacio semicircular o poligonal situado en la cabecera de una iglesia, generalmente detrás del altar mayor. Constituye el remate del eje longitudinal del templo y suele estar cubierto por bóveda o cúpula.

Aplanado

Capa de mortero aplicada sobre un soporte constructivo con el fin de regularizar la superficie y servir como base para acabados decorativos, pintura mural o elementos ornamentales.

Arco fajón

Elemento estructural transversal que refuerza una bóveda y transmite las cargas hacia los soportes verticales, delimitando los tramos de la nave.

Arco toral

Arco estructural principal que sostiene la cúpula o el crucero de un edificio, transmitiendo las cargas hacia pilares o pilastras.

Bóveda de casquete

Tipo de bóveda semiesférica o ligeramente rebajada que cubre un espacio cuadrangular o rectangular, común en la arquitectura religiosa.

Bóveda de crucería

Sistema de cubierta formado por el cruce de nervaduras estructurales que dividen la bóveda en paños, característico de la arquitectura gótica y sus reinterpretaciones posteriores.

Casetón

Elemento decorativo en relieve con forma generalmente cuadrada o poligonal que se dispone de manera repetitiva en superficies arquitectónicas como bóvedas o intradós de arcos.

Consolidación

Proceso de conservación que tiene como finalidad devolver cohesión y estabilidad a un material deteriorado mediante la aplicación de sustancias compatibles que refuercen su estructura interna sin alterar su forma ni su apariencia.

Coro

Espacio elevado o delimitado dentro del templo destinado originalmente a los cantores o al clero durante las celebraciones litúrgicas. En muchas iglesias se ubica sobre el acceso principal, en la parte posterior de la nave.

Crujía

Espacio o tramo arquitectónico comprendido entre dos elementos estructurales consecutivos, como muros, pilares o arcos. En la arquitectura religiosa se utiliza para referirse a los segmentos en que se divide la nave de un templo, generalmente delimitados por arcos fajones o por la secuencia de las bóvedas.

Crucero

Espacio donde se cruzan la nave longitudinal y el transepto en una iglesia de planta de cruz latina.

Dorado

Técnica decorativa que consiste en aplicar hojas de oro sobre una superficie previamente preparada con capas de base y adhesivos específicos, con el fin de producir un acabado brillante y de alto valor ornamental.

Enmarcamiento

Motivo ornamental que delimita o rodea un vano, relieve o superficie arquitectónica mediante molduras o elementos decorativos.

Fronda

Motivo vegetal estilizado compuesto por hojas y formas curvadas que se disponen de manera longitudinal o radial dentro de composiciones ornamentales.

Intradós

Superficie interior o cara inferior de un arco o bóveda.

Molde

Dispositivo o matriz utilizada para reproducir formas tridimensionales mediante el vaciado de materiales como yeso, permitiendo obtener copias fieles de elementos ornamentales.

Motivo ornamental

Elemento decorativo individual que forma parte de una composición mayor dentro de un sistema ornamental arquitectónico.

Ornamento

Elemento decorativo aplicado a una superficie arquitectónica con fines estéticos o simbólicos.

Pechina

Elemento arquitectónico triangular curvo que permite la transición entre una planta cuadrada y la base circular de una cúpula.

Policromía

Aplicación de diversos colores sobre una superficie o elemento decorativo, frecuentemente utilizada en esculturas, relieves y yeserías.

Purpurina

Pigmento metálico brillante utilizado en intervenciones posteriores para simular dorados u otros acabados metálicos.

Relieve

Técnica escultórica en la que las formas sobresalen de una superficie plana manteniendo parte de su volumen adherido al soporte.

Rosetón

Motivo ornamental circular, generalmente dispuesto en el centro de bóvedas o composiciones decorativas, conformado por elementos vegetales, geométricos o figurativos dispuestos radialmente.

Soporte

Superficie o estructura sobre la cual se aplica un elemento decorativo o una capa de acabado.

Sotocoro

Espacio situado debajo del coro, generalmente ubicado en la zona inmediata al acceso principal del templo y que funciona como área de transición entre el exterior y la nave.

Transepto

Nave transversal que cruza perpendicularmente la nave principal en iglesias de planta de cruz latina. Su intersección con la nave longitudinal forma el crucero.

Vaciado

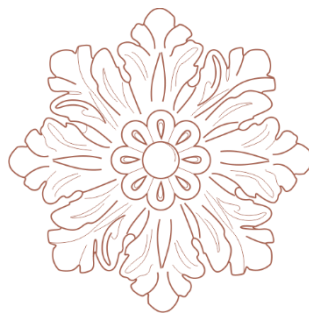
Proceso técnico mediante el cual se vierte un material líquido o semilíquido, como el yeso, dentro de un molde para obtener una reproducción tridimensional de una pieza.

Yesería

Elemento decorativo elaborado en yeso, modelado o moldeado, que se adhiere a superficies arquitectónicas como bóvedas, muros o cúpulas.

Yeso

Material constructivo obtenido a partir de la cocción y pulverización del sulfato de calcio hidratado, ampliamente utilizado en ornamentación arquitectónica por su maleabilidad y rápido fraguado.



CAPÍTULO I.

INTRODUCCIÓN GENERAL Y FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN

Este capítulo introduce los principios que estructuran la investigación y define el enfoque general desde el cual se aborda el estudio de las yeserías ornamentales de la Parroquia de la Santa Veracruz. Su función es situar el objeto de estudio dentro de un marco conceptual y metodológico que guiará el desarrollo de los capítulos siguientes.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aborda el estudio, documentación y análisis de las yeserías ornamentales interiores de la Parroquia de la Santa Veracruz, en la Ciudad de México, un conjunto decorativo cuya historia, evolución formal y significado patrimonial han permanecido parcialmente invisibilizados dentro de los estudios existentes sobre el templo. A pesar de encontrarse integradas de manera permanente al espacio arquitectónico, estas yeserías han recibido menor atención que otros aspectos del inmueble —particularmente su historia constructiva y la ornamentación de sus fachadas—, lo que ha limitado su reconocimiento dentro del conjunto patrimonial del edificio.

Al revisar las fuentes bibliográficas y técnicas sobre la Parroquia de la Santa Veracruz, se observa que las yeserías interiores apenas son mencionadas y, en la mayoría de los casos, no constituyen un objeto de análisis específico. La historiografía del inmueble privilegia las descripciones generales de su arquitectura, su relevancia urbana y las interpretaciones iconográficas de la fachada, mientras que la ornamentación interior de yeso queda reducida a referencias marginales o descriptivas. Esta ausencia de estudios especializados ha generado un vacío de conocimiento que dificulta comprender su incorporación, su papel dentro del conjunto decorativo y las transformaciones que han experimentado a lo largo del tiempo.

El incendio del 30 de agosto de 2020, ocurrido cuando el templo permanecía cerrado debido a los daños provocados por el sismo de 2017, agravó notablemente el estado de conservación de las yeserías ornamentales. Los informes técnicos del proyecto de atención al inmueble —citados y analizados por Ibarra Vega (2023) en su estudio sobre la supervisión de los trabajos posteriores al siniestro— documentan afectaciones directas en bóvedas, cornisas y pechinas, así como pérdidas volumétricas y desprendimientos generados por el choque térmico. Estas evidencias muestran que los ornamentos de yeso, ya debilitados por humedad persistente y por la inestabilidad estructural provocada tras el sismo, experimentaron un deterioro acelerado durante el incendio, lo que comprometió aún más su cohesión dentro del conjunto arquitectónico.

A partir de estos antecedentes, el estudio que aquí se presenta surge de la necesidad de incorporar las yeserías a una comprensión más amplia del patrimonio arquitectónico del inmueble. Su análisis combina evidencia histórica, observación directa, análisis visual y documentación de los procesos de restauración posteriores al siniestro, con el fin de generar un conocimiento sistemático y fundamentado sobre este conjunto ornamental. De acuerdo con la normativa vigente del INAH, estos elementos se consideran *bienes muebles asociados al inmueble*, categoría que reconoce su carácter no estructural pero sí inseparable del edificio y que exige lineamientos específicos de protección, manejo y conservación (INAH, 2022). Este marco permite situar las yeserías dentro de la dimensión técnica y legal que regula su preservación, asegurando que su estudio no solo atienda su materialidad y evolución formal, sino también su relevancia patrimonial dentro del conjunto histórico.

1.1 ANTECEDENTES GENERALES DEL ESTUDIO

La Parroquia de la Santa Veracruz constituye uno de los referentes históricos y devocionales más significativos del centro histórico de la Ciudad de México. Su origen virreinal, su relación con la cofradía homónima y su papel en la estructura urbana han sido ampliamente estudiados. Sin embargo, el interior del templo ha experimentado múltiples transformaciones a lo largo de los siglos, lo que ha generado variaciones estilísticas y renovaciones decorativas que no han sido plenamente analizadas.

Entre estas renovaciones destaca la incorporación de yeserías ornamentales doradas y policromadas, cuya presencia se confirma en los registros fotográficos realizados por Guillermo Kahlo hacia 1906 (1906a, 1906b). Dichas imágenes muestran su distribución y características formales en la nave principal desde inicios del siglo XX.

El opúsculo *Ligeros apuntes históricos de la Parroquia de la Santa Veracruz de México* (1926) aporta referencias generales sobre el interior en ese momento, mientras que la fotografía de Manuel Ramos de 1928 —publicada posteriormente por Roos (2007)—

constituye un tercer testimonio visual que permite advertir modificaciones y permanencias en la ornamentación.

El incendio de 2020 motivó la restauración integral del interior, ofreciendo una oportunidad excepcional para observar de cerca sus técnicas, materiales, capas pictóricas y estado de conservación.

1.2 PLANTEAMIENTO Y DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

A pesar de su relevancia visual y de su presencia extendida en el interior del templo, las yeserías ornamentales han sido escasamente estudiadas de manera específica. La historiografía del inmueble se ha concentrado principalmente en su arquitectura, su historia constructiva y la ornamentación de sus fachadas, relegando la decoración interior en yeso a un papel secundario dentro de los estudios existentes. Aunque existe un archivo parroquial inventariado (Cortés Espinoza, s.f.), su acceso continúa restringido debido al cierre del templo desde 2017, lo que impide verificar si contiene referencias directas sobre estas yeserías. Los expedientes técnicos del INAH tampoco registran intervenciones relacionadas con su incorporación, y las fuentes secundarias carecen de datos concretos sobre su origen, autoría o fecha de ejecución.

Además, al no estar vinculadas directamente con un programa litúrgico y no constituir elementos estructurales, estas yeserías han sido consideradas por décadas como adornos secundarios. Esta percepción ha limitado su valoración histórica y material, e incluso influyó en la escasa documentación previa al incendio de 2020.

El problema central, por tanto, radica en la insuficiente documentación histórica, visual y técnica del conjunto ornamental, así como en la necesidad de integrarlo a una lectura más completa del patrimonio arquitectónico y visual del templo. Aunque los motivos utilizados remiten a repertorios decorativos comunes en el ámbito religioso, su función responde principalmente a criterios estéticos y no a un programa simbólico o litúrgico

específico, lo que refuerza la importancia de estudiarlos desde su materialidad, su evolución formal y su relación con el espacio.

1.3 HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

Se plantea que las yeserías ornamentales interiores de la Parroquia de la Santa Veracruz —a pesar de su valor estético y de su función dentro del programa decorativo del templo— han sido escasamente estudiadas y subvaloradas, en parte por su aparente incorporación tardía y por su limitada relación con la liturgia del recinto. Bajo esta premisa, se considera probable que dichos ornamentos hayan experimentado modificaciones formales y estilísticas a lo largo del tiempo, y que su correspondencia con la ornamentación en cantería del interior y con los elementos escultóricos de las fachadas sea reducida o indirecta, en contraste con la mayor coherencia iconográfica presente en la ornamentación pétreo del inmueble. Asimismo, se supone que los registros históricos y documentales sobre estas yeserías pueden ser fragmentarios o inexistentes, situación que hace necesario un análisis comparativo entre evidencias materiales y fuentes visuales disponibles. Finalmente, se anticipa que la documentación detallada de su restauración permitirá identificar criterios, decisiones técnicas y prácticas profesionales que contribuyan al entendimiento y preservación de estos bienes muebles asociados al inmueble.

1.4 OBJETIVO GENERAL

Realizar un estudio integral de las yeserías ornamentales interiores de la Parroquia de la Santa Veracruz con el fin de comprender su origen, características formales, composición material, estado de conservación, transformaciones a lo largo del tiempo y su papel dentro del programa decorativo del templo, así como documentar de manera sistemática los procedimientos ejecutados durante su restauración posterior al incendio de 2020.

1.5 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Identificar y documentar la ubicación, tipología y distribución de los ornamentos de yeso en el interior del templo.
2. Analizar las características materiales, técnicas y estilísticas de las yeserías.

3. Comparar la evidencia histórica disponible (1906–1926) con su estado actual para reconocer continuidades, modificaciones y reinterpretaciones formales.
4. Explorar la posible relación entre las yeserías y la ornamentación en cantería del templo, considerando coincidencias formales, simbólicas o técnicas.
5. Detectar y describir las alteraciones, deterioros y transformaciones que han experimentado los ornamentos a lo largo del tiempo.
6. Registrar y sistematizar los procedimientos aplicados durante su restauración, incluyendo criterios, materiales y decisiones técnicas.
7. Establecer lineamientos de conservación preventiva basados en la documentación generada y en el análisis técnico e histórico del conjunto ornamental.

1.6 MOTIVACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La motivación de esta investigación nace del reconocimiento de que los elementos decorativos de un templo no son simples adornos, sino expresiones materiales que condensan historias, técnicas, decisiones estéticas y sensibilidades acumuladas a lo largo del tiempo. En la Parroquia de la Santa Veracruz, las yeserías interiores participan activamente en la atmósfera del recinto y conforman parte esencial de la experiencia visual y espacial que define su identidad.

Mi participación como técnica en restauración durante las labores posteriores al incendio de 2020 generó una inquietud que trasciende lo estrictamente profesional: comprender a profundidad el patrimonio que se interviene. Estar frente a estos ornamentos dañados — ver su fragilidad, sus capas, sus pérdidas y permanencias— reveló la necesidad de ir más allá del acto de restaurar. Surgieron preguntas sobre su origen, su evolución y los significados que pudieron adquirir con el tiempo, preguntas que no podían responderse únicamente desde la práctica, sino que requerían investigación, documentación y reflexión académica.

Esta vivencia impulsa la necesidad de observar, registrar y estudiar las yeserías de manera sistemática, reconociéndolas como parte fundamental del lenguaje interior del templo y

como testigos materiales de su historia. La motivación central radica en articular la experiencia práctica con un compromiso intelectual que permita valorar estos ornamentos como bienes muebles asociados al inmueble, entendidos no solo por su materialidad, sino también por su papel en la memoria, la continuidad y la identidad del lugar.

En esencia, esta investigación responde al deseo de comprender, preservar y dar voz a un conjunto ornamental que, al estar inmerso en un proceso de restauración, revela su complejidad y la importancia de ser estudiado con rigor, sensibilidad y respeto.

1.7 PROCEDIMIENTO GENERAL DE INVESTIGACIÓN

El desarrollo de esta investigación sigue una secuencia metodológica diseñada para comprender de manera integral las yeserías ornamentales interiores de la Parroquia de la Santa Veracruz y documentar tanto su evolución formal como las acciones de restauración realizadas tras el incendio de 2020. El procedimiento se articula en cuatro etapas principales:

1) Identificación y aproximación inicial al objeto de estudio

Se delimita el conjunto ornamental a analizar y se establecen los parámetros para su estudio, considerando su ubicación, composición material y función dentro del espacio arquitectónico. Esta primera aproximación permite reconocer las características generales de las yeserías y orientar las preguntas de investigación.

2) Revisión de fuentes históricas, bibliográficas y documentales

Se consultan estudios previos sobre el templo, registros fotográficos históricos, documentos normativos y bibliografía especializada en conservación, ornamentación y restauración. Esta revisión permite contextualizar las yeserías en su marco histórico-artístico y reconocer los vacíos de información existentes.

3) Observación directa y documentación en campo

Durante los trabajos de restauración posteriores al incendio, se realiza observación sistemática del estado de conservación de los ornamentos. Se lleva a cabo registro

fotográfico, elaboración de esquemas, descripciones de técnicas constructivas, identificación de evidencias materiales y recopilación de información relevante para reconstruir sus características antes y después de la intervención.

4) Análisis, sistematización y elaboración del estudio final

La información histórica, documental y de campo se organiza para desarrollar un análisis comparativo entre los registros antiguos (1906–1926) y el estado actual de las yeserías. Se estructuran fichas técnicas, se describen alteraciones y transformaciones, y se integran los datos obtenidos en un marco interpretativo que permite valorar estos ornamentos como bienes muebles asociados al inmueble.

Este procedimiento permite articular una lectura completa del conjunto ornamental, combinando historia, análisis visual, documentación técnica y observación directa para generar un estudio fundamentado, coherente y útil para futuras acciones de conservación.

Los enfoques teóricos, las técnicas específicas de documentación y los criterios detallados de análisis que sustentan este procedimiento se desarrollan de manera amplia en el Capítulo III.

1.8 ESTRUCTURA DEL DOCUMENTO

El presente documento se organiza en seis capítulos que desarrollan de manera progresiva el estudio integral de las yeserías ornamentales interiores de la Parroquia de la Santa Veracruz.

El **Capítulo I** presenta los fundamentos iniciales de la investigación: la introducción general, los antecedentes del estudio, el planteamiento y delimitación del problema, la hipótesis, los objetivos, la motivación personal y profesional que sustenta el proyecto, así como el procedimiento general seguido para su desarrollo.

El **Capítulo II** expone el marco teórico, conceptual y normativo que sustenta la investigación. Incluye la revisión de las teorías de la restauración, los criterios internacionales y nacionales aplicables al patrimonio, la definición de bienes muebles

asociados al inmueble y la evolución histórica de la ornamentación en yeso dentro de contextos religiosos.

El **Capítulo III** desarrolla los fundamentos metodológicos que guían la investigación. Se describen los enfoques empleados —histórico-artístico, técnico y de conservación—, así como las técnicas aplicadas para el análisis, registro y documentación de los ornamentos.

El **Capítulo IV** aborda el contexto histórico del inmueble, su fundación, transformaciones arquitectónicas y los daños sufridos por el sismo de 2017 y el incendio de 2020. Este capítulo establece el marco general dentro del cual se sitúa el conjunto ornamental estudiado.

El **Capítulo V** desarrolla la documentación visual y el estudio de los ornamentos de yeso a partir del análisis comparativo de registros históricos (1906–1923–1928) y evidencias contemporáneas. Incluye la descripción y caracterización del conjunto, su ubicación y distribución espacial dentro del templo, la identificación de transformaciones formales y deterioros, así como la síntesis de hallazgos e hipótesis sobre su evolución. Asimismo, integra observaciones derivadas del proceso de restauración, orientadas a comprender los criterios técnicos aplicados y los desafíos enfrentados durante la recuperación de las yeserías.

El **Capítulo VI** presenta los resultados generales del estudio, las reflexiones derivadas del proceso de restauración y las recomendaciones orientadas a la conservación futura de estos bienes muebles asociados al inmueble.

Finalmente, el documento se complementa con las conclusiones, glosario de términos y fuentes consultada.



CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO, CONCEPTUAL Y ESTADO DEL ARTE

Este capítulo presenta el marco conceptual y técnico que orienta el estudio de las yeserías de la Parroquia de la Santa Veracruz. Expone los principios teóricos, criterios de conservación y nociones materiales necesarios para comprender su valor patrimonial. Su propósito es establecer las bases analíticas que articulan el desarrollo de los capítulos posteriores.

2.1 TEORÍA Y PRINCIPIOS DE LA RESTAURACIÓN

La teoría de la restauración constituye uno de los pilares fundamentales para comprender cómo una sociedad se relaciona con su patrimonio cultural y define los criterios que orientan su conservación a lo largo del tiempo. Lejos de ser un conjunto estático de reglas, la restauración es un campo intelectual en permanente transformación, influido por las dinámicas sociales, la sensibilidad estética y los avances científicos. Su historia refleja tensiones profundas entre la preservación de la materia original, la recuperación formal de los bienes culturales y la necesidad de integrarlos a la vida contemporánea sin alterar su significado histórico.

En el ámbito internacional, esta evolución ha dado lugar a diversas posturas que, aunque en ocasiones contrapuestas, han configurado los fundamentos de la práctica actual. Desde las propuestas estilísticas del siglo XIX hasta las corrientes críticas y científicas del siglo XX, cada etapa ha aportado conceptos esenciales para definir qué significa conservar, intervenir o restaurar un bien patrimonial. La consolidación de estos enfoques permitió establecer principios como autenticidad, reversibilidad, mínima intervención y lectura histórica del monumento, hoy parte del consenso doctrinal de la disciplina.

En el estudio de las yeserías ornamentales de la Parroquia de la Santa Veracruz, estos fundamentos teóricos resultan indispensables. Como bienes muebles asociados al inmueble, poseen dimensiones materiales y simbólicas que deben entenderse de manera integral para valorar su permanencia y su función dentro del conjunto arquitectónico.

Por ello, este apartado ofrece una visión general de la consolidación de las teorías de la restauración, sus principales exponentes y las corrientes doctrinales que han delimitado el campo. A partir de estos antecedentes se establecen los principios que permiten comprender los alcances, límites y responsabilidades implicados en la intervención de un bien histórico. Este marco conceptual constituye la base para el análisis de las yeserías ornamentales del templo y para la interpretación de las decisiones técnicas tomadas durante su restauración.

2.1.1 Consolidación de las teorías de la restauración en los siglos XIX y XX

Si bien las reflexiones sobre la conservación y transformación de los edificios se remontan a la Antigüedad clásica, con aportaciones de Vitruvio, Alberti o Palladio centradas en la teoría arquitectónica, la restauración como disciplina comienza a consolidarse en Europa entre los siglos XVIII y XIX (Jokilehto, 2017). Este proceso estableció los criterios que se desarrollarían en etapas posteriores y dio origen a distintas corrientes que aún influyen en la práctica contemporánea.

Durante el siglo XIX se definieron dos líneas que estructuraron el debate restaurativo moderno: la restauración estilística, impulsada por Eugène Viollet-le-Duc, y la conservación histórica, defendida por John Ruskin, como señala Choay (2001). Esta oposición estableció el eje entre reconstruir la unidad formal y preservar la materia del monumento. Viollet-le-Duc proponía restituir un estado ideal del edificio, aun si nunca existió, mientras que Ruskin privilegiaba las huellas del tiempo y la integridad material, postura que dio origen a la vertiente conservacionista.

William Morris, fundador de la Society for the Protection of Ancient Buildings en 1877, reforzó esta orientación conservacionista al promover principios como la mínima intervención, el respeto por la autenticidad material y la documentación rigurosa (Morris, 1877/2010). Su planteamiento amplió la discusión hacia una ética de la restauración que influiría decisivamente en las corrientes críticas del siglo XX.

Paralelamente, teóricos como Camillo Boito y Gustavo Giovannoni desarrollaron un enfoque intermedio conocido como restauración científica. Boito formuló criterios como reversibilidad, legibilidad y compatibilidad de materiales, recogidos en la Carta del Restauo de 1883. Giovannoni, en sus escritos de 1913–1931 (Giovannoni, 2008/1931), amplió esta visión al introducir la restauración integrada, que incorporaba el contexto urbano y la dimensión social del monumento, perspectiva posteriormente analizada por Carbonara (1996), lo que consolidó una lectura territorial de la conservación.

Una contribución decisiva provino de Alois Riegl, quien introdujo la noción de valores del monumento —valor de antigüedad, histórico, de uso, entre otros—, inaugurando una visión cultural en la que el sentido atribuido por la sociedad determina su conservación (Riegl, 1903/1999). Este enfoque abrió paso a una comprensión dinámica y plural del patrimonio.

A mediados del siglo XX, Cesare Brandi formuló una concepción integral del acto restaurador. En su *Teoría de la restauración* (1963), definió la restauración como el proceso dirigido a restituir el valor histórico y estético de la obra, sin falsificarla ni borrar sus huellas temporales (D'Angelo, 2013). Su enfoque influyó directamente en la Carta de Venecia (1964), documento central de la doctrina contemporánea.

A continuación, la Tabla 1 sintetiza a los principales teóricos de la restauración y los enfoques que definieron sus aportaciones.

Tabla 1. Principales teóricos de la restauración y sus enfoques

TEÓRICO	PERIODO / OBRA CLAVE	ENFOQUE
Giuseppe Valadier	Siglo XIX / Intervención en el Arco de Tito (1821)	Restauración arqueológica
Eugène Viollet-le-Duc	1866 / <i>Entretiens sur l'architecture</i>	Restauración estilística
John Ruskin	1849 / <i>The Seven Lamps of Architecture</i>	Conservación romántica / antirrestauración
William Morris	1877 / Fundador de la SPAB	Restauración conservadora / mínima intervención
Camillo Boito	1883 / Carta del Restauero	Restauración científica: reversibilidad y legibilidad
Gustavo Giovannoni	Inicios del siglo XX / Concepto de restauración integrada (1913–1931)	Restauración integrada: conservación urbana y contexto social
Alois Riegl	1903 / <i>Der moderne Denkmalkultus</i>	Restauración crítica: valores del monumento
César Brandi	1963 / <i>Teoría de la restauración</i>	Restauración crítica: restitución del valor histórico y estético

Nota: Elaboración propia a partir de Choay (2001), Jokilehto (2017), Carbonara (1996) y Brandi (1988).

El examen comparativo de las posturas presentadas en la Tabla 1 permite advertir una evolución doctrinal en la teoría de la restauración: desde los enfoques formales centrados en la unidad estilística hasta las corrientes críticas que reconocen los valores históricos, estéticos y documentales de la obra. En las propuestas de Valadier y Viollet-le-Duc prevalece una visión reconstructiva que aspira a restituir la imagen ideal del monumento. En contraste, Ruskin y Morris reivindican la autenticidad de la materia y las huellas del tiempo, sentando las bases éticas del pensamiento conservacionista. Más tarde, Boito y Giovannoni integran una dimensión científica y urbana, con conceptos como reversibilidad, legibilidad y restauración integrada, que conciben el monumento como parte viva del territorio. Finalmente, Riegl y Brandi consolidan la comprensión contemporánea del patrimonio como un bien portador de múltiples valores, cuya conservación debe equilibrar la integridad física con la continuidad cultural y la lectura histórica.

Estas tendencias teóricas no solo trazan la evolución conceptual de la restauración, sino que también ofrecen un marco interpretativo para la conservación de las yeserías ornamentales de la Parroquia de la Santa Veracruz. Al considerarse bienes muebles asociados al inmueble, estos elementos sintetizan la dualidad material y ornamental que caracteriza al patrimonio arquitectónico del conjunto. Su preservación exige un abordaje interdisciplinario que armonice los principios de mínima intervención, autenticidad y respeto por la huella histórica con la valoración estética y documental propuesta por Brandi.

En este sentido, las teorías de la restauración no solo conforman un cuerpo doctrinal, sino que también han influido directamente en la formulación de criterios y documentos normativos que rigen la práctica contemporánea. Los principios derivados de Boito, Giovannoni, Riegl y Brandi —como la reversibilidad, la autenticidad o la mínima intervención— se integran en las cartas internacionales emitidas a lo largo del siglo XX, las cuales establecieron un marco ético y técnico que continúa orientando la conservación del patrimonio cultural.

2.1.2 Cartas internacionales: principios normativos para la intervención

La historiografía de la restauración identifica los siglos XIX y XX como el periodo en el que se consolida teóricamente la disciplina. Choay (2001) explica que la madurez alcanzada por este campo evidenció la urgencia de consensuar criterios comunes frente al riesgo de intervenciones arbitrarias o excesivamente estilísticas. En esta línea, Jokilehto (2017) señala que la formalización de dichos acuerdos permitió articular una ética compartida entre las naciones, entendiendo la conservación como un compromiso cultural colectivo.

Este proceso condujo progresivamente a la necesidad de establecer marcos normativos internacionales que tradujeran los principios doctrinales en directrices de aplicación práctica. Estas cartas y declaraciones se convirtieron en referentes para la práctica profesional, al definir conceptos como autenticidad, reversibilidad, mínima intervención y respeto por la historicidad del bien. Su propósito fue asegurar que las acciones sobre monumentos y conjuntos históricos se realizaran bajo principios compartidos, respetando tanto su integridad material como su significado cultural.

La primera iniciativa de este tipo fue la Carta de Atenas (1931), redactada durante el Primer Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos (Conferencia Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, 1931)¹. El documento plantea la conservación de los monumentos como testimonio histórico, distingue con claridad lo antiguo de lo nuevo y promueve la documentación rigurosa y el mantenimiento preventivo como prácticas esenciales. No obstante, su enfoque permaneció centrado en el valor monumental y material del patrimonio, sin integrar plenamente sus dimensiones sociales o simbólicas.

Un punto de inflexión se alcanza con la Carta de Venecia (1964), adoptada bajo el auspicio del ICOMOS. En ella se consolidan principios como el respeto por las distintas etapas históricas del monumento, la autenticidad, la conservación del contexto y la necesidad de un enfoque interdisciplinario. La Carta de Venecia establece, además, que

¹ La versión consultada de la Carta de Atenas (1931) corresponde a la reproducción digital disponible en el portal DOCOMOMO Ibérico, utilizada como fuente accesible del documento histórico original.

la restauración debe entenderse como una operación excepcional, que se detiene donde comienza la hipótesis, configurando así un marco ético y técnico de alcance internacional.

A lo largo del siglo XX, diversos documentos complementarios profundizaron y ampliaron los principios establecidos en Venecia, adaptándolos a diferentes realidades culturales. La Tabla 2 sintetiza las principales cartas internacionales y los aportes fundamentales que cada una introdujo en la práctica de la conservación.

En conjunto, estos documentos no solo han orientado la práctica profesional, sino que también han influido profundamente en la formulación de normativas nacionales e internacionales. A partir de ellos se ha consolidado una concepción de la conservación que integra dimensiones materiales e inmateriales, conjuga enfoques técnicos y valores sociales, y reconoce la diversidad cultural como un componente esencial en la protección del patrimonio.

Tabla 2. Cartas internacionales y sus principios fundamentales

CARTA	AÑO / PAÍS	PRINCIPIOS CLAVE
Carta de Atenas	1931 / Grecia	Conservación como testimonio histórico; distinción entre lo antiguo y lo nuevo; documentación rigurosa; mantenimiento preventivo
Carta de Venecia	1964 / Italia	Autenticidad; respeto por las etapas históricas; conservación del contexto; interdisciplinariedad
Carta de Burra	1979 / Australia	Concepto de valor cultural; reconocimiento del significado atribuido por la comunidad; uso y percepción local como criterios de conservación
Carta de Nara	1994 / Japón	Ampliación del concepto de autenticidad; reconocimiento de la diversidad cultural y de distintas formas de expresión patrimonial

Nota: Elaboración propia a partir de los contenidos de la Carta de Atenas (1931), Carta de Venecia (1964), Australia ICOMOS, 2013) y Carta de Nara (1994).

En el marco de estos desarrollos normativos generales, la comprensión de estos marcos doctrinales resulta especialmente relevante para el estudio y la preservación de las yeserías ornamentales de la Parroquia de la Santa Veracruz. Los principios que establecen —autenticidad, mínima intervención, reversibilidad, documentación y respeto por la evolución histórica del bien— ofrecen un marco operativo que orienta las decisiones de conservación. La Carta de Venecia (1964) respalda el respeto por las distintas etapas constructivas del templo; la Carta de Burra (Australia ICOMOS, 2013) enfatiza el valor cultural atribuido por la comunidad; mientras que la Carta de Nara (1994) amplía el concepto de autenticidad al considerar la técnica, la materialidad y la continuidad histórica del edificio.

Así, la aplicación de estos principios internacionales no constituye un ejercicio meramente teórico, sino una guía operativa que orienta las decisiones concretas en la conservación responsable de los bienes muebles asociados al inmueble. Su observancia permite que toda intervención sobre las yeserías respete tanto su integridad material —incluyendo su técnica de manufactura y su fragilidad inherente— como su función cultural dentro del conjunto arquitectónico. De este modo, dichos principios contribuyen a mantener la coherencia entre las acciones técnicas ejecutadas y la lectura patrimonial del inmueble, evitando alteraciones que puedan distorsionar su significado o su autenticidad histórica.

La adopción de estos consensos internacionales ha sido fundamental para la construcción de los marcos normativos contemporáneos en México. A partir de ellos se consolidan los lineamientos que actualmente regulan la intervención en monumentos históricos y que sirven de referencia para la valoración y conservación de las yeserías de la Parroquia de la Santa Veracruz, como se expone en el siguiente apartado.

2.1.3 Normativas en México: adaptación de principios internacionales al contexto nacional

La influencia de los marcos doctrinales internacionales ha sido determinante en la formulación de normativas mexicanas en materia de conservación y restauración. Si bien

principios como la autenticidad, la mínima intervención y la legibilidad tienen su origen en acuerdos globales, su aplicación en México se ha adaptado a las particularidades históricas, culturales y constructivas del país.

Desde la promulgación de la **Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas** (Cámara de Diputados, 1972), el patrimonio nacional cuenta con un marco jurídico que reconoce explícitamente sus valores históricos, estéticos y sociales. Esta legislación —aún vigente y constitutiva del sistema de protección patrimonial en México— establece el carácter público del patrimonio cultural y define la responsabilidad del Estado en su conservación. Asimismo, delimita las atribuciones del **Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)** y del **Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL)** como organismos encargados de salvaguardar tanto bienes inmuebles como bienes muebles de naturaleza histórica o artística. La existencia de esta ley no solo ha permitido ordenar administrativamente la gestión del patrimonio, sino también consolidar un marco de actuación que respalda de manera legal y operativa el trabajo de investigación, conservación y restauración realizado por estas instituciones.

A partir de esta estructura normativa, el INAH ha desarrollado diversos lineamientos técnicos destinados a orientar las intervenciones en monumentos desde una perspectiva integral. Entre ellos destacan los **Criterios para la intervención en inmuebles históricos** (INAH, 2005), documento que establece principios fundamentales como la reversibilidad de los procedimientos, la compatibilidad entre materiales nuevos y originales, la necesidad de documentar exhaustivamente cada fase del proceso y la obligación de conservar la autenticidad de los elementos intervenidos. Estos principios, aunados a los postulados internacionales, se han reinterpretado para responder a condiciones específicas del contexto mexicano, tales como la diversidad de materiales tradicionales, las variaciones climáticas regionales y la complejidad histórica de los edificios patrimoniales. Su valor metodológico radica precisamente en esta capacidad de adaptar los enfoques doctrinales globales a las realidades técnicas y culturales del país.

De manera complementaria, los sismos de 2017 evidenciaron la necesidad de contar con instrumentos más especializados para la atención de emergencias. En respuesta, la **Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural** elaboró el *Protocolo de atención para muebles e inmuebles afectados por los sismos de 2017* (Sánchez Gándara, 2017). Este documento sistematiza procedimientos para el diagnóstico del daño, la estabilización temporal, la protección preventiva y la restauración posterior de los bienes patrimoniales, integrando criterios técnicos con enfoques de gestión del riesgo. Su importancia radica en promover acciones coordinadas entre especialistas, instituciones y comunidades, así como en fortalecer la capacidad de respuesta ante futuros desastres. Con ello, se amplía el alcance de la normativa existente y se subraya la necesidad de una conservación patrimonial que no solo sea rigurosa, sino también resiliente y adaptable.

No obstante, la existencia de estos lineamientos no garantiza su aplicación efectiva. En la práctica, la conservación del patrimonio en México enfrenta limitaciones estructurales que dificultan su cumplimiento: recursos económicos insuficientes, procesos administrativos prolongados y una capacidad operativa limitada para ejecutar intervenciones integrales que atiendan simultáneamente la estructura y los bienes muebles asociados. Estas condiciones generan escenarios en los que la planeación técnica queda supeditada a la disponibilidad presupuestal y a la rapidez de los trámites, más que a un programa continuo de conservación preventiva.

El caso de la Parroquia de la Santa Veracruz resulta particularmente ilustrativo. El inmueble permanece cerrado desde 2017, lo que ha generado nuevas vulnerabilidades vinculadas al desuso, la ausencia de mantenimiento regular y el deterioro progresivo de sus espacios interiores. Esta situación evidencia la brecha persistente entre el marco normativo ideal y las condiciones reales de operación, donde la protección patrimonial depende no solo de criterios técnicos adecuados, sino también de la capacidad institucional para sostener acciones continuas y coordinadas a lo largo del tiempo.

Para cerrar este apartado, la Tabla 3 resume las principales disposiciones mexicanas vinculadas con la conservación del patrimonio edificado y su aplicación en bienes muebles asociados al inmueble.

Tabla 3. Normativas y lineamientos en México aplicables a la conservación del patrimonio construido y de las yeserías

NORMA / DOCUMENTO	AÑO / INSTITUCIÓN	ALCANCE	APORTES CLAVE
Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas	1972 / Estado mexicano (INAH, INBAL)	Marco jurídico de protección patrimonial	Competencias institucionales; regulación de uso e intervención
Lineamientos para la conservación preventiva en monumentos históricos	2005 / INAH	Criterios y acciones de conservación preventiva	Mantenimiento, monitoreo y gestión de riesgos
Criterios de intervención	2005 / INAH	Principios técnicos para intervenir inmuebles históricos	Reversibilidad; compatibilidad, mínima intervención
Guías y manuales técnicos tras sismos	2017– / INAH, INBAL y colaboraciones académicas	Evaluación de daños y recuperación post-desastre	Protocolos de diagnóstico, apuntalamientos y restauración tradicional
Orientaciones para gestión de riesgos	Varios / INAH	Lineamientos para mitigación de riesgos	Identificación de vulnerabilidades y planes de emergencia

Nota: Elaboración propia con base en la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas (1972), documentos técnicos del INAH (2005) y materiales emitidos tras los sismos de 2017.

2.1.4 Ética y valores patrimoniales aplicables al caso

La conservación del patrimonio no se limita a la aplicación de técnicas adecuadas, sino que implica un compromiso ético con los valores que los bienes culturales encarnan. En el caso de los ornamentos de yeso de la Parroquia de la Santa Veracruz, su preservación requiere reconocer tanto su dimensión material como los valores artísticos, históricos, sociales y culturales que los dotan de sentido dentro del conjunto arquitectónico.

Desde una perspectiva teórica, estos valores han sido ampliamente discutidos en la tradición de la restauración. El valor artístico se vincula con la calidad formal de los relieves y la pericia del oficio, mientras que el valor histórico remite a su capacidad para testimoniar procesos y transformaciones del inmueble, en sintonía con la lectura del monumento como portador de múltiples significados culturales planteada en la tradición teórica inaugurada por Riegl. El valor cultural expresa la función simbólica de estos elementos dentro de la identidad del templo, y el valor social alude a la manera en que la comunidad reconoce y resignifica estos espacios dentro de su memoria compartida.

Estos valores determinan la responsabilidad ética de conservar los ornamentos no solo como objetos decorativos, sino como elementos que articulan la memoria del edificio y su significado simbólico. Por ello, su preservación exige un enfoque que armonice el conocimiento técnico con la sensibilidad hacia su carga histórica y cultural. La intervención debe sustentarse en decisiones informadas, evaluación rigurosa del estado material y comprensión del papel que estos elementos desempeñan dentro de la espacialidad interior.

En este marco, los principios internacionales de conservación —autenticidad, mínima intervención, compatibilidad y legibilidad— proporcionan orientaciones fundamentales que guían la toma de decisiones. Más que reglas rígidas, estos lineamientos operan como criterios que permiten evaluar la proporcionalidad y pertinencia de cada acción, en consonancia con la comprensión del monumento como un ente histórico en continua transformación, tal como plantean las cartas de Venecia y Nara. Su aplicación orienta la

intervención para que sea coherente con los valores materiales y simbólicos del bien, y proporcional al estado de conservación observado.

En el caso de la Santa Veracruz, esta perspectiva resulta especialmente pertinente. El prolongado cierre del templo, la fragilidad material del yeso, las afectaciones por humedad, sismos e incendio, así como la pérdida irreversible de numerosos elementos, obligaron a adoptar estrategias de restauración que no siempre pudieron ajustarse por completo al ideal teórico. La sustitución de piezas, el uso repetido de moldes y ciertas limitaciones en la definición final de algunos relieves evidencian las tensiones entre la doctrina y la práctica, aspecto que será analizado en el capítulo dedicado a los resultados de la intervención.

Integrar los valores artístico, histórico, cultural y social en la conservación de las yaserías permite asumir una postura ética acorde con la complejidad del caso. Este enfoque no solo orienta las decisiones técnicas, sino que también reafirma el compromiso de preservar la autenticidad material y simbólica del conjunto. De este modo, la intervención deja de entenderse como una operación estrictamente material para asumirse como un acto de responsabilidad cultural hacia un patrimonio que continúa formando parte de la identidad colectiva.

2.2 CONSERVACIÓN DE BIENES MUEBLES ASOCIADOS AL INMUEBLE

La conservación de bienes muebles asociados al inmueble constituye un campo especializado dentro de la gestión patrimonial, cuyo estudio resulta esencial para comprender la complejidad de los elementos que, sin ser estructurales, forman parte inseparable de un edificio histórico. En México, esta categoría ha adquirido particular relevancia debido a la diversidad de objetos, ornamentos y sistemas decorativos presentes en templos, conventos, palacios y edificios civiles, cuya preservación exige un enfoque diferenciado.

A diferencia de los bienes muebles autónomos —aquellos que pueden trasladarse sin alterar su significado o función—, los bienes muebles asociados al inmueble poseen una dependencia espacial, funcional y material del edificio en el que se encuentran. Esta

condición, como señalan Morales Rojas y Cruz Flores (2017), implica que su valor histórico y estético no puede comprenderse de manera aislada, puesto que fueron concebidos para un emplazamiento específico y para dialogar formalmente con la arquitectura que los contiene.

Desde la perspectiva normativa, el Instituto Nacional de Antropología e Historia ha reconocido esta particularidad mediante instrumentos operativos recientes, donde se establece que estos bienes requieren protocolos de conservación y restauración distintos a los de los elementos estrictamente estructurales (INAH, 2022). Su tratamiento demanda considerar tanto su materialidad —frecuentemente frágil o susceptible a variaciones ambientales— como su papel dentro de la lectura histórica y estética del conjunto arquitectónico. En muchos casos, su remoción o intervención inadecuada puede alterar la percepción global del inmueble o incluso provocar pérdidas irreversibles en su autenticidad.

En términos conceptuales, esta categoría permite comprender la importancia patrimonial de diversos elementos integrados al inmueble, como retablos, pinturas murales, vitrales, cancelerías, estucos y yeserías ornamentales. Estos bienes funcionan como mediadores entre la arquitectura y su programa decorativo, articulando espacialmente bóvedas, muros y vanos, y proporcionando cohesión visual y simbólica al interior de los recintos. Como advierte Pardo (2019), su conservación no solo exige conocimientos técnicos especializados, sino también una interpretación adecuada de su sentido cultural dentro del edificio.

En el caso de la Parroquia de la Santa Veracruz, la noción de bienes muebles asociados al inmueble resulta indispensable para comprender el estatus patrimonial de sus yeserías ornamentales. Aunque no forman parte del sistema estructural, su integración material y espacial dentro del templo las convierte en componentes esenciales del conjunto, cuya conservación demanda un análisis interdisciplinario que considere su técnica, su función decorativa y su relación con la historia del inmueble.

A partir de esta comprensión, los apartados siguientes desarrollan las definiciones, categorías y consideraciones patrimoniales que permiten situar técnicamente estos

elementos dentro del marco conceptual del patrimonio cultural mexicano, así como los criterios que orientan su conservación en el contexto de los monumentos históricos.

2.2.1 Definición y categorías patrimoniales

El patrimonio cultural está integrado por un amplio conjunto de bienes que poseen valores históricos, estéticos, sociales y simbólicos. En México, la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas (1972) establece la distinción fundamental entre bienes inmuebles y bienes muebles, atendiendo a criterios como su función, su permanencia y su relación física con el espacio arquitectónico.

Dentro de esta clasificación general, la literatura especializada y la normativa técnica contemporáneas han identificado categorías intermedias. Estas permiten describir elementos que, aun siendo móviles en su origen material, adquieren un carácter fijo o inseparable del inmueble que los contiene. Estas distinciones resultan indispensables para orientar los criterios de intervención, definir responsabilidades institucionales y establecer pautas adecuadas de conservación.

En este marco, la categoría de bienes muebles asociados al inmueble constituye un eje fundamental para comprender los objetos y decoraciones cuya permanencia en un edificio histórico es indispensable para la coherencia espacial, estética o documental del conjunto.

2.2.2 Bienes muebles asociados al inmueble

Históricamente, en el campo de la conservación patrimonial se empleó la categoría bienes muebles culturales por destino para referirse a elementos concebidos para ocupar un lugar específico dentro de un inmueble histórico. Estos bienes no forman parte de la estructura arquitectónica, pero adquieren significado únicamente dentro del espacio para el que fueron diseñados. Morales Rojas y Cruz Flores (2017) señalan que esta categoría incluye retablos, vitrales, relieves en piedra, madera o yeso; pinturas murales; puertas y ventanas; techos; bóvedas; y esculturas adosadas, cuya lectura depende de su permanencia *in situ*.

En la normativa reciente del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), esta noción ha evolucionado hacia la categoría bienes muebles asociados al inmueble, utilizada en documentos como *Herramientas para la protección técnica y legal de los bienes muebles y los asociados a inmuebles competencia del INAH* (INAH, 2022) y en el trámite INAH-06-001 para la autorización de proyectos de conservación–restauración.

Estos instrumentos reconocen que los bienes muebles asociados:

- forman parte integral de la lectura histórica, estética o espacial del conjunto;
- requieren criterios de conservación diferenciados;
- deben intervenirse mediante procedimientos específicos que consideren su dependencia material y simbólica del inmueble.

La actualización terminológica refleja una comprensión más precisa de la interdependencia entre los elementos ornamentales y la arquitectura en la que se insertan, al tiempo que fortalece los criterios técnicos para su protección.

2.2.3 Consideraciones patrimoniales sobre la naturaleza de los ornamentos de yeso

Desde la perspectiva normativa y técnica expuesta, las yeserías ornamentales de la Parroquia de la Santa Veracruz se inscriben plenamente en la categoría de bienes muebles asociados al inmueble. Su diseño, emplazamiento y técnica de ejecución responden a una integración directa con la arquitectura interior del templo. Por ello no pueden comprenderse fuera del espacio específico para el que fueron concebidas.

Más que constituir objetos independientes, estos relieves funcionan como componentes inseparables del programa decorativo interior. Su presencia articula visualmente las superficies abovedadas, marca transiciones entre muros y pechinas y contribuye a la configuración estética del conjunto. Esta relación estrecha explica por qué su conservación requiere criterios diferenciados respecto a otros bienes muebles.

Además de su integración formal, la técnica de manufactura —basada en procesos de modelado, vaciado, montaje y acabado directamente sobre o para los paramentos— confirma su dependencia material del inmueble. Su fragilidad ante humedad, vibraciones sísmicas, incompatibilidades materiales o alteraciones térmicas demanda un abordaje especializado que considere tanto su composición como su comportamiento conjunto con la estructura arquitectónica.

El reconocimiento de estas características implica que la conservación de las yeserías debe abordarse mediante un enfoque interdisciplinario, donde converjan la lectura histórica del inmueble, el análisis técnico del material y los criterios contemporáneos de conservación. Este enfoque permite interpretar adecuadamente su permanencia, identificar riesgos asociados a su deterioro y orientar decisiones que aseguren su continuidad dentro de la integridad arquitectónica del templo.

2.3 HISTORIA Y DESARROLLO DE LA ORNAMENTACIÓN EN YESO

Una vez establecida la naturaleza patrimonial de las yeserías y los criterios que orientan su conservación, es fundamental examinar su origen y evolución para contextualizar su papel dentro de los interiores religiosos.

La ornamentación en yeso constituye una de las tradiciones decorativas más representativas de la arquitectura hispánica y novohispana. Su continuidad a lo largo de varios siglos se explica por la versatilidad técnica del material, su bajo costo. A ello se suma la capacidad expresiva que ofrece para la elaboración de molduras, relieves y estucos policromados. En el ámbito europeo, su desarrollo estuvo profundamente marcado por la herencia islámica y mudéjar, cuyos repertorios geométricos y vegetales alcanzaron en Al-Ándalus un alto grado de refinamiento técnico y simbólico (Nieto Alcaide, 1986). Estas prácticas fueron posteriormente adoptadas y reinterpretadas por los talleres españoles, que perfeccionaron técnicas como el modelado directo, el vaciado seriado y el bruñido.

Con la expansión de la arquitectura hispana hacia América, este conocimiento se trasladó al virreinato de la Nueva España, donde artesanos andaluces y mestizos adaptaron los procedimientos de estucado y moldeado a las condiciones materiales, climáticas y constructivas del territorio americano. Alcántara de Bazdresch (2009) ubica algunas de las yeserías más tempranas del país en recintos religiosos de Puebla, fechadas hacia inicios del siglo XVII, evidencia de la prolongación y reinterpretación del repertorio hispanoárabe en un nuevo contexto cultural.

A partir del siglo XVII, el yeso adquirió una presencia significativa en los programas decorativos de templos y conventos, integrándose a la configuración simbólica y visual de sus interiores. Su empleo se generalizó en diversas regiones del país, donde los talleres locales desarrollaron estilos propios y técnicas especializadas que respondían a las demandas formales y litúrgicas de la época. El proceso técnico — que combinaba preparación del soporte, modelado, vaciado y acabados policromados o dorados— evolucionó paralelamente a las transformaciones estéticas que marcaron los distintos periodos históricos, desde las tradiciones virreinales hasta las reinterpretaciones decimonónicas.

Hacia finales del siglo XVIII y durante el XIX, la llegada del Neoclásico introdujo cambios significativos en el lenguaje ornamental, promoviendo repertorios más sobrios y sistematizados. Como señala Hernández (2004), la Academia de San Carlos desempeñó un papel central en la difusión de modelos clásicos, aunque la arquitectura mexicana del periodo tendió hacia soluciones eclécticas que combinaban referencias diversas (Katzman, 2016). En este proceso, la yesería continuó siendo un recurso técnico fundamental, adaptándose a las nuevas sensibilidades estéticas.

Durante el Porfiriato, el material volvió a cobrar fuerza dentro de la arquitectura ecléctica, integrándose a programas decorativos inspirados en modelos europeos contemporáneos (Moreno, 2017). A pesar de los cambios estilísticos, las técnicas tradicionales de vaciado, modelado y policromía se mantuvieron vigentes gracias a la continuidad del oficio artesanal.

En este marco histórico general se inscriben las yeserías ornamentales de la Parroquia de la Santa Veracruz. Su análisis requiere situarlas dentro de estas trayectorias de larga duración, así como en los contextos específicos que se desarrollan en los apartados siguientes.

2.3.1 Orígenes y evolución de la yesería en el ámbito hispánico

La yesería hispánica tiene sus raíces en la tradición islámica, particularmente en las técnicas nazaríes y mudéjares que alcanzaron un alto grado de sofisticación en Al-Ándalus. El empleo del yeso destacó por su versatilidad técnica, su adaptabilidad a repertorios geométricos y vegetales y su capacidad para recibir policromía y dorado. Nieto Alcaide (1986) subraya que esta tradición peninsular se mantuvo vigente durante siglos gracias a su bajo costo y a la habilidad de los maestros yeseros para modelar relieves delicados mediante procedimientos como el moldeado, las tarrajas y el bruñido fino.

Con la expansión de la arquitectura hispana hacia América, estas técnicas se trasladaron al territorio novohispano. Alcántara de Bazdresch (2009) identifica algunas de las yeserías más antiguas en templos de Puebla, cuyos programas decorativos del siglo XVII evidencian la continuidad del repertorio hispanoárabe adaptado al contexto americano. Este trasfondo técnico y cultural sentó las bases para el desarrollo de los sistemas ornamentales en yeso en la Nueva España, donde la tradición se fusionó con prácticas constructivas locales y necesidades litúrgicas propias del territorio.

2.3.2 La ornamentación en yeso en contextos religiosos novohispanos

En el periodo virreinal, el yeso adquirió un papel fundamental dentro del programa ornamental de iglesias y conventos. Aunque existían antecedentes prehispánicos en el manejo de estucos, la técnica novohispana se consolidó bajo la influencia de modelos hispánicos trasladados por artesanos europeos. López Guzmán (1993) señala que esta adaptación generó una práctica verdaderamente mestiza, capaz de integrar procedimientos europeos con soluciones constructivas locales.

Durante los siglos XVII y XVIII, la yesería se convirtió en uno de los recursos predilectos para articular el espacio sagrado. Toussaint (1962) destaca que su bajo costo y facilidad de modelado la hicieron idónea para ejecutar complejos programas decorativos en regiones como Puebla, Oaxaca y la Ciudad de México. En estos contextos, las yeserías no solo aportaban riqueza visual, sino que jerarquizaban espacialmente los interiores mediante marcos, medallones, ángeles, tondos y follajes.

Como describe Castro Morales (1966), la técnica incluía la preparación del soporte mediante aplanados de cal y arena, el trazo compositivo y la aplicación de capas de yeso bruñido sobre las cuales se modelaban los motivos, ya fuera a mano o mediante moldes. Este proceso, ampliamente documentado por Moropoulou et al. (2001a), culminaba con acabados de gran refinamiento técnico, como policromías al temple, estucos lustrosos y dorados aplicados sobre bol de arcilla roja. Este sistema ornamental dotaba a los recintos religiosos de una identidad visual propia, articulando arquitectura, simbolismo y práctica devocional.

2.3.3 Pervivencias y transformaciones posteriores (siglos XIX–XX)

Hacia finales del siglo XVIII, el Neoclásico transformó radicalmente el panorama ornamental. Hernández (2004) señala que este movimiento promovió composiciones más sobrias y racionalizadas, en contraste con la exuberancia barroca. La Academia de San Carlos fue fundamental en la difusión de repertorios clásicos y en la sistematización del diseño académico.

Durante el siglo XIX, las técnicas de yesería continuaron empleándose, pero reinterpretadas bajo nuevos lenguajes formales. Katzman (2016) subraya que la arquitectura del periodo rara vez siguió un estilo unitario; más bien, combinó elementos diversos provenientes del clasicismo, del barroco tardío, del romanticismo medieval y de otros repertorios eclécticos. Esta mezcla produjo interiores donde convivían balaustradas, dentículos, guirnaldas, roleos y molduras de inspiración múltiple.

De manera complementaria, la obra fotográfica de Guillermo Kahlo documentó a inicios del siglo XX que muchas decoraciones —especialmente en bóvedas y pechinas— habían sido sustituidas o modificadas respecto a las originales, lo que, como señala Katzman (2016), confirma la práctica recurrente de renovar o actualizar los programas ornamentales, así como la rapidez con que podían transformarse los interiores sacros.

Durante el Porfiriato, la yesería adquirió un nuevo impulso dentro de la arquitectura ecléctica, integrando repertorios históricos y modernos (Moreno, 2017). Aunque los estilos variaron, las técnicas tradicionales se mantuvieron gracias a la continuidad del oficio.

En este contexto, las yeserías ornamentales de la Parroquia de la Santa Veracruz constituyen un testimonio significativo de estas pervivencias. Si bien no pertenecen al periodo virreinal, conservan principios materiales y procedimientos heredados de la tradición histórica del yeso, integrándose en un lenguaje neoclásico tardío con influencias eclécticas. Su estudio evidencia no solo la permanencia técnica del material, sino también la manera en que los interiores religiosos fueron adaptándose a nuevas sensibilidades estéticas, necesidades litúrgicas y procesos de restauración. Estas consideraciones históricas constituyen la base para el análisis del estado del arte y de las aproximaciones previas al estudio de las yeserías en México, desarrolladas en el siguiente apartado.

2.4 ESTADO DEL ARTE SOBRE ESTUDIOS DE YESERÍAS EN RECINTOS RELIGIOSOS

El estudio de la yesería ornamental en arquitectura religiosa ha recibido una atención desigual dentro de la historiografía del arte y de la conservación en México. Aunque numerosos trabajos abordan el barroco novohispano como un fenómeno artístico integral, la investigación específica sobre técnicas, procesos constructivos, programas iconográficos y transformaciones históricas de las yeserías ha sido más limitada y fragmentaria. Buena parte del conocimiento disponible proviene de estudios generales sobre arquitectura virreinal, análisis estilísticos regionales y aportaciones técnicas desarrolladas en el ámbito de la conservación, sin que exista todavía un cuerpo sistemático de investigación dedicado exclusivamente a estos elementos.

En décadas recientes, los avances metodológicos en documentación, análisis material y registro fotográfico han permitido ampliar la comprensión de la función simbólica y estética de la yesería en templos novohispanos. Sin embargo, la mayor parte de estos trabajos se enfoca en conjuntos barrocos de los siglos XVII y XVIII, mientras que los sistemas ornamentales posteriores —particularmente los desarrollados entre los siglos XIX y XX bajo lenguajes neoclásicos y eclécticos— han recibido menor atención académica. Ello ha generado un panorama en el que las técnicas tradicionales, la pervivencia del oficio y las transformaciones estilísticas del periodo moderno permanecen insuficientemente estudiadas.

Asimismo, persisten vacíos importantes en torno a la relación entre documentación histórica y estado actual de los conjuntos ornamentales. Si bien existen registros fotográficos relevantes, como los producidos por Guillermo Kahlo a inicios del siglo XX, pocas investigaciones han articulado un análisis comparativo entre estas fuentes visuales y el deterioro o las intervenciones posteriores de los templos. Esta falta de continuidad limita la posibilidad de reconstruir trayectorias evolutivas, identificar pérdidas o modificaciones y comprender los criterios que han guiado las restauraciones de yeserías en distintos momentos.

En este contexto, el estado del arte reconoce tanto los avances de la literatura histórica, estilística y técnica como las lagunas que persisten en el campo. Los siguientes apartados presentan, primero, los aportes más relevantes y, después, los vacíos que fundamentan la pertinencia de esta investigación.

2.4.1 Aportes de estudios previos

El estudio de las yeserías ornamentales en México ha seguido líneas de investigación diversas —históricas, técnicas y estilísticas— que han permitido comprender su desarrollo y sus particularidades regionales. Sin embargo, el conocimiento sigue siendo desigual y se concentra mayormente en los conjuntos barrocos más estudiados. Este apartado presenta una síntesis de las obras y aportes fundamentales que han

configurado el campo de estudio, con énfasis en aquellos que resultan pertinentes para interpretar el caso de la Parroquia de la Santa Veracruz.

Los trabajos pioneros de Toussaint (1962) constituyen un punto de partida esencial al reconocer la importancia de la yesería en el barroco novohispano y establecer una primera clasificación formal y regional. Su aporte radica en haber otorgado a estas decoraciones un lugar equivalente al de otras artes suntuarias, mostrando su función simbólica y estética dentro de los programas religiosos virreinales.

Una comprensión profunda del proceso técnico proviene de los estudios de Castro Morales (1966), quien documenta con gran detalle la preparación del soporte, la planificación compositiva y la ejecución de modelado, dorado y policromía en talleres de los siglos XVII y XVIII. Castro Morales destaca también la figura de maestros como Diego Marín, cuyas obras revelan una organización compleja del oficio y una responsabilidad técnica sostenida sobre la calidad del relieve. Este aspecto resulta clave para interpretar la manufactura de yeserías históricas.

Desde la historia del arte, López Guzmán (1993) aporta una lectura que enfatiza la naturaleza mestiza de la ornamentación novohispana. Su análisis muestra cómo los repertorios hispánicos de raíz mudéjar y barroca se transformaron mediante soluciones constructivas locales adaptadas a las necesidades litúrgicas y materiales del territorio americano.

Hernández (2004) amplía el panorama hacia los siglos XIX y XX al estudiar el impacto del Neoclásico y del eclecticismo, particularmente a través de la influencia académica de San Carlos en la difusión de repertorios clásicos y en la sistematización del uso de molduras y órdenes arquitectónicos. Este marco es relevante para comprender las transformaciones y reinterpretaciones de las yeserías en templos redecorados durante el Porfiriato.

En un sentido compatible, Katzman (2016) demuestra que la arquitectura del siglo XIX no responde a un estilo único, sino a la coexistencia de repertorios clasicistas, medievales e historicistas que conforman un lenguaje ecléctico. Esta perspectiva es útil para evaluar decoraciones tardías como las de la Parroquia de la Santa Veracruz, donde la yesería refleja una síntesis de influencias formales.

Por otra parte, los estudios técnicos contemporáneos —como los realizados por Moropoulou et al. (2001a)— permiten comprender la composición físico-química del yeso, sus procesos de envejecimiento y los mecanismos de deterioro, información útil para interpretar comportamientos del yeso ante humedad, vibraciones sísmicas o exposición al fuego. Estos trabajos resultan particularmente valiosos para interpretar la fragilidad de las yeserías históricas en inmuebles patrimoniales mexicanos.

En conjunto, estas investigaciones ofrecen un panorama amplio sobre los orígenes, transformaciones y técnicas de la yesería en recintos religiosos. No obstante, también evidencian ciertas limitaciones: la mayor parte de los estudios se centran en el barroco virreinal, mientras que los conjuntos producidos durante los siglos XIX y XX han recibido menor atención; además, existe poca investigación que articule registros históricos — como fotografías de inicios del siglo XX— con el estado actual de los templos. Este vacío es especialmente relevante en el caso de la Parroquia de la Santa Veracruz, donde la ausencia de estudios previos dificulta reconstruir su evolución formal y técnica.

Estas observaciones conducen al siguiente apartado, donde se identifican y analizan los vacíos de conocimiento que justifican la pertinencia y el carácter original del presente trabajo.

2.4.2 Vacíos de conocimiento identificados

A pesar de los avances aportados por los estudios históricos, técnicos y estilísticos revisados en el apartado anterior, el campo de investigación sobre yeserías en recintos religiosos presenta vacíos significativos que afectan directamente la comprensión y conservación de estos sistemas decorativos. La literatura existente se concentra principalmente en los conjuntos barrocos de los siglos XVII y XVIII —particularmente en regiones como Puebla y Oaxaca—, lo que ha generado una visión fragmentaria del fenómeno y una menor atención a las producciones posteriores, especialmente las desarrolladas entre los siglos XIX y XX.

Uno de los primeros vacíos identificados es la escasez de estudios dedicados a las yeserías tardías, realizadas en templos que fueron redecorados, transformados o restaurados durante los periodos neoclásico, historicista y ecléctico. Autores como

Hernández (2004) o Katzman (2016) han señalado la complejidad formal de la arquitectura del siglo XIX, pero rara vez se aborda de manera detallada el papel de la yesería dentro de estos lenguajes decorativos. Esta falta de análisis limita la comprensión de los procesos de reinterpretación estilística y de continuidad técnica que caracterizan a las yeserías producidas en contextos no barrocos.

Un segundo vacío se refiere a la insuficiente documentación comparativa entre registros históricos y el estado actual de los templos. Aunque se cuenta con valiosos testimonios, como las fotografías de Guillermo Kahlo tomadas a inicios del siglo XX, son escasos los trabajos que articulan estas fuentes para reconstruir la evolución y transformación de los interiores religiosos. La ausencia de estudios sistemáticos que contrasten imágenes antiguas con levantamientos contemporáneos impide conocer de manera precisa qué elementos han sido sustituidos, modificados o perdidos —un aspecto crucial para establecer la historia material de cada conjunto ornamental.

Un tercer vacío reside en la carencia de investigaciones interdisciplinarias sobre el comportamiento material del yeso en contextos sísmicos y en condiciones de riesgo, a pesar de que estudios técnico-científicos, como los de Moropoulou et al. (2001a), han evidenciado la vulnerabilidad del material frente a humedad, vibraciones y fuego. En México, donde los templos históricos se encuentran expuestos a sismos recurrentes, resulta especialmente necesario integrar enfoques estructurales, químicos y de conservación preventiva para comprender las causas del deterioro y orientar prácticas de intervención adecuadas.

Finalmente, se observa un vacío específico en torno a la Parroquia de la Santa Veracruz. No existen investigaciones sistemáticas que documenten la evolución formal de sus yeserías ornamentales, a pesar de que el inmueble ha experimentado transformaciones significativas a lo largo del siglo XX y ha sufrido daños relevantes por sismos e incendios en años recientes. La falta de estudios previos dificulta reconstruir la cronología de los elementos ornamentales, identificar sus materiales y técnicas con precisión y evaluar su relación con intervenciones históricas registradas en fotografías, como las realizadas por Guillermo Kahlo alrededor de 1906.

En conjunto, estos vacíos justifican la pertinencia y originalidad del presente estudio. La combinación de análisis histórico, revisión documental, estudio comparativo de registros visuales y observación directa del estado actual de las yeserías permite abordar aspectos poco explorados del patrimonio ornamental en México. Además, establece una base metodológica que se desarrolla en el capítulo siguiente, dedicado al marco metodológico y al enfoque interdisciplinario empleado para el estudio de los ornamentos de la Parroquia de la Santa Veracruz.

2.5 EL YESO COMO MATERIAL Y SUS MECANISMOS DE DETERIORO

El análisis de la composición y el comportamiento del yeso resulta fundamental para comprender su papel dentro de la ornamentación arquitectónica histórica. En el ámbito patrimonial, el conocimiento material no constituye un complemento, sino una condición indispensable para interpretar los procesos de alteración y las decisiones de intervención. En México, el yeso ha sido ampliamente utilizado en templos y edificios históricos como soporte de molduras, relieves, estucos y decoraciones doradas o policromadas. En la Ciudad de México, las condiciones ambientales —variaciones de humedad, contaminación atmosférica, actividad sísmica recurrente y eventos extremos— inciden directamente en su estabilidad física.

En el caso de la Parroquia de la Santa Veracruz, la presencia de yeserías ornamentales en bóvedas, pechinas y cornisas exige comprender sus propiedades físicas y químicas para explicar las alteraciones observadas tras procesos acumulativos de humedad, los daños derivados del sismo de 2017 y las afectaciones ocasionadas por el incendio del 30 de agosto de 2020. Por lo tanto, este apartado se desarrolla con el propósito de examinar las características intrínsecas del material y los mecanismos que condicionan su deterioro, a fin de contextualizar técnicamente los fenómenos documentados en capítulos posteriores.

2.5.1 Propiedades físicas y químicas del yeso

El yeso, compuesto principalmente por sulfato de calcio dihidratado ($\text{CaSO}_4 \cdot 2\text{H}_2\text{O}$), es una roca sedimentaria de origen evaporítico que se forma en cuencas salinas bajo climas áridos, donde la evaporación supera el aporte de agua (Sanz Arauz y Sepulcre Aguilar,

2011). Al ser calcinado entre 120 °C y 180 °C, pierde parte de su agua de cristalización y da origen al hemihidrato ($\text{CaSO}_4 \cdot \frac{1}{2}\text{H}_2\text{O}$), conocido como yeso de París (Alonso-Olazábal, 1998). Esta transformación térmica permite su posterior rehidratación durante el fraguado, proceso que le confiere la dureza característica y lo hace apto para aplicaciones ornamentales.

A partir de su proceso de formación y cocción, pueden distinguirse distintos tipos de yeso según su origen y método de obtención. El yeso natural se extrae de yacimientos sedimentarios, mientras que el yeso cocido o industrial se obtiene mediante calcinación controlada (Sanz Arauz y Sepulcre Aguilar, 2011). Cuando el proceso se realiza de manera artesanal, el material resultante suele presentar mayor porosidad y tonalidad ligeramente grisácea, en contraste con la escayola industrial, de grano más fino y color blanco uniforme. Estas variaciones inciden en su comportamiento físico durante el fraguado y en su respuesta frente a las condiciones ambientales.

El yeso constituye uno de los materiales más antiguos empleados en la construcción y ornamentación arquitectónica, con evidencias desde el Neolítico (Garate Rojas, 1990). Su estructura cristalina de tipo laminar le confiere simultáneamente plasticidad y fragilidad, además de una capacidad reversible de hidratación y deshidratación bajo condiciones térmicas controladas (Pavía y Bolton, 2000).

Desde el punto de vista mecánico, presenta una resistencia a la compresión que oscila entre 2 y 10 MPa, mientras que su resistencia a la tracción es considerablemente menor, lo que limita su capacidad estructural (Pavía y Bolton, 2000). No obstante, su excelente adherencia y maleabilidad permiten su aplicación en molduras, estucos y relieves de alta precisión (Garate Rojas, 1990). Estas propiedades explican su amplio uso histórico en elementos decorativos de alta complejidad formal.

Su naturaleza higroscópica determina una respuesta sensible a las variaciones de humedad ambiental. Cuando la humedad relativa supera el 70 %, el material absorbe agua; por debajo del 50 %, tiende a contraerse, favoreciendo la aparición de microfisuras, pulverulencias y pérdida de cohesión superficial (Moropoulou et al., 2001b). Este

comportamiento constituye uno de los principales factores de deterioro en contextos patrimoniales.

En el plano químico, el fraguado depende de la relación agua/yeso. El sulfato cálcico semihidratado requiere una cantidad mínima teórica de 18.6 g de agua por cada 100 g de conglomerante para transformarse en dihidrato mediante una reacción exotérmica (Castellón Guillén, 2021). El exceso de agua incrementa la porosidad y reduce la resistencia mecánica al generar vacíos tras su evaporación. Asimismo, el semihidrato α demanda menor cantidad de agua que el semihidrato β , debido a la mayor densidad y regularidad de sus cristales (Castellón Guillén, 2021). Esta condición resulta determinante en la calidad final del material aplicado en contextos ornamentales.

Las impurezas —anhidrita, arcillas, óxidos metálicos y carbonatos— pueden alterar su coloración y comportamiento térmico. La calcinación entre 95 °C y 180 °C produce hemihidrato; a temperaturas superiores a 200 °C se obtiene anhidrita (CaSO_4), fase más estable pero irreversible (Alonso-Olazábal, 1998). Estas transformaciones condicionan su durabilidad y respuesta frente a intervenciones o eventos térmicos extremos.

Finalmente, el yeso presenta compatibilidad con morteros de cal, pigmentos minerales y dorados tradicionales, debido a su naturaleza porosa y capacidad de transpiración (ICCROM, 2013), lo que explica su permanencia en sistemas decorativos históricos.

2.5.2 Factores de deterioro: humedad, sismos e incendios

La interacción entre las propiedades intrínsecas del yeso y las condiciones ambientales explica su vulnerabilidad frente a diversos agentes de deterioro. En la Parroquia de la Santa Veracruz, humedad, sismos e incendio constituyen los principales factores que inciden en las alteraciones documentadas.

Humedad

La humedad actúa mediante procesos de disolución y recristalización del sulfato de calcio (Garate Rojas, 1990). La penetración de agua en la microestructura provoca disolución parcial de cristales que, al evaporarse, recristalizan con mayor volumen, generando

tensiones internas y desintegración superficial (Pavía y Bolton, 2000). Además, la humedad constante favorece eflorescencias salinas y proliferación biológica (Moropoulou et al., 2001b). Estos procesos explican la fragilidad progresiva de las superficies ornamentales expuestas a ambientes húmedos.

En edificaciones históricas, la humedad penetra por filtraciones, condensación o capilaridad. En la Santa Veracruz, las afectaciones se concentran en bóvedas y pechinas, especialmente en coro y sotocoro, donde la degradación de cubiertas ha acelerado la pérdida de cohesión y desprendimientos ornamentales.

Sismos

La baja resistencia a la tracción del yeso lo hace vulnerable a vibraciones dinámicas. Los movimientos sísmicos generan fisuras, fracturas y desprendimientos (Moropoulou et al., 2001b). Durante el sismo de 2017 se registraron pérdidas en molduras y grietas en pechinas, particularmente en zonas de unión con paramentos estructurales. Informes técnicos documentan fracturas diagonales en muros y arcos fajones que incidieron directamente en los sistemas ornamentales (Ibarra Vega, 2023). Estas alteraciones evidencian la limitada capacidad del yeso para absorber esfuerzos dinámicos sin pérdida material.

Fuego

El yeso endurecido, al exponerse a temperaturas superiores a las de su cocción original, experimenta una deshidratación completa que lo transforma en sulfato de calcio anhidro (CaSO_4), con pérdida irreversible de cohesión (Sanz Arauz y Sepulcre Aguilar, 2012). La red cristalina se desintegra, el material disminuye su volumen y se vuelve quebradizo y pulverulento.

Los registros técnicos del proyecto de atención posterior al incendio de 2020 confirman desprendimientos parciales y colapsos atribuibles al brusco cambio térmico y pérdida repentina de humedad (D'Rugama, 2021). El dictamen de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos documenta disgregación, descamaciones y pérdida de decoraciones doradas en bóvedas y pechinas (Velásquez Monroy, 2020).

En conjunto, los daños observados tras los sismos de 2017 y el incendio de 2020 confirman la alta sensibilidad del yeso ante cambios de humedad, temperatura y vibración. Estos eventos subrayan la necesidad de estrategias de conservación preventiva basadas en su naturaleza mineralógica y su comportamiento térmico y mecánico.



CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO

Este capítulo expone el marco metodológico que orienta el estudio de las yeserías ornamentales de la Parroquia de la Santa Veracruz. Se describen los enfoques aplicados, las técnicas empleadas para su documentación y análisis, y los criterios utilizados para interpretar las fuentes visuales entre 1906 y 2024, con el fin de sostener un análisis comparativo riguroso y fundamentado.

3.1 ENFOQUES Y MÉTODOS UTILIZADOS EN EL ESTUDIO INTEGRAL DE LAS YESERÍAS ORNAMENTALES

El estudio de las yeserías ornamentales de la Parroquia de la Santa Veracruz requiere una aproximación multidisciplinaria que permita comprenderlas en su complejidad material, formal, histórica y simbólica. Por ello, la investigación integra tres enfoques complementarios —histórico-artístico, de conservación y técnico— que, en conjunto, posibilitan un análisis integral del conjunto ornamental. Estos enfoques articulan la revisión documental, la observación directa del inmueble, la interpretación simbólica, la evaluación del estado de conservación y el análisis de los materiales y técnicas constructivas empleadas. Su integración permite no solo reconstruir la evolución del ornamento a lo largo del tiempo, sino también comprender los criterios que orientaron su restauración y sus implicaciones para la valoración patrimonial del conjunto. En los apartados siguientes se desarrollan los principios que guían cada enfoque y su relevancia dentro del proceso metodológico de este estudio.

3.1.1 Enfoque histórico-artístico

El enfoque histórico-artístico permite situar los ornamentos dentro del proceso evolutivo del inmueble y dentro de las corrientes artísticas y arquitectónicas que influyeron en su incorporación. Su función principal es contextualizar las yeserías en términos formales y estilísticos, identificando posibles influencias de repertorios decorativos y transformaciones ocurridas a lo largo del tiempo.

Como señala Brandi (1963/1988), toda obra de arte constituye un bien cultural cuyo valor radica en su dimensión histórica y estética, expresada en la materialidad que la conforma. El reconocimiento de este carácter documental implica comprender que cada elemento conserva información relevante sobre su origen, su técnica y su evolución, lo cual resulta fundamental para orientar cualquier proceso de análisis y conservación. Este principio es aplicable al caso de las yeserías de la Parroquia de la Santa Veracruz, cuya incorporación

posterior al periodo virreinal debe leerse a partir de sus propias evidencias formales y materiales, aun cuando su cronología precisa permanece sin documentación completa.

La revisión de fuentes visuales, archivos fotográficos y bibliografía especializada permite relacionar los ornamentos con el contexto cultural en el que surgen, comprender su función dentro de la configuración decorativa del templo y establecer comparaciones con repertorios regionales o internacionales. En este sentido, el enfoque histórico-artístico proporciona el marco interpretativo inicial para el análisis de las yeserías como parte de la historia material del edificio.

3.1.2 Enfoque de conservación

El enfoque de conservación orienta el análisis hacia la identificación de condiciones materiales, procesos de deterioro y transformaciones derivadas de los siniestros del sismo de 2017 y el incendio de 2020. Su finalidad es comprender el estado del conjunto ornamental antes y después de la intervención y valorar los criterios empleados durante su restauración.

De acuerdo con Xolalpa (2013), la conservación arquitectónica debe considerar tanto la materialidad como la ubicación, el sistema constructivo, la forma y la imagen del inmueble, aspectos que influyen directamente en su interpretación patrimonial. En este caso, las yeserías funcionan como bienes muebles asociados al inmueble, lo que implica reconocerlas como objetos adheridos cuya conservación involucra tanto su soporte inmediato como su integración en el espacio arquitectónico.

Este enfoque también permite evaluar la pertinencia de los criterios aplicados en la restauración posterior al incendio, así como identificar las decisiones que influyeron en la recuperación de los ornamentos. La documentación fotográfica del proceso, la revisión de informes técnicos y la comparación entre registros históricos y actuales constituyen herramientas fundamentales para comprender los principios de conservación que guiaron la intervención y para valorar sus resultados.

3.1.3 Enfoque técnico

El enfoque técnico se centra en el análisis material y constructivo de los ornamentos de yeso, considerando tanto sus características físicas como los procesos que afectan su estabilidad y permanencia. Como señala Cambroner (2023), toda intervención en un bien cultural requiere un conocimiento profundo de sus materiales, de las técnicas aplicadas en su ejecución y de los mecanismos de deterioro, de modo que el diagnóstico se corresponda con su estado real de conservación.

En este estudio, el reconocimiento técnico involucra la observación directa del inmueble, la identificación de técnicas de ejecución del relieve, la revisión del tratamiento superficial —incluyendo dorados y policromías— y el análisis de los patrones de deterioro asociados al incendio, la humedad y las vibraciones estructurales. Asimismo, se consideran fuentes documentales contemporáneas y fotografías de alta resolución que permiten identificar detalles no visibles en los registros históricos.

Este enfoque aporta la base objetiva del análisis comparativo y contribuye a explicar los cambios formales y materiales observados entre las fotografías de 1906–1926–1928 y el estado actual. Su integración con los enfoques histórico y de conservación asegura una comprensión completa del conjunto ornamental como objeto material y patrimonial.

3.2 TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN APLICADAS PARA DOCUMENTAR, CLASIFICAR, DESCRIBIR Y ANALIZAR LOS ORNAMENTOS

El estudio de las yeserías ornamentales requiere un conjunto de técnicas cualitativas, descriptivas y comparativas que permitan generar información confiable y verificable sobre su configuración formal, su estado material y su evolución en el tiempo. Estas técnicas, propias de los estudios de patrimonio edificado, articulan la observación directa, el análisis documental y el registro visual sistemático. Según Quintilla Castán y Agustín-Hernández (2023), los sistemas de documentación constituyen una herramienta fundamental en la conservación del patrimonio arquitectónico, pues permiten estructurar

el registro previo, el seguimiento procesual y la evidencia posterior de una intervención, garantizando la trazabilidad y la correcta interpretación técnica del bien cultural.

En este sentido, las técnicas aplicadas en esta investigación cumplen una doble función: permiten comprender las características materiales y formales del conjunto ornamental, y al mismo tiempo consolidan la memoria técnica del inmueble mediante registros estructurados y reproducibles. A continuación, se describen las principales técnicas utilizadas para el análisis integral de las yeserías.

3.2.1 Visitas *in situ*

Las visitas *in situ* constituyen la base del reconocimiento directo del conjunto ornamental. A través de estas observaciones presenciales se registra el estado de conservación de las yeserías, se identifican daños visibles y se reconocen los procedimientos aplicados durante la restauración posterior al incendio. Estas visitas permiten obtener información primaria mediante croquis de ubicación, esquemas de lectura espacial, mediciones directas, notas técnicas y registro fotográfico de detalle.

Además, las observaciones realizadas durante las actividades de conservación brindan un acercamiento a los materiales, herramientas y criterios empleados por el equipo restaurador, lo que permite contrastar la evidencia visual con decisiones técnicas documentadas. Este trabajo de campo resulta indispensable para complementar la información proveniente de las fuentes históricas y para establecer parámetros comparativos entre diferentes periodos.

3.2.2 Documentación fotográfica

La documentación fotográfica constituye una herramienta esencial para el registro sistemático de los ornamentos y para la verificación del estado de conservación durante el proceso de restauración. La fotografía digital permite obtener imágenes de alta resolución que facilitan la observación de detalles del relieve, texturas, uniones y

pérdidas materiales, proporcionando una base objetiva para describir y comparar los elementos ornamentales.

Asimismo, se consultan fuentes fotográficas históricas, cuya revisión permite disponer de un registro visual previo que complementa la observación actual del inmueble. Estas imágenes antiguas no se analizan en este apartado, pero sí se reconocen como parte del corpus documental que fundamenta el estudio y que será retomado en capítulos posteriores desde una perspectiva comparativa.

El registro fotográfico contemporáneo se realiza siguiendo criterios de repetibilidad, control de iluminación y consistencia en el encuadre, lo que favorece la obtención de series comparables a lo largo del proceso. Se emplean escalas gráficas, referencias cromáticas y tomas múltiples para asegurar la precisión descriptiva y facilitar la identificación de detalles técnicos relevantes.

La fotografía también cumple una función documental indispensable en los procesos de conservación. Se registran las condiciones previas a la intervención, las etapas de limpieza y consolidación, los procedimientos aplicados por el equipo restaurador y el estado final alcanzado tras la restauración. Esta documentación contribuye a la trazabilidad del proceso y constituye una evidencia verificable que respalda la toma de decisiones, la evaluación de resultados y la memoria técnica del inmueble.

De acuerdo con los lineamientos contemporáneos en conservación del patrimonio, la fotografía debe entenderse como un recurso metodológico que integra diagnóstico, seguimiento y documentación final, más que como un simple complemento ilustrativo (ICOMOS & ICCROM, 2017). Su uso sistemático fortalece la base documental del estudio y garantiza la reproducibilidad y verificación de la información obtenida.

Este enfoque coincide con los principios internacionales de documentación del patrimonio, los cuales establecen la necesidad de asegurar repetibilidad, control de distorsión y estandarización en los ángulos de captura para garantizar la comparabilidad

técnica de las imágenes a lo largo del tiempo, tal como señalan las directrices de CIPA (2017). Estos criterios fortalecen la calidad y consistencia del registro fotográfico empleado en este estudio.

3.2.3 Clasificación, descripción y catalogación de los ornamentos

La clasificación, descripción y catalogación de los ornamentos constituyen una etapa central en la metodología, ya que permiten organizar el conjunto decorativo mediante criterios homogéneos que facilitan su análisis formal, material y comparativo. Estas técnicas metodológicas posibilitan reconocer patrones, establecer relaciones entre elementos y documentar la evolución del ornamento en el inmueble.

Clasificación

La clasificación se estructura a partir de tres criterios principales: ubicación, técnica decorativa y estado de conservación.

- La ubicación permite identificar la posición de los ornamentos en la arquitectura (bóvedas, pechinas, arcos, coros, sotocoro, etc.), lo que facilita la lectura espacial del conjunto.
- La técnica decorativa diferencia elementos modelados, moldeados, policromados o dorados, lo cual ayuda a comprender la lógica constructiva y decorativa empleada en su ejecución.
- El estado de conservación permite registrar las condiciones actuales del relieve, pérdidas de material, grietas, deformaciones o intervenciones previas.

Esta clasificación constituye la base para generar comparaciones entre distintos sectores del templo y para identificar similitudes morfológicas que puedan indicar secuencias constructivas o agrupaciones temáticas dentro del programa ornamental.

Descripción

La descripción se desarrolla mediante el registro pormenorizado de las características formales y materiales de cada ornamento. Se consideran elementos como:

- dimensiones generales y proporciones,
- forma y volumetría del relieve,
- características del modelado,
- presencia de dorado o policromía,
- textura superficial,
- relación con ornamentos adyacentes,
- aspectos distintivos que permitan diferenciar piezas semejantes.

Esta etapa asegura que cada ornamento sea reconocido como un elemento único dentro del conjunto, permitiendo la identificación de patrones decorativos repetidos o variaciones dentro de un mismo motivo. La descripción detallada constituye una herramienta indispensable para futuras intervenciones, ya que documenta la apariencia y características del ornamento en un momento determinado.

Catalogación

La catalogación se realiza mediante un sistema de fichas técnicas estandarizadas que organiza la información obtenida en las etapas previas. Cada ficha integra:

- ubicación precisa dentro del inmueble,
- fotografías generales y de detalle,
- descripción formal,
- observaciones sobre técnica y materiales,
- estado de conservación,
- intervenciones observadas o registradas,
- y referencias cruzadas con otros ornamentos del conjunto.

La catalogación opera como un instrumento de trazabilidad, indispensable para la conservación del patrimonio. Permite:

- comparar el estado de los ornamentos en distintos periodos,
- detectar cambios o pérdidas materiales,
- gestionar la información histórica y técnica,
- y construir una memoria documental robusta del inmueble.

Este sistema también favorece la articulación entre documentación histórica y estado actual, proporcionando una base de datos confiable para investigaciones futuras, para la planeación de intervenciones de conservación y para la interpretación del conjunto decorativo como patrimonio cultural.

3.3 CRITERIOS TERMINOLÓGICOS Y DE ANÁLISIS DE LAS FUENTES VISUALES (1906–2024)

El análisis de las yeserías ornamentales de la Parroquia de la Santa Veracruz se sustenta en un conjunto amplio de fuentes visuales y en un sistema terminológico preciso que permite interpretar de manera consistente los elementos decorativos presentes en el inmueble. La combinación de registros históricos, documentación contemporánea y definiciones técnicas claras establece las bases metodológicas necesarias para la lectura formal y comparativa que se desarrolla en este estudio.

3.3.1 consideraciones generales sobre las fuentes visuales

El estudio se apoya principalmente en fotografías históricas y registros contemporáneos que permiten documentar la presencia, configuración y transformaciones de los ornamentos de yeso entre 1906 y 2024. Sin embargo, se reconoce que estas imágenes no representan la totalidad de los insumos posibles, sino el material disponible ante la falta de acceso actual al archivo parroquial y la escasez de documentos que refieran explícitamente la incorporación de las yeserías.

A diferencia de otros elementos del templo —como las fachadas de cantería, que han recibido atención académica sostenida—, las yeserías añadidas en época posterior no cuentan con estudios previos sistemáticos ni con descripciones en la bibliografía

especializada. Esta ausencia de información dificulta la reconstrucción de su historia material, pero también abre la posibilidad de generar un conocimiento inédito sobre un conjunto ornamental que, aunque no pertenece al periodo fundacional, contribuye a la identidad histórica y estética del inmueble.

En este sentido, el análisis de las fuentes visuales no busca únicamente describir las características formales de los ornamentos, sino también reflexionar sobre los retos y aprendizajes derivados de su estudio, subrayando la importancia de documentar y preservar elementos patrimoniales integrados en etapas posteriores del edificio.

3.3.2 criterio terminológico

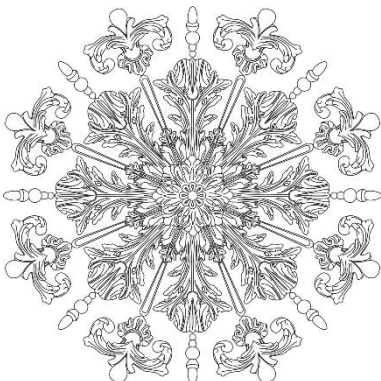
Con el fin de asegurar precisión conceptual y facilitar la lectura del análisis, este estudio adopta un criterio terminológico que distingue con claridad los elementos ornamentales presentes en la Parroquia de la Santa Veracruz. Salvo indicación en contrario, los términos empleados se refieren a ornamentos ejecutados en yeso, adheridos a las superficies arquitectónicas en forma de relieves.

Nota terminológica. En este trabajo, los ornamentos asociados a pechinas o ventanas se describen como enmarcamientos, dado que las pechinas y los vanos constituyen elementos arquitectónicos propiamente dichos, mientras que los motivos estudiados corresponden a sus sistemas decorativos adosados.

Para facilitar la comprensión formal de cada término, se incluyen representaciones esquemáticas elaboradas mediante dibujo lineal, las cuales tienen un carácter ilustrativo y no buscan reproducir con exactitud la textura o el volumen de los relieves originales. Su finalidad es apoyar la identificación terminológica de los ornamentos descritos en este apartado.

A continuación, se describen los elementos mencionados con mayor frecuencia:

Figura 1. Motivo circular central (rosetón).



Motivo circular que actúa como centro compositivo dentro de los conjuntos ornamentales de las bóvedas, articulando visualmente los elementos que lo circundan.
Fuente: elaboración propia.

Figura 2. Querubín



Figura infantil alada utilizada como motivo ornamental en las bóvedas. Se dispone alrededor del rosetón central y marca el punto desde el cual parten los conjuntos de nervaduras.
Fuente: Elaboración propia.

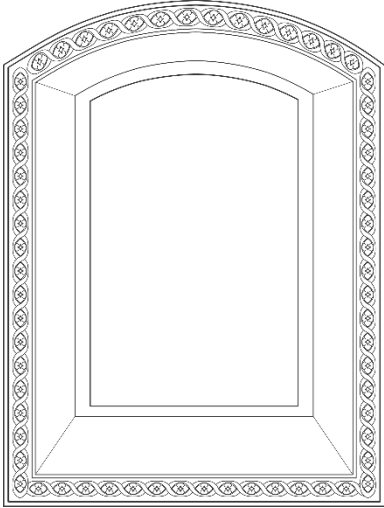
Figura 3. Conjunto ornamental de nervadura:



Bandas decorativas conformadas por frondas² que se organizan radialmente desde la base de los querubines hacia la base de las bóvedas, estructurando visualmente el espacio y delimitando los campos ornamentales.
Fuente: elaboración propia.

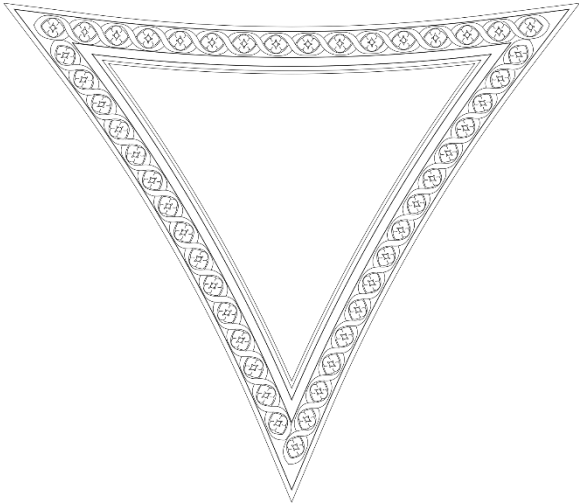
² Frondas: su desglose morfológico se desarrolla en el capítulo V.

Figura 4. Enmarcamiento de ventana



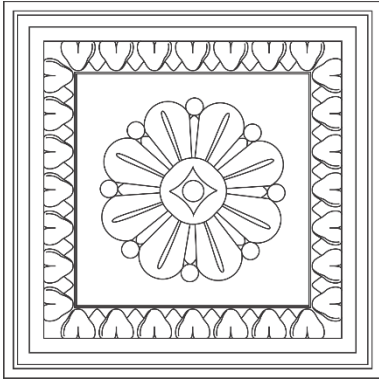
Elemento ornamental que delimita y resalta el contorno del vano ubicado en los muros superiores de la nave y en el tambor de la cúpula, integrándolo al conjunto decorativo de las bóvedas.
Fuente: Elaboración propia.

Figura 5. Enmarcamiento de Pechina



Elemento ornamental que rodea y destaca el contorno de las pechinas, integrándolas al sistema decorativo de las bóvedas.
Fuente: Elaboración propia.

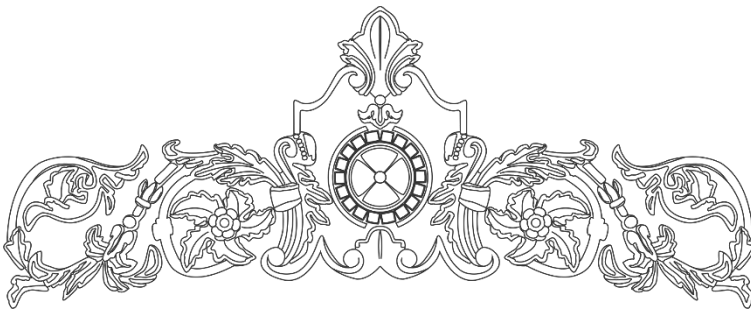
Figura 6. Casetón



Módulos ornamentales repetitivos ubicados en el intradós de los arcos que separan las bóvedas. Organizan visualmente la superficie y unifican el ritmo compositivo del conjunto.

Fuente: Elaboración propia.

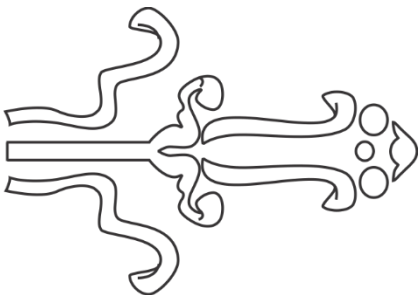
Figura 7. Motivo compuesto con medallón central



Elemento ornamental simétrico ubicado sobre los enmarcamientos de las ventanas del tambor de la cúpula. Está conformado por un medallón central acompañado de elementos laterales que articulan visualmente el campo decorativo donde se inserta.

Fuente: Elaboración propia.

Figura 8. Ornamento tipo listones



Motivo lineal y ondulante que se observa en las yeserías históricas, caracterizado por pliegues que evocan la forma de cintas decorativas. En la fotografía de 1906 aparece dispuesto debajo de los querubines que rodean el rosetón. La presente ilustración corresponde a una reconstrucción lineal basada en dicho registro.

Fuente: Elaboración propia.

Cuando se trata de decoraciones realizadas mediante pigmento aplicado directamente sobre el soporte, se indica expresamente como *motivo pictórico*. Cuando correspondan a superficies labradas en piedra, se precisa que pertenecen a *cantería*, con el fin de diferenciar claramente materiales y técnicas.

En cuanto al alcance del análisis, los elementos de cantería —como molduras de media caña o motivos pétreos del tambor de la cúpula, así como de la escalinata hacia el altar— se registran únicamente como parte del contexto arquitectónico. No forman parte del análisis central, cuyo enfoque se dirige a las yeserías ornamentales. La identificación del material en estos casos deriva de observaciones del estado actual, ya que las fotografías de 1906 no permiten determinarlo con certeza.

Este criterio terminológico establece las bases para el análisis visual y comparativo desarrollado en los apartados siguientes, asegurando un tratamiento coherente y consistente de los elementos ornamentales.

3.3.3 Fuentes fotográficas históricas

El corpus visual histórico empleado en este estudio se compone de fotografías tomadas entre 1906 y las primeras décadas del siglo XX, complementadas con registros contemporáneos. Estas imágenes permiten identificar la existencia de las yeserías para fechas anteriores a su primera mención documental y constituyen un insumo fundamental para su estudio.

No obstante, la tecnología fotográfica de inicios del siglo XX presenta limitaciones inherentes —como tiempos de exposición prolongados, bajo contraste y reducción de nitidez— que afectan la lectura precisa del relieve y del detalle ornamental (Newhall, 1982). Asimismo, el ángulo de captura y las condiciones de iluminación en los interiores del templo impactan la visibilidad de algunos elementos.

Los registros digitales contemporáneos, por el contrario, ofrecen una resolución significativamente mayor, permitiendo observar texturas, pérdidas de material y detalles técnicos que no son distinguibles en las fotografías antiguas. Esta diferencia tecnológica debe considerarse cuidadosamente al realizar comparaciones entre periodos.

3.3.4 Alcance y límites del análisis comparativo

El análisis comparativo entre fotografías históricas y registros actuales permite identificar permanencias formales, transformaciones visibles y patrones decorativos repetidos en el conjunto ornamental. Asimismo, posibilita reconocer pérdidas materiales posteriores a siniestros, modificaciones derivadas de intervenciones previas y variaciones en la lectura visual del espacio abovedado.

De acuerdo con las directrices contemporáneas para el análisis visual del patrimonio, la comparación de registros provenientes de distintos periodos exige considerar las condiciones de captura, los puntos de observación y las limitaciones técnicas de cada imagen, aspectos señalados por Historic England (2017), con el fin de asegurar una lectura crítica y verificable de los cambios formales documentados. Este principio resulta indispensable para interpretar adecuadamente la evolución del conjunto ornamental a lo largo del tiempo.

Sin embargo, este método presenta límites evidentes.

La información visual disponible no permite:

- fechar con exactitud el proceso de incorporación de las yeserías,
- identificar a los autores o talleres involucrados,
- definir con precisión los materiales o técnicas empleadas,
- evaluar detalles de relieve que exceden la capacidad de registro histórico.

Por ello, el análisis comparativo debe complementarse con la observación in situ, la documentación fotográfica contemporánea y la revisión de fuentes documentales indirectas. Solo la combinación de estos elementos permite construir una interpretación sólida del conjunto ornamental.

3.4 ALCANCE Y LIMITACIONES DEL ESTUDIO

El presente estudio establece una metodología integral para el análisis de las yeserías ornamentales de la Parroquia de la Santa Veracruz, articulando enfoques históricos, técnicos y de conservación con un sistema de documentación visual y descriptiva. Este marco permite comprender la configuración formal del conjunto, su estado actual y los procesos que han influido en su transformación a lo largo del tiempo. La combinación de observación directa, registro fotográfico contemporáneo, análisis de fuentes visuales históricas y criterios terminológicos precisos constituye un instrumento sólido para identificar los rasgos característicos de los ornamentos y para sustentar el análisis comparativo desarrollado en capítulos posteriores.

No obstante, la investigación presenta limitaciones derivadas de las condiciones materiales y documentales del caso. La falta de acceso al archivo parroquial y la ausencia de registros escritos específicos sobre la incorporación de las yeserías restringen la posibilidad de reconstruir su historia material con exactitud. Asimismo, las fotografías históricas disponibles, aunque fundamentales para reconocer la existencia de los ornamentos desde inicios del siglo XX, poseen restricciones técnicas y compositivas que impiden observar con detalle ciertos elementos del relieve o establecer con precisión los procesos de ejecución.

El análisis visual tampoco permite identificar a los autores o talleres responsables, ni determinar con certeza los criterios decorativos bajo los cuales fueron concebidas las yeserías. La reconstrucción de la secuencia temporal de modificaciones se apoya, por tanto, en la evidencia observable y no en documentación directa. Finalmente, el estado actual del templo —tras daños estructurales ocasionados por el sismo de 2017 y los efectos del incendio de 2020— introduce alteraciones que deben ser consideradas al interpretar los registros contemporáneos.

A pesar de estas limitaciones, el estudio aporta una base metodológica robusta para la comprensión formal y técnica del conjunto ornamental. La integración de diversas fuentes visuales, la sistematización de criterios descriptivos y la observación detallada durante el

proceso de restauración permiten generar un conocimiento verificable y aplicable a futuras investigaciones y acciones de conservación. Este capítulo, en consecuencia, define el marco desde el cual se abordará el análisis histórico-comparativo de las yeserías en los capítulos siguientes.



CAPÍTULO IV. ANTECEDENTES.

CONTEXTO HISTÓRICO DE LA PARROQUIA DE LA SANTA VERACRUZ

Este capítulo presenta los antecedentes históricos que estructuran la comprensión del inmueble y su trayectoria urbana, constructiva y material. Se aborda el origen y emplazamiento de la cofradía, la evolución del edificio y las principales afectaciones recientes, situando de manera contextual la incorporación de los ornamentos de yeso dentro de la transformación del conjunto arquitectónico.

4.1 PANORAMA HISTÓRICO DEL INMUEBLE

Ubicada en la emblemática plaza que lleva su nombre, en la colonia Guerrero, la Parroquia de la Santa Veracruz constituye uno de los testimonios más antiguos de la implantación del catolicismo en la Ciudad de México tras la Conquista. Fue declarada monumento histórico en 1931, condición posteriormente asumida por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH, 2005). Su historia se remonta a una ermita del siglo XVI, vinculada a la Archicofradía de la Vera Cruz, fundada por Hernán Cortés a inicios del siglo XVI, en 1519, (Rivera Cambas, 1880), lo que la convierte en un símbolo temprano de la espiritualidad colonial. Aunque el edificio actual responde a reconstrucciones realizadas entre los siglos XVII y XVIII, su evolución arquitectónica refleja siglos de transformaciones físicas y sociales.

Este templo no solo materializó el fervor religioso de los conquistadores —para quienes la cruz era un emblema de poder y legitimación (Gruzinski, 1991)—, sino que también consolidó un espacio clave en la reconfiguración del paisaje urbano de la ciudad, impuesto sobre el antiguo centro ceremonial mexica. La Archicofradía, estrechamente vinculada a las élites novohispanas, desempeñó un papel relevante como nodo de cohesión social y devoción, articulando lo sagrado con el orden político colonial (Rubial García, 2013). Así, la Santa Veracruz trasciende su valor arquitectónico: es testimonio de la colonización religiosa, reflejo de las relaciones de poder del periodo virreinal y elemento fundacional en la identidad barrial de la Ciudad de México.

En este contexto de reorganización territorial se inscribe el origen de la Parroquia de la Santa Veracruz. La primera ermita fue edificada en un punto estratégico, fuera de los límites de la ciudad española. A su regreso de la expedición a Las Hibueras, Hernán Cortés solicitó terrenos para erigir un santuario destinado a la cofradía que había fundado años antes (Rivera Cambas, 1880), en consonancia con otras acciones de consolidación del poder en la ciudad.

4.1.1 Origen y emplazamiento de la cofradía

La Parroquia de la Santa Veracruz, además de ser un referente arquitectónico virreinal, refleja las dinámicas de ocupación del espacio tras la Conquista. Su emplazamiento se comprende a partir de la transformación del paisaje urbano de la Ciudad de México en el siglo XVI, marcada por nuevas estructuras de poder y organización territorial.

Tras la caída de México-Tenochtitlán, la ciudad fue reorganizada en zonas diferenciadas para españoles e indígenas, reflejo de la jerarquía social impuesta (Cardona, 2009). En 1521, Alonso García Bravo trazó la nueva Ciudad de México mediante un esquema en damero, que introdujo un orden urbano al tiempo que incorporó elementos preexistentes, como calzadas y acequias (Sánchez de Carmona, 1989). Una reconstrucción de esta traza puede observarse en la figura 9³.

La ubicación de la primera ermita respondió a una lógica territorial sustentada en el esquema de damero trazado por García Bravo, la infraestructura indígena preexistente y la segregación espacial entre población indígena y colonizadores.

La nueva traza estableció una jerarquía urbana clara: el centro de poder se organizó en torno a la Plaza Mayor —donde se ubicaron la Catedral y los edificios de gobierno, como se muestra en la figura 9—, mientras que los barrios indígenas se reubicaron en los antiguos islotes de Tenochtitlán y Tlatelolco (Cardona, 2009). Esta división fue reforzada mediante elementos físicos, como la acequia que actualmente corresponde al Eje Central Lázaro Cárdenas.

La calzada de Tacuba, principal vía de salida hacia el poniente, concentró los primeros asentamientos españoles. No obstante, como advierte Huitrón (2023), su expansión

³ Esta reconstrucción de la traza fundacional de la Ciudad de México ofrece una interpretación moderna del plano urbano atribuido a Alonso García Bravo. El dibujo original, realizado por Ignacio Alcocer en el siglo XX, fue retomado por José R. Benítez (1933) como parte de su estudio sobre el urbanismo temprano de la capital. La imagen ha sido difundida en investigaciones arqueológicas recientes, como la de Luján (2018), debido a su relevancia para comprender la superposición entre el antiguo espacio mexica y la traza colonial.

hacia el norte y el poniente generó tensiones al invadir territorios originalmente asignados a comunidades indígenas.

Figura 9. Reconstrucción de la traza de la Ciudad de México, atribuida a Alfonso García Bravo en 1521.

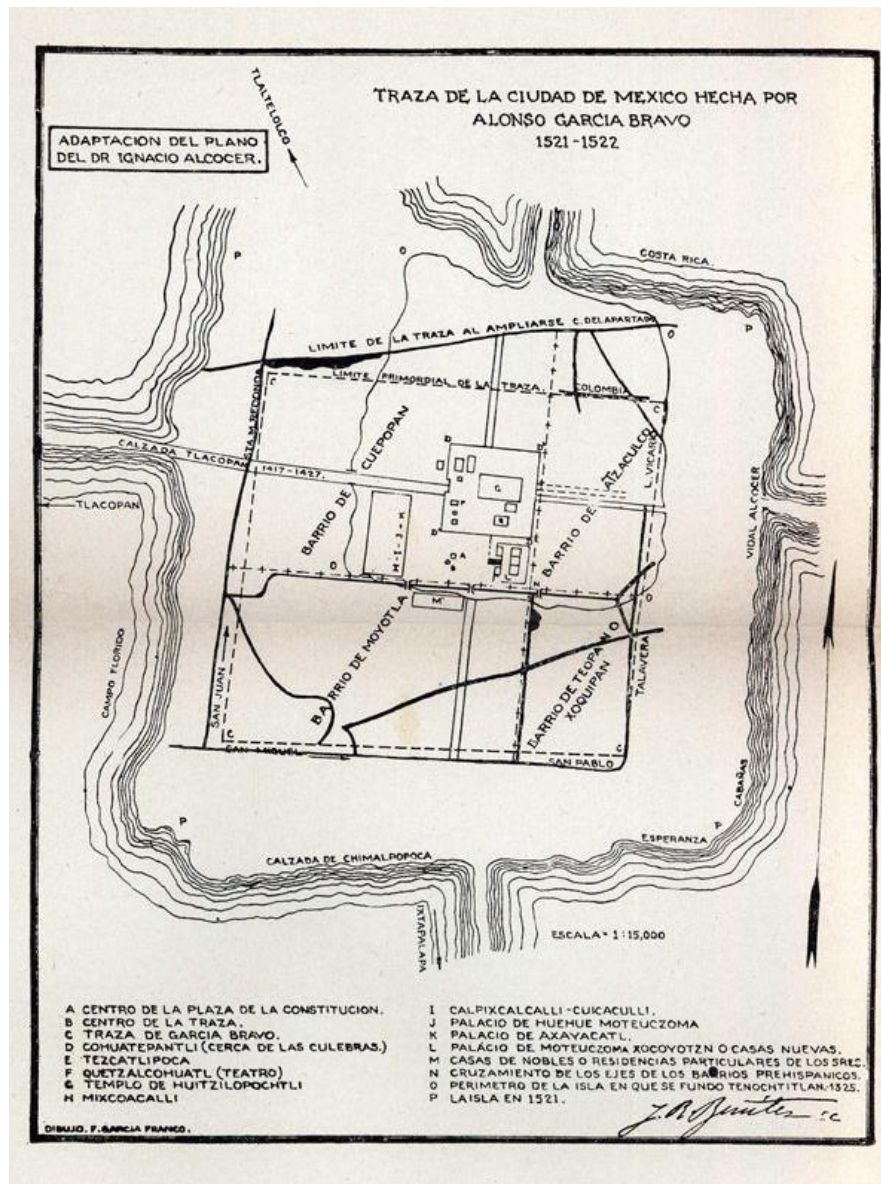


Figura 1. Reconstrucción de la traza de la Ciudad de México atribuida a Alonso García Bravo (1521). Dibujo basado en el plano de Ignacio Alcocer, publicado por José R. Benítez (Alonso García Bravo: Planeador de la Ciudad de México y su director de obras públicas, 1933). Fuente: Luján, L. L. (2018). Ruinas sobre ruinas: el subsuelo del Centro Histórico de la Ciudad de México. Arqueología Mexicana, (79), 10-18. Digitalización: Raíces.

4.2 ASIGNACIÓN DE SOLARES

Durante los primeros años de la ciudad colonial, la Cofradía de la Santa Veracruz recibió diversas asignaciones de solares antes de establecerse de manera definitiva. En 1527, el Cabildo le otorgó un primer terreno en la calle de Tlacopan (actual Tacuba), próximo a la acequia de Chapultepec; sin embargo, las condiciones del lugar no fueron consideradas aptas para la construcción del hospital y la ermita que pretendían levantar, por lo que fue descartado poco después, como lo señala Rosell (1979). Ese mismo año se propuso un segundo solar, ubicado detrás del monasterio de San Francisco, en el antiguo tianguis de Juan Velázquez, aunque, según Arriaga (2023), la cofradía tampoco lo ocupó.

En consecuencia, ninguno de estos espacios fue finalmente ocupado. Fue hasta 1528 cuando el Ayuntamiento, en el contexto de una estrategia para reforzar la seguridad urbana mediante una línea continua de edificaciones sobre la calzada principal, reasignó a la Cofradía un solar definitivo en la calzada de Tacuba. Este terreno, contiguo al que ya poseían, formaba parte de un plan mayor que buscaba consolidar la conexión entre la ciudad y tierra firme, tal como lo describe Rivera Cambas (1880). Su ubicación, junto a la calzada y cercana a las iglesias de San Hipólito y los Mártires, marcó el inicio de un reparto más estructurado de solares en esa zona de la capital.

Como parte del contexto histórico-urbano necesario para comprender el emplazamiento de la actual Parroquia de la Santa Veracruz, este estudio incluye un análisis cartográfico que permite rastrear los primeros terrenos asignados a la Cofradía en el siglo XVI. Aunque este apartado no forma parte del objeto central de la investigación —enfocado en los ornamentos de yeso del interior del templo—, su inclusión aporta elementos relevantes para entender la evolución espacial del edificio dentro del tejido urbano histórico.

Para precisar la ubicación de los terrenos originalmente asignados a la Cofradía de la Santa Veracruz, este estudio recurrió a la superposición de dos fuentes cartográficas clave:

- Plano novohispano de Sánchez de Carmona, que muestra la estructura urbana consolidada en el periodo virreinal.
- Reconstrucción del siglo XVI de Antonio García Cubas, que representa la traza prehispánica y los primeros momentos de la colonia.

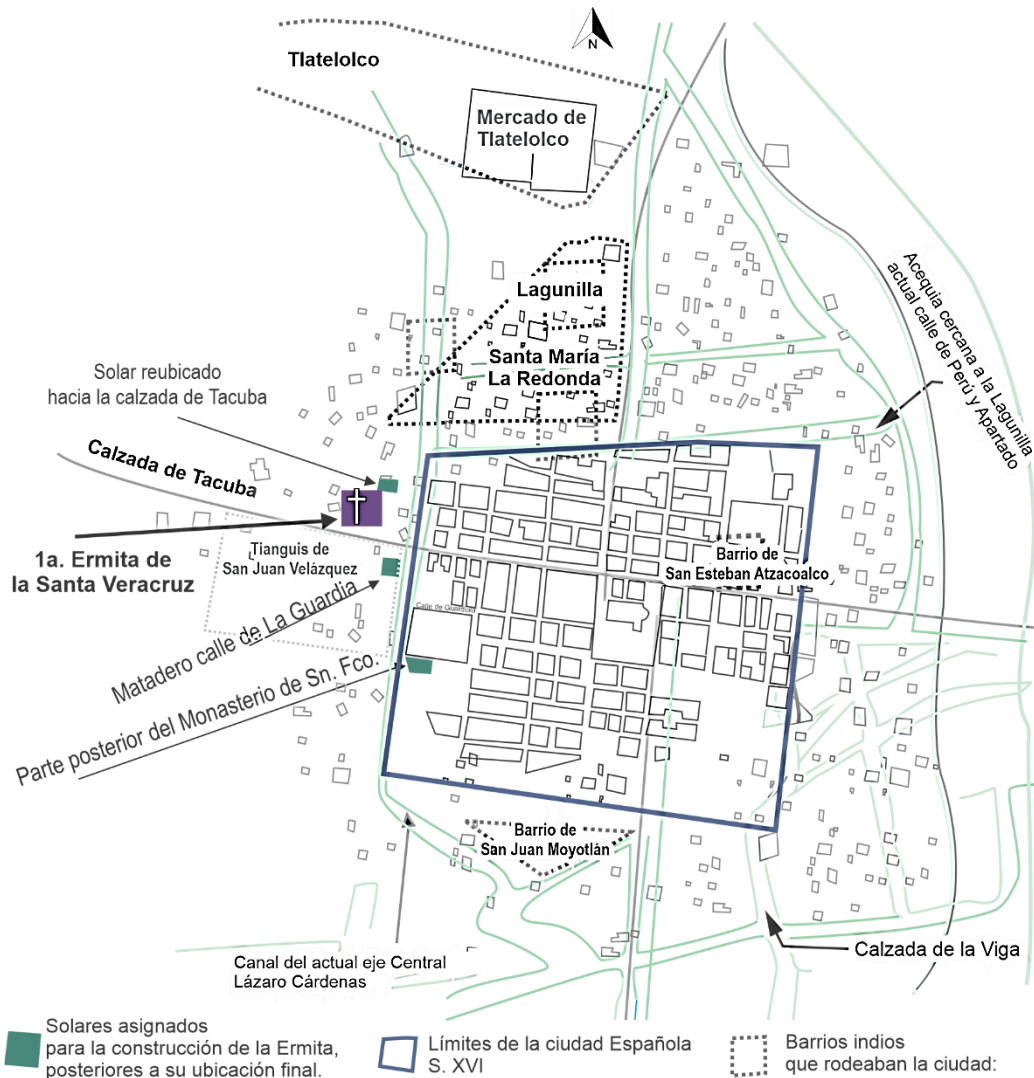
La combinación de estas dos representaciones permitió aproximarse, con carácter interpretativo, a la configuración urbana existente al momento de las primeras asignaciones de solares a la cofradía. Esta superposición cartográfica facilitó una lectura espacial del entorno urbano, observando la relación entre la traza española y los espacios asignados en las primeras décadas del siglo XVI.

El cruce de estos mapas evidenció los patrones de crecimiento de la ciudad y el proceso de distribución de solares en áreas clave. A partir de este análisis, se identificaron las ubicaciones aproximadas de los primeros terrenos otorgados a la Cofradía, lo que permite comprender cómo los españoles reorganizaron el espacio urbano con fines tanto evangelizadores como estratégicos.

Se observa que la ermita de la Santa Veracruz no fue integrada inicialmente dentro de la traza formal de la ciudad española, sino que fue ubicada en las cercanías de asentamientos indígenas, lo cual responde a objetivos de evangelización. Posteriormente, su localización se desplazó hacia la calzada de Tacuba, consolidando su papel en la expansión urbana hacia el poniente (véase Fig. 10).

Figura 10. Superposición de planos

Ubicación aproximada de los solares iniciales de la Cofradía de la Santa Veracruz que no llegaron a ocuparse.



Fuente: Elaboración propia, a partir del plano de Antonio García Cubas (1929) y el plano de Sánchez de Carmona reproducido por Cardona (2009). La superposición permite identificar los terrenos inicialmente destinados a la cofradía respecto a la traza urbana de la ciudad en el siglo XVI y su evolución novohispana.

En este contexto de expansión urbana, reorganización territorial y segregación social se inscribe el emplazamiento temprano de la Parroquia de la Santa Veracruz, cuya

localización responde no solo a decisiones devocionales, también a estrategias más amplias de control, ordenamiento y transformación del espacio urbano novohispano.

La lectura de la configuración urbana del entorno inmediato de la Parroquia de la Santa Veracruz se ve reforzada por los planteamientos expuestos por el Dr. Daniel Jesús Reyes Magaña en comunicación oral. Desde esta perspectiva, la zona se caracteriza inicialmente por una organización poco definida, asociada a un territorio próximo a cuerpos de agua. Con el proceso de expansión urbana, el área comienza a estructurarse a partir de un doble control, eclesiástico y civil, que incide de manera directa en la conformación del espacio. La acción de las cofradías impulsa, en distintos momentos, la fundación de capillas y espacios de culto, mientras que la intervención civil se consolida con la creación y posterior crecimiento de la Alameda Central como instrumento de orden y control urbano. Este fortalecimiento del poder civil conlleva la desaparición de antiguas plazuelas y contribuye a la configuración de una zona heterogénea y de transición. Esta condición se encuentra además marcada por la presencia del acueducto, cuya escala establece una barrera física y simbólica entre el primer cuadro de la ciudad y este sector.

4.3 EVOLUCIÓN DEL EDIFICIO Y SUS INTERVENCIONES

La ubicación de la antigua ermita en contexto urbano virreinal se documenta en un fragmento del Biombo, plano de la Ciudad de México, elaborado por Diego de Correa en 1690 (Figura 11). Desde su fundación, el edificio ha pasado por múltiples transformaciones. Según *Ligeros apuntes Históricos de la Parroquia de la Santa Veracruz de México* (1926), ante el deterioro progresivo y la limitada eficacia de intervenciones previas, se optó por la construcción de un nuevo templo entre 1759 y 1764⁴. La estructura actual, atribuida al arquitecto Lorenzo Rodríguez, fue inaugurada en 1764 (Rosell, 1979), lo que marca una etapa clave en la evolución del inmueble y su consolidación como referencia religiosa y urbana.

⁴ *Ligeros apuntes históricos de la Parroquia de la Santa Veracruz de México* (1926) es una publicación sin autor identificado. Conforme a las normas de citación APA 7, cuando no se indica autor, la referencia se inicia por el título de la obra y el año de publicación.

Figura 11.

Fragmento del Biombo, plano de la Ciudad de México de Diego Correa (1690) que muestra la ermita de la Santa Veracruz señalada con el número 2.



Figura 3. Fragmento del Biombo, plano de la Ciudad de México de Diego Correa (1690). Mapa (549 cm de largo x 207 cm de alto). Fuente: Museo Nacional de Historia. Derechos: Patrimonio de la nación o dominio público.

Durante el periodo colonial, la parroquia llegó a ocupar el segundo lugar en importancia dentro de la ciudad. Sin embargo, su relevancia disminuyó paulatinamente debido al debilitamiento de las cofradías que la sustentaban, así como a los cambios en las dinámicas sociales del entorno urbano (Rivera Cambas, 1880). Un momento clave en esta transformación fue la demolición del camposanto en 1837 (Marroquí, 1969), hecho que alteró el uso del espacio y su vinculación simbólica con la comunidad.

Ya en el siglo XX, el edificio fue objeto de intervenciones para mitigar su deterioro. En 1926 se ejecutó una recimentación para corregir los problemas derivados de los hundimientos, aunque no se logró restituir el nivel original de la fachada principal (Gámez, 2020). Posteriormente, en 1968, se llevó a cabo una restauración integral que abarcó la limpieza de portadas, la reposición de elementos arquitectónicos y nivelaciones en la plaza circundante (Obregón, 1968). Estas acciones respondieron tanto a necesidad de conservación como a la intención de integrar el inmueble a la imagen urbana de una ciudad que se preparaba para los Juegos Olímpicos.

La evolución del inmueble no puede desvincularse de las transformaciones del espacio urbano inmediato.

La plaza de la Santa Veracruz —donde se ubican la parroquia homónima, el Museo de la Estampa, el Museo Franz Mayer y la iglesia de San Juan de Dios— se localiza en una zona lacustre, lo que ha hecho que todos estos inmuebles sean particularmente vulnerables a problemas de hundimiento. Esto ha comprometido su estabilidad estructural y ha contribuido al deterioro paulatino del entorno urbano. En las últimas décadas, los asentamientos diferenciales registrados en la plaza han contribuido a la degradación del espacio urbano. sumado a diversos factores socioeconómicos, que han favorecido la ocupación del sitio por personas en situación de calle, afectando tanto la percepción social del conjunto como su conservación material.

En este contexto urbano, la plaza de la Santa Veracruz se inserta en una zona marcada por una fuerte heterogeneidad social, económica y funcional. En su entorno inmediato convergen espacios culturales recientemente rehabilitados —como el Museo Franz Mayer, el Museo de la Estampa, el Museo Kaluz y el conjunto del antiguo edificio de San Diego— con áreas de alta presión social y tránsito intensivo, como el entorno de la estación del Metro Hidalgo y el atrio de San Hipólito. Esta coexistencia de dinámicas contrastantes ha configurado un espacio intersticial dentro del Centro Histórico, donde se superponen procesos de renovación cultural, flujos turísticos, actividades comerciales y situaciones de exclusión social.

Diversos estudios sobre el espacio público en centros históricos latinoamericanos señalan que los entornos urbanos fragmentados, caracterizados por la presencia de inmuebles cerrados o subutilizados, iluminación irregular y una activación urbana discontinua, tienden a ser apropiados de manera informal por poblaciones vulnerables, particularmente por personas en situación de calle (Hiernaux & González, 2014; Delgadillo, 2016). Esta dinámica evidencia cómo ciertas condiciones físicas y sociales del entorno urbano pueden propiciar procesos de ocupación informal que transforman la percepción y el uso del espacio público.

En este sentido, la plaza de la Santa Veracruz ha funcionado en años recientes como un espacio de refugio relativo, al ofrecer resguardo frente a la intemperie y a los dispositivos de control más estrictos presentes en otras áreas del centro de la ciudad. Esta apropiación del espacio no responde a una causa única, sino a problemáticas estructurales asociadas a la desigualdad urbana y a la falta de estrategias integrales que articulen conservación patrimonial, gestión del espacio público y atención social. Estas condiciones inciden de manera indirecta en la vulnerabilidad del conjunto arquitectónico.

No obstante, el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos del INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia, s.f.) indica que, aunque persisten los problemas de hundimiento en la zona, se han emprendido trabajos de restauración y mantenimiento. Estas acciones han sido gestionadas por el propio Instituto en colaboración con entidades gubernamentales y actores privados, lo que ha favorecido avanzar en la conservación del conjunto arquitectónico.

4.4 DESCRIPCIÓN PATRIMONIAL DEL INMUEBLE

La Parroquia de la Santa Veracruz es un inmueble histórico de origen virreinal cuya configuración actual corresponde principalmente a la reconstrucción realizada entre 1759 y 1764, atribuida al arquitecto Lorenzo Rodríguez (Rosell, 1979). El templo forma parte del conjunto urbano de la plaza homónima y se integra a un entorno patrimonial que incluye otros edificios históricos y culturales relevantes del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Desde el punto de vista tipológico, el inmueble responde al modelo de templo de nave única con crucero y cúpula sobre tambor, acompañado por capillas laterales y espacios anexos vinculados a su función litúrgica, disposición común en la arquitectura religiosa novohispana del siglo XVIII (Toussaint, 1962; Katzman, 2016). La fachada principal presenta un lenguaje barroco tardío, mientras que el interior se organiza mediante bóvedas, arcos formeros, pechinas y una cúpula central que articula visualmente el espacio sacro.

El sistema constructivo combina mampostería de piedra con recubrimientos de cal y yeso, materiales característicos de los templos virreinales, cuya elección responde tanto a criterios estructurales como decorativos (Castro Morales, 1966). A lo largo de los siglos XIX y XX, el edificio experimentó diversas intervenciones que modificaron su configuración material, a las que se suman los procesos recientes derivados de los daños ocasionados por fenómenos naturales y siniestros.

En términos patrimoniales, la Santa Veracruz concentra valores históricos, arquitectónicos, urbanos y sociales. Su relevancia no radica únicamente en su antigüedad o en su función religiosa original. También se relaciona con su permanencia como referente simbólico del barrio y como testimonio material de las transformaciones del tejido urbano a lo largo de más de cuatro siglos. Esta condición se expresa tanto en su evolución arquitectónica como en su papel dentro de la memoria colectiva del entorno inmediato, como lo evidencian las crónicas urbanas del siglo XIX y los registros históricos tempranos.

La condición del inmueble como monumento histórico establece un marco normativo específico para su conservación, que implica atender tanto su integridad material como su función cultural dentro del conjunto urbano. En este sentido, la Parroquia de la Santa Veracruz cuenta con registro en el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, bajo la ficha I-09-01973, lo que confirma su reconocimiento oficial como monumento histórico. Asimismo, dispone de Registro Federal Inmobiliario (RFI: 9-10485-7) y cuenta catastral 003_095_02, datos que permiten su identificación administrativa dentro de los sistemas federales y locales.

Estos registros constituyen un respaldo documental del estatus patrimonial del edificio y proporcionan un marco institucional para las acciones de conservación emprendidas en años recientes. Este contexto permite situar, en los apartados siguientes, tanto las afectaciones recientes del inmueble como la incorporación de los ornamentos de yeso dentro de su proceso histórico de transformación.

4.5 DAÑOS Y CIERRE TRAS EL SISMO DE 2017

Los daños más severos registrados en el último siglo ocurrieron tras el sismo del 19 de septiembre de 2017. Como consecuencia del impacto estructural, la Parroquia de la Santa Veracruz fue cerrada al público por razones de seguridad. En reportes periodísticos basados en dictámenes técnicos del INAH (Medel, 2019; Díaz, 2019), se documentan desplomes parciales, hundimientos diferenciales, fallas estructurales en las torres, colapso de elementos decorativos de cantería y apuntalamientos deficientes en el arco de acceso principal. Estas condiciones que evidencian el alto riesgo que representaba el inmueble para su uso habitual.

De acuerdo con estas evaluaciones, el templo fue considerado no habitable debido a la inestabilidad de elementos estructurales clave. Esta valoración fue respaldada por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda y la Dirección General de Protección Civil, en coordinación con la Arquidiócesis Primada de México, quienes identificaron daños similares en otros once templos históricos de la ciudad (Esponda, 2019). En octubre de 2018, la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil reiteró la necesidad de mantener cerrada la iglesia para cualquier actividad pública, dadas las condiciones de riesgo persistentes.

Ante la magnitud de las afectaciones, el INAH aprobó un proyecto ejecutivo de restauración; sin embargo, su implementación se vio retrasada por dificultades en la gestión de los recursos asignados a través del Fondo de Desastres Naturales. Aunque se había destinado un presupuesto aproximado de 10 millones de pesos para atender la

emergencia, los trabajos no avanzaron conforme a lo previsto, como lo informó Diego Prieto, titular del Instituto (citado en Milenio, 2020). Como resultado, la parroquia permaneció cerrada durante aproximadamente tres años, sin que se concluyeran las obras de rehabilitación ni se establecieran medidas de resguardo plenamente eficaces.

Este prolongado periodo de inactividad incrementó la vulnerabilidad del inmueble. Diversas voces del ámbito cultural advirtieron que la falta de vigilancia y mantenimiento tras el cierre profundizó su deterioro (Amador Tello, 2020). Al mismo tiempo, la suspensión de actividades religiosas afectó de manera significativa a la comunidad local. En este contexto, el incendio ocurrido en 2020 evidenció las consecuencias de no atender oportunamente los daños estructurales en monumentos históricos afectados por eventos sísmicos, marcando un punto crítico en la trayectoria reciente del edificio.

4.6 INCENDIO DEL 30 DE AGOSTO DE 2020

A los daños estructurales provocados por el sismo se sumó un evento crítico: el incendio ocurrido el 30 de agosto de 2020, que afectó especialmente a las torres del campanario. Estas habían sido estabilizadas mediante apuntalamientos provisionales de madera como parte de una intervención temporal, mientras se elaboraba el proyecto ejecutivo de restauración aprobado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Sin embargo, su implementación se vio retrasada por dificultades en la gestión de los recursos asignados por el Fondo de Desastres Naturales, situación reconocida públicamente por autoridades culturales y reportada en medios nacionales (Secretaría de Cultura, 2020; Prieto, citado en *Milenio*, 2020). Esta demora incrementó la vulnerabilidad del inmueble ante riesgos adicionales.

El templo fue escenario de dos incendios el mismo día: uno por la mañana, que logró controlarse en poco tiempo, y otro por la tarde, de mayor intensidad. El segundo incidente reactivó las llamas en la torre campanario sur y se propagó hacia el coro, ocasionando daños en la estructura apuntalada y en diversos elementos patrimoniales del interior. La

presencia de materiales combustibles, como la madera utilizada en los refuerzos temporales, favoreció la expansión del fuego, agravando las afectaciones ya existentes.

Como consecuencia del siniestro, el órgano monumental del siglo XX quedó prácticamente destruido, mientras que una campana y dos pinturas devocionales del siglo XIX —una Virgen Dolorosa y otra de la Virgen de Guadalupe— presentaron alteraciones en su capa pictórica debido a la exposición prolongada al calor, según reportes especializados (Fabila & Alcántara, 2020). Asimismo, se documentaron daños en molduras de yesería con hoja de oro ubicadas en la nave principal, las cuales manifestaron desprendimientos, pérdida de dorado y fragilidad en su soporte (SinEmbargo, 2020). A pesar de ello, una parte significativa de los bienes muebles pudo ser resguardada oportunamente.

Tras sofocar el incendio, el INAH, en coordinación con el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL) y la Dimensión de Bienes Culturales de la Arquidiócesis de México, elaboró un inventario acompañado de registro fotográfico, cotejado con documentación previa bajo supervisión del párroco. Este procedimiento permitió verificar la integridad de esculturas policromadas, ornamentos litúrgicos, pinturas atribuidas a Miguel Cabrera y del archivo parroquial histórico (Fabila & Alcántara, 2020).

Las investigaciones posteriores indicaron que el incendio fue provocado por la intrusión de personas en situación de calle, quienes ya habían ingresado al inmueble en días anteriores, **según reportes periodísticos de** Quadratín Jalisco (2020) basados en información oficial. A pesar de que estas acciones habían sido previamente señaladas, no se implementaron medidas de resguardo efectivas, lo que permitió el reingreso tras el primer siniestro y evidenció la vulnerabilidad del edificio. En lecturas críticas del caso se ha subrayado además que el cierre prolongado del templo y la ausencia de vigilancia sostenida incrementaron el riesgo sobre el monumento (Amador Tello, 2020), configurando un escenario propicio para la reiteración de este tipo de incidentes.

Este hecho no puede comprenderse de manera aislada, sino en relación con el contexto urbano y social posterior al sismo de 2017. La permanencia prolongada del inmueble cerrado, sumada a la falta de activación del espacio patrimonial y a la complejidad social del entorno inmediato, generó condiciones propicias para su ocupación informal reiterada. Desde esta perspectiva, el incendio de 2020 se configura no únicamente como un evento fortuito, sino como el resultado de una cadena de factores urbanos, sociales e institucionales que rebasan el ámbito estrictamente material del edificio. Como advierte Choay (2007), la conservación del patrimonio construido no puede desvincularse de su inserción en la ciudad viva, ya que su sostenibilidad depende de la articulación entre protección patrimonial, gestión del espacio público y atención a las realidades sociales circundantes.

A raíz del incendio, las autoridades culturales decidieron adelantar la puesta en marcha del proyecto de restauración integral previsto desde el sismo. Las acciones de emergencia se integraron a dicho plan con el objetivo de garantizar la recuperación arquitectónica y patrimonial del templo, bajo la supervisión del INAH y en coordinación con el Gobierno de la Ciudad de México (Secretaría de Cultura, 2020). Este proceso marcó el inicio de una nueva etapa en la intervención del inmueble, orientada no solo a su estabilización material, sino también a su reintegración progresiva al tejido urbano y comunitario.

4.7 INCORPORACIÓN DE LOS ORNAMENTOS DE YESO Y SU DETERIORO

Como se ha expuesto a lo largo de este capítulo, la Parroquia de la Santa Veracruz ha experimentado múltiples transformaciones desde su fundación. La primera ermita del siglo XVI fue sustituida por el templo actual, edificado entre 1759 y 1764, cuya estructura básica permanece hasta hoy. Sin embargo, la configuración interior del inmueble no se mantuvo inalterada, sino que fue objeto de intervenciones sucesivas vinculadas a cambios litúrgicos, estéticos y urbanos.

La incorporación de las yeserías ornamentales corresponde a una etapa posterior a la construcción del templo virreinal. Aunque no existen registros documentales directos que precisen la fecha exacta de su ejecución, el análisis de fuentes visuales históricas permite

establecer que dichos ornamentos ya estaban presentes al menos hacia 1906, año al que corresponde a la fotografía más antigua localizada. Este registro visual constituye un *terminus ante quem*⁵ que permite situar su realización entre finales del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, en un contexto marcado por la difusión de lenguajes neoclásicos tardíos y eclécticos en la arquitectura religiosa de la Ciudad de México.

Estas decoraciones en yeso fueron integradas directamente sobre las superficies abovedadas, pechinas y vanos del templo, conformando un programa ornamental unitario que articula rosetones, querubines, nervaduras, casetones y enmarcamientos. Su disposición revela una intención clara de reorganizar visualmente el espacio interior, dotándolo de una nueva lectura simbólica y compositiva, acorde con los criterios estéticos del periodo en que fueron incorporadas.

Desde el punto de vista material, las yeserías presentan una estrecha dependencia con la arquitectura del inmueble, tanto por su técnica de ejecución como por su localización en zonas estructuralmente sensibles. Diversos estudios sobre la conservación de morteros y enlucidos históricos señalan que este tipo de elementos decorativos suele ser especialmente vulnerable frente a movimientos diferenciales del edificio, variaciones de humedad, vibraciones sísmicas y alteraciones térmicas (Ashurst & Ashurst, 1988). En contextos como el de la Parroquia de la Santa Veracruz, estos factores inciden directamente en su estado de conservación y favorecen la aparición de desprendimientos, fisuras y pérdidas de material.

De acuerdo con reportes periodísticos basados en dictámenes técnicos del INAH (Medel, 2019; Díaz, 2019), los daños acumulados en la Parroquia de la Santa Veracruz se intensificaron de manera significativa tras el sismo de 2017 y el incendio de 2020. Ambos eventos provocaron desprendimientos, fisuras, pérdida de dorado y debilitamiento del soporte en diversas áreas del conjunto ornamental, evidenciando la fragilidad del material

⁵ *Terminus ante quem* es una expresión latina utilizada en historiografía y arqueología para indicar la fecha límite antes de la cual debió haberse producido un hecho o realizado un objeto, establecida a partir de una evidencia documentada que confirma su existencia en ese momento.

frente a situaciones de riesgo. Estas afectaciones motivaron su inclusión dentro del proyecto integral de restauración del templo, así como la realización de trabajos especializados orientados a su estabilización y recuperación.

La incorporación tardía de las yeserías, su integración directa al inmueble y su deterioro reciente convierten a estos ornamentos en un testimonio material de las transformaciones históricas del edificio y de los desafíos contemporáneos de su conservación. Su estudio permite comprender no solo los cambios en los lenguajes decorativos del templo, sino también la manera en que los procesos urbanos y los eventos extremos inciden sobre elementos patrimoniales que, aunque no pertenecen al periodo fundacional, forman parte inseparable de la historia construida del conjunto.

Este marco histórico y material constituye el punto de partida para el análisis visual y técnico desarrollado en el capítulo siguiente, donde se examinan de manera sistemática las características formales, simbólicas y materiales de las yeserías entre 1906 y 2024.



CAPÍTULO V. DOCUMENTACIÓN VISUAL Y ESTUDIO DE LOS ORNAMENTOS DE YESO (1906–2024)

Este capítulo articula el análisis visual y comparativo de los ornamentos de yeso de la Parroquia de la Santa Veracruz a partir de registros históricos y observación contemporánea. La lectura cruzada de imágenes permite reconocer continuidades formales, transformaciones ornamentales y procesos de deterioro, situando a las yeserías como evidencia material de las dinámicas constructivas, ornamentales y urbanas que configuran el interior del templo a lo largo del tiempo.

5.1 FUENTES Y CRITERIOS DE ANÁLISIS VISUAL

El análisis de los ornamentos de yeso de la Parroquia de la Santa Veracruz se sustenta en fotografías históricas y registros contemporáneos que permiten documentar su presencia y evolución entre 1906 y 2024. Estas fuentes visuales constituyen el eje documental del capítulo, al permitir la descripción formal, la comparación entre periodos y la identificación de procesos de deterioro en los elementos ornamentales. No obstante, factores como la calidad de las imágenes, las condiciones de iluminación y el ángulo de las tomas limitan la precisión de hallazgos. A ello se suma la ausencia de registros documentales directos que permitan establecer con certeza el momento de incorporación de las yeserías; hasta ahora, el testimonio más antiguo localizado corresponde a una fotografía fechada en 1906⁶.

Criterio terminológico

Salvo indicación en contrario, las menciones a rosetón, querubines, ornamentos tipo listones, pechinas, casetones y nervaduras aluden a relieves ornamentales ejecutados en yeso y adheridos a la arquitectura. El término *ornamentos tipo listones* se emplea únicamente para describir elementos lineales visibles en los registros fotográficos históricos, particularmente en la imagen de 1906, que no se conservan en el estado actual del inmueble. Cuando se trate de pintura mural, se indica expresamente como motivo pictórico, y cuando corresponda a superficies labradas en piedra, se precisa que se trata de elementos de cantería.

Alcance del análisis

Los elementos pétreos de cantería —como las molduras de media caña en arcos y pilastras, así como los ornamentos del tambor de la cúpula— se registran únicamente como parte del

⁶ Véase la **Figura 12**, correspondiente a la fotografía histórica del interior de la Parroquia de la Santa Veracruz fechada en 1906, conservada en la Colección Guillermo Kahlo de la Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

contexto arquitectónico, pero no forman parte del análisis central de este capítulo, enfocado específicamente en las yeserías ornamentales. La identificación del material se basa principalmente en la observación del estado actual del inmueble, dado que esta información no puede determinarse con certeza únicamente a partir de las fotografías históricas.

El análisis se apoya asimismo en una lectura comparativa entre registros históricos y observación *in situ*, integrando criterios morfológicos, espaciales y materiales para reconocer patrones ornamentales, transformaciones visuales y procesos de deterioro.

5.2 DESCRIPCIÓN VISUAL DE ORNAMENTOS EN REGISTROS HISTÓRICOS

En las fotografías más antiguas localizadas hasta el momento, tomadas en 1906 (figuras 12 y 13), se observan yeserías que decoran las bóvedas de la nave.⁷ Asimismo se identificaron dos registros atribuidos a Guillermo Kahlo y fechados ca. 1910, con una composición prácticamente idéntica a las imágenes de 1906, lo que sugiere que se trata de reimpresiones a partir del mismo negativo o bien de una recatalogación posterior.

⁷ La Parroquia de la Santa Veracruz presenta una planta en cruz latina. Una descripción detallada de su configuración arquitectónica se incluye más adelante en el apartado “Ubicación y clasificación de los ornamentos”.

Figura 12.

Iglesia de la Santa Veracruz, vista interior hacia el altar, ca. 1906.



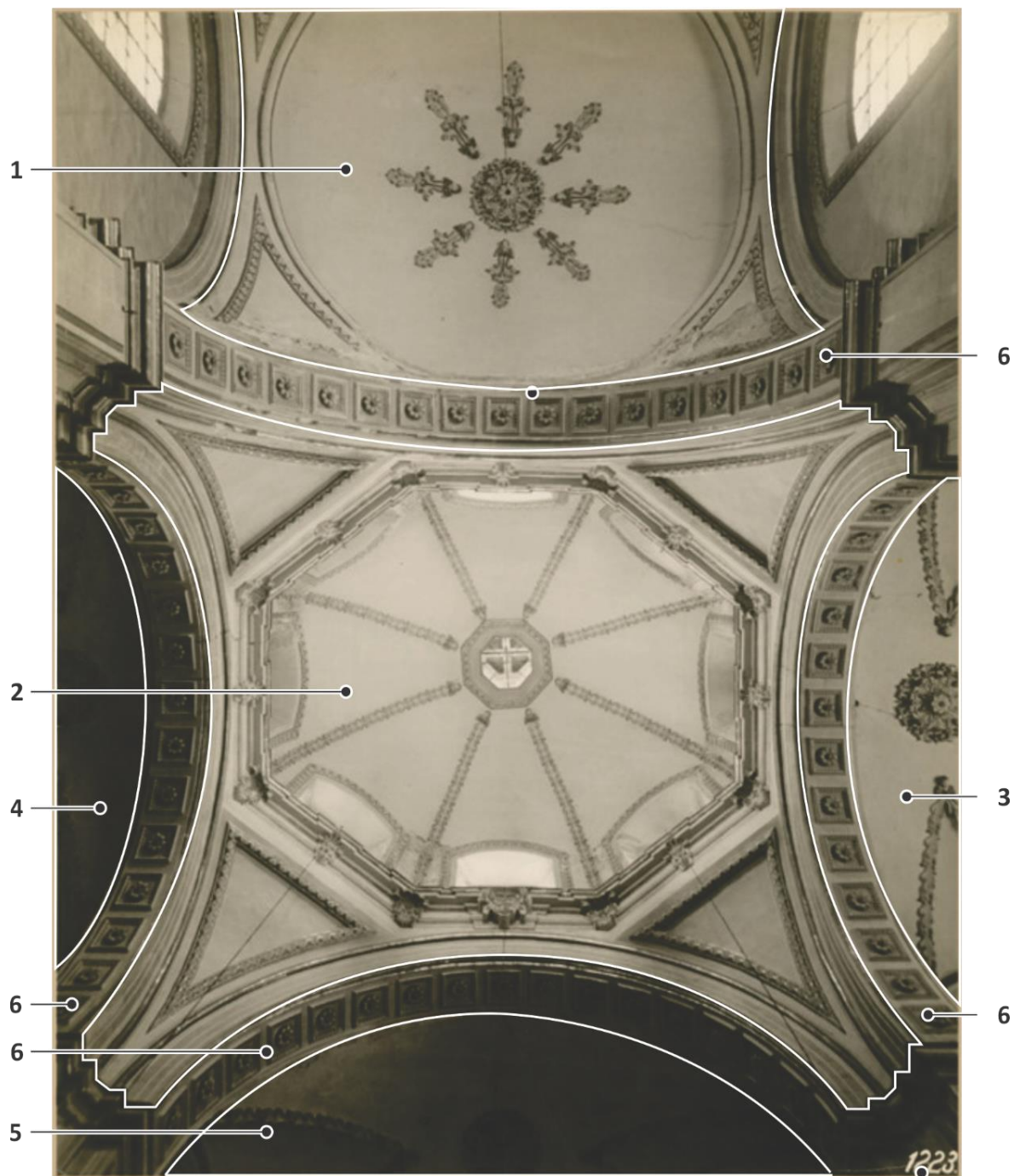
Fuente: Colección Guillermo Kahlo, Fototeca Nacional. INAH, Mediateca INAH. Recuperado de https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/fotografia%3A20179

La toma muestra una vista interior captada desde el acceso principal, orientada de poniente a oriente. En ella se distinguen los siguientes elementos arquitectónicos y decorativos:

1. Tramo parcial de la pechina izquierda del primer cuerpo abovedado visible, con enmarcamiento. En el registro superior del muro izquierdo se aprecia la esquina de un vano de ventana alta.
2. Primer tramo abovedado (bóveda de casquete) anterior a la cúpula, con pechinas enmarcadas, un rosetón rodeado de ocho querubines y, por debajo, ornamentos tipo listones. En este tramo, en el registro superior del muro izquierdo, se observa un vano de ventana sin enmarcamiento; en el muro derecho aparece un enmarcamiento de ventana sin abertura (enmarcamiento ciego) sobre un paño sin aplanado.
3. Tramo abovedado (bóveda de casquete) contiguo a la cúpula —el mismo que se observa en la figura 13 en vista ascendente—, con pechinas enmarcadas, un rosetón rodeado de ocho querubines y ornamentos tipo listones.
4. Cúpula sobre pechinas (porción visible), con dos pechinas y parte del tambor.
5. Bóveda de crucería del ábside, con rosetón flanqueado por dos querubines, de los que parten nervaduras en diagonal hacia las esquinas. En la fotografía solo se aprecian las orientadas hacia el muro testero; la descripción se apoya en la configuración actual, congruente con el diseño original.
6. Casetones en el intradós de los arcos que separan cada bóveda de casquete (véase “Distribución de los elementos” o “Glosario”). Aunque algunos tramos no son del todo legibles en esta imagen, su disposición se aprecia con mayor claridad en la figura 13.

Nota. Los ornamentos visibles en el tambor de la cúpula son de cantería; por tratarse de piedra y no de yeso, quedan fuera del presente estudio. La identificación del material se basa en el estado actual del inmueble, ya que no puede determinarse con certeza únicamente a partir de las fotografías de 1906.

Figura 13.
Cúpula de la Iglesia de la Santa Veracruz ca. 1906.



Fuente: Colección Guillermo Kahlo, Fototeca Nacional. INAH, Mediateca INAH. Recuperado de <https://mediateca.inah.gob.mx/islandora/object/fotografia%3A20185>

La imagen ofrece una vista ascendente en dirección oriente–poniente. Aunque no abarca la totalidad del tramo comprendido entre el ábside y el coro, muestra con claridad una porción significativa del eje longitudinal del templo, incluyendo parte del ábside, los transeptos, la cúpula y la bóveda de casquete contigua. Esta última corresponde a uno de los tramos señalados en la figura 12 (punto 3). En la toma se distinguen con mayor detalle los siguientes elementos:

1. Bóveda de casquete contigua a la cúpula, con rosetón central rodeado de ocho querubines y ornamentos tipo listones. En los muros laterales se observan ventanas con enmarcamientos y, en las pechinas, enmarcamientos ornamentales.
2. Cúpula, con enmarcamiento octagonal que circunda el óculo del cupulín. Desde este parten ocho querubines —uno en cada vértice— que inician una secuencia vertical de ornamentos. El casquete presenta ocho vanos de ventana con enmarcamientos equidistantes. Las pechinas también tienen enmarcamientos.
3. Transepto norte, con un esquema semejante al de la cúpula: un rosetón central flanqueado por dos querubines, del cual parten elementos distribuidos diagonalmente hacia las esquinas. La simetría sugiere la repetición del patrón en el transepto sur y el ábside.
4. Transepto sur.
5. Ábside.
6. Casetones en el intradós de los arcos que comunican con el ábside, los transeptos y la siguiente bóveda, cuya disposición simétrica aporta continuidad decorativa al conjunto.

La revisión de los registros fotográficos de 1906 permite reconocer la configuración ornamental de las bóvedas y su relación con la cúpula y los transeptos. Sin embargo, en registros posteriores se advierten intervenciones que incluyen pintura mural, las cuales

transformaron la lectura visual de los ornamentos y dieron lugar a reinterpretaciones decorativas que se analizan en el siguiente apartado.

5.3 EVIDENCIA DE PINTURA MURAL Y REINTERPRETACIÓN ORNAMENTAL A PARTIR DEL REGISTRO HISTÓRICO

Un registro especialmente significativo corresponde a una fotografía publicada en *Ligeros apuntes históricos de la Parroquia de la Santa Veracruz de México* (1926) (figura 14). El relato que la acompaña describe un ambiente festivo con ornamentos suspendidos desde las bóvedas, como parte de la bendición del nuevo decorado realizada en 1923, aunque no precisa en qué consistió dicha intervención ornamental.

En contraste con las imágenes de 1906, en este registro se distinguen elementos que sugieren la incorporación de pintura mural: varias pechinas parecen estar decoradas con motivos pictóricos, se aprecia una cenefa en la base de la bóveda visible en primer plano y se observan trazos alrededor de los querubines en relieve y de los ornamentos situados debajo de ellos. Estos indicios permiten suponer que la intervención referida en la crónica de 1923 incluyó la aplicación de pintura mural como parte del nuevo decorado.

La fotografía presenta un encuadre similar al de la figura 12 y permite distinguir:

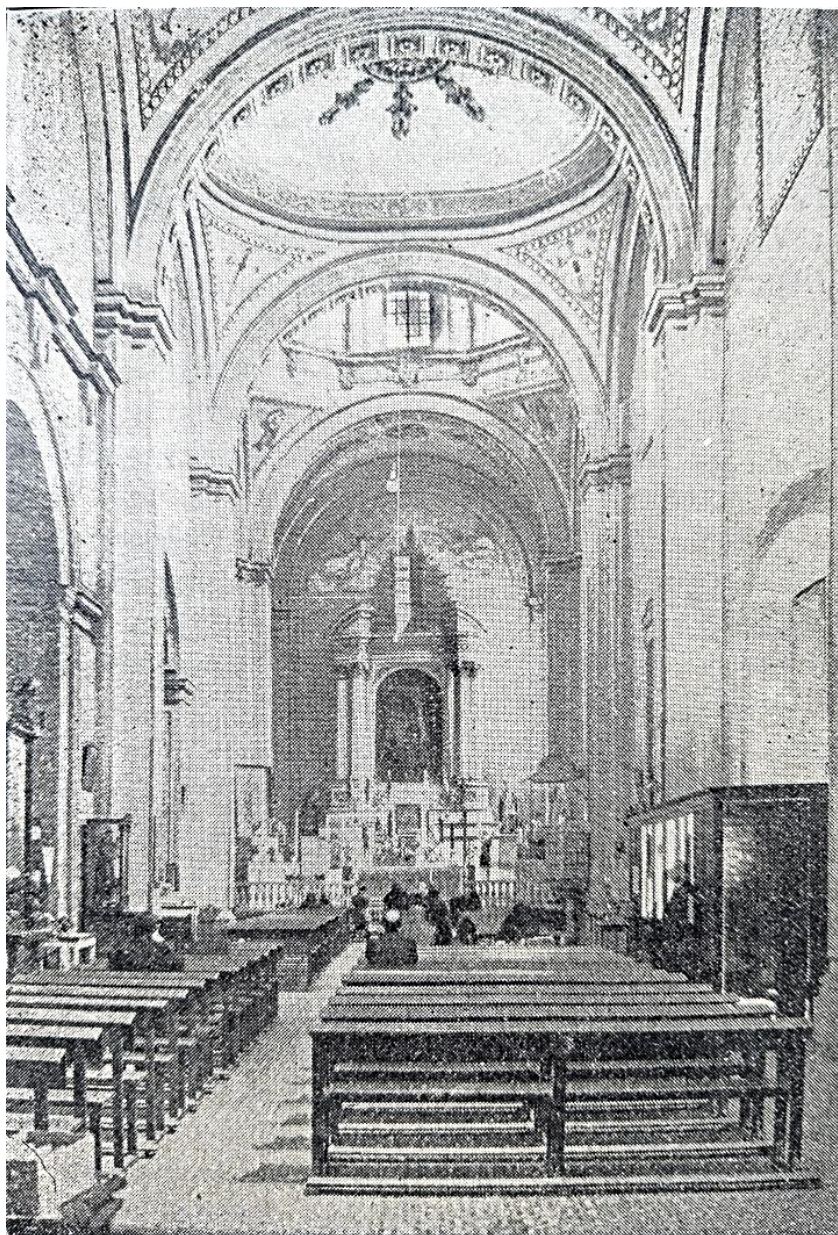
1. Las pechinas del primer tramo visible.
2. La bóveda anterior a la cúpula.
3. Una sección de la cúpula.
4. La bóveda del ábside.

Estos elementos coinciden con los descritos en las figuras 12 y 13, o que confirma la permanencia del esquema compositivo general, aunque con la incorporación de nuevos estratos decorativos. Su relevancia radica en la clara evidencia de pintura mural, ausente en los registros de 1906: se identifican pechinas decoradas con motivos pictóricos distribuidos a lo largo de los tramos abovedados, una cenefa en la base de la bóveda en

primer plano y trazos alrededor de querubines y listones en relieve. Estos indicios sugieren una intervención ornamental asociada al evento litúrgico de 1923.

Figura 14.

Vista del altar mayor y cuerpos abovedados de la nave principal de la Parroquia de la Santa Veracruz (vista de poniente a oriente).



Fuente: “*Ligeros apuntes históricos de la Parroquia de la Santa Veracruz de México*” (1926).

Para facilitar el análisis, se incluyen detalles de la misma fotografía:

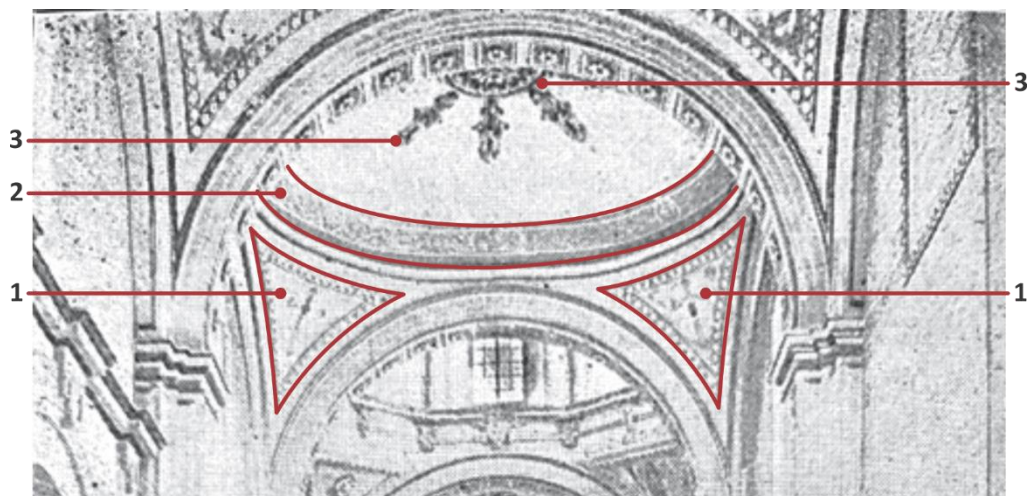
Figura 15. Detalle de dos pechinas de la bóveda cercana al acceso principal.



Fuente: Detalle elaborado por la autora a partir de *Ligeros apuntes históricos de la Parroquia de la Santa Veracruz de México* (1926).

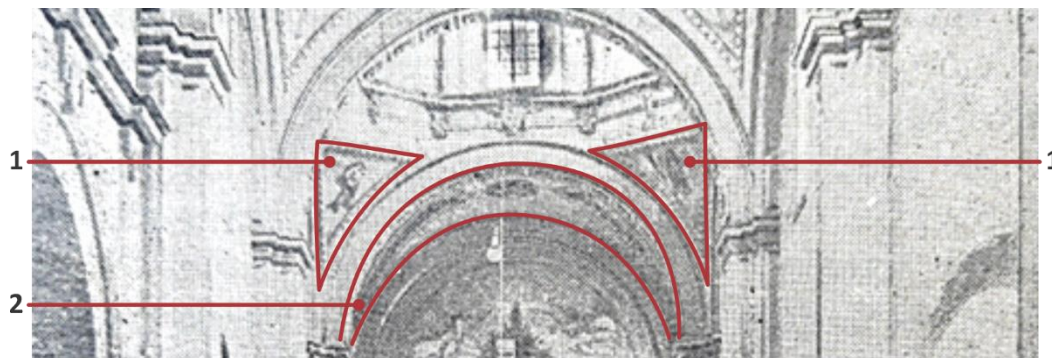
1. Se distinguen pechinas decoradas con pintura mural, aunque las figuras no son legibles con claridad.

Figura 16. Detalle de la bóveda posterior a la cúpula.



1. Dos pechinas presentan cruces pintadas.
2. Se aprecia una franja mural circundando el tambor de la bóveda.
3. Se observan trazos decorativos delineando querubines y ornamentos.

Figura 17. Detalle del fragmento correspondiente a la cúpula central sobre pechinas.



1. Dos pechinas orientadas hacia el altar muestran pintura mural con figuras de proporciones humanas, posiblemente correspondientes a personajes.
2. se observa la Bóveda del ábside

Una segunda evidencia visual (figura 18) procede de una fotografía de Manuel Ramos (1928), publicada en *Centro, guía para caminantes* (Roos, 2007). La vista, captada también desde el acceso principal, presenta un encuadre casi idéntico al de la figura anterior y permite reconocer:

1. Las pechinas del primer tramo visible.
2. La bóveda anterior a la cúpula.
3. Una sección de la cúpula y la bóveda del ábside.

Los elementos ornamentales coinciden con los observados en la fotografía de 1926: rosetón, querubines en relieve, ornamentos descendentes y pintura mural. Sin embargo, en la imagen de 1928 ya se perciben signos de deterioro, especialmente en la pintura mural del segundo tramo. Se advierten pérdidas de capa pictórica, desgaste de relieves decorativos y pérdida parcial de aplanado.

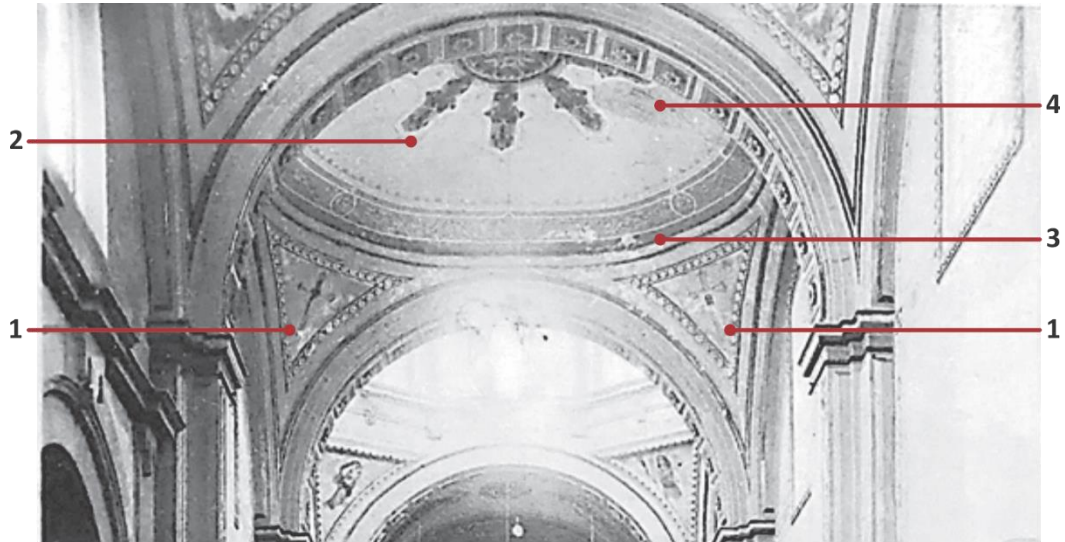
Figura 18. Vista interior de la Parroquia de la Santa Veracruz, 1928.



Fuente: Manuel Ramos (1928), reproducida en Roos, *Centro. Guía para caminantes* (2007). Fototeca CNMH, código 0041-062.

Para facilitar el análisis, se incluyen detalles de la misma fotografía:

Figura 19. Detalle de la bóveda posterior a la cúpula (1928).



"Detalle de la Fig. 10 – Fotografía: [Créditos]".

1. Pérdida de capa pictórica en las pechinas.
2. Desgaste en la pintura mural que circunda los relieves ornamentales.
3. Pérdida de capa pictórica en pintura mural que circunda al tambor
4. Pérdida parcial de aplanado en la zona superior derecha de la bóveda.

5.4 INTEGRACIÓN DEL REGISTRO VISUAL HISTÓRICO

Las imágenes de 1926 y 1928, captadas con apenas cinco años de diferencia, permiten observar tanto la incorporación de un decorado mural vinculado a la celebración de 1923 como los primeros indicios de su deterioro. Este breve intervalo evidencia la fragilidad de ciertos recursos ornamentales y plantea interrogantes sobre las técnicas utilizadas, las condiciones ambientales y las limitaciones estructurales que influyeron en su conservación.

Más allá de su carácter puntual, estos registros muestran cómo el deterioro forma parte del ciclo de vida del ornamento. La fotografía histórica, en este sentido, se convierte en

una herramienta esencial para reconstruir la evolución material de los espacios patrimoniales cuando la evidencia física ha sido transformada o ha desaparecido.

Esta lectura visual histórica constituye la base metodológica para la comparación entre el registro de 1906 y el estado actual del inmueble, desarrollada en el apartado siguiente.

5.5 COMPARACIÓN ENTRE EL REGISTRO HISTÓRICO (1906) Y EL ESTADO ACTUAL (2024)

La comparación entre el registro fotográfico correspondiente a la figura 20⁸ (1906) y el estado actual del templo figura 21 (2024) revela cambios significativos en la configuración ornamental. Mientras que a inicios del siglo XX los ornamentos visibles en las bóvedas de casquete respondían a un esquema relativamente sobrio, con elementos puntuales tipo listones que acompañaban al rosetón central y a los querubines en relieve, en la actualidad se observa una sucesión descendente de motivos más elaborados que parten de los querubines y se prolongan hacia el arranque de los paños. Esta modificación refuerza la continuidad visual con el diseño de la cúpula, pero al mismo tiempo marca una diferencia evidente con el patrón documentado en 1906.⁹

El contraste adquiere mayor relevancia al considerar que, según el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos del INAH (INAH, s.f.), las bóvedas conservan únicamente "tenues huellas" de la antigua riqueza interior, entre las que se encuentran "cenefas doradas de querubines elaborados en bulto".

Esta referencia, aplicada a los ornamentos aún presentes, sugiere que dichos elementos constituyen lo único que ha perdurado del conjunto decorativo original, tratándose de remanentes de aquella compleja ornamentación. Esta lectura se ve reforzada por la pérdida de aplanados y policromías perceptibles en la actualidad,

⁸ Criterio de comparación visual: La figura 20 (1906) corresponde a la misma fotografía presentada en la figura 13, retomada aquí con fines comparativos. Se utiliza esta porque ofrece una lectura más clara de los ornamentos y facilita la identificación de cambios con la Figura 7 (2024).

⁹ Los elementos no mencionados —rosetón, querubines, casetones, y el esquema de relieves en los transeptos y en el ábside— conservan la misma disposición observada en 1906.

evidenciando la fragilidad de estos recursos frente al paso del tiempo y los procesos acumulativos de deterioro.

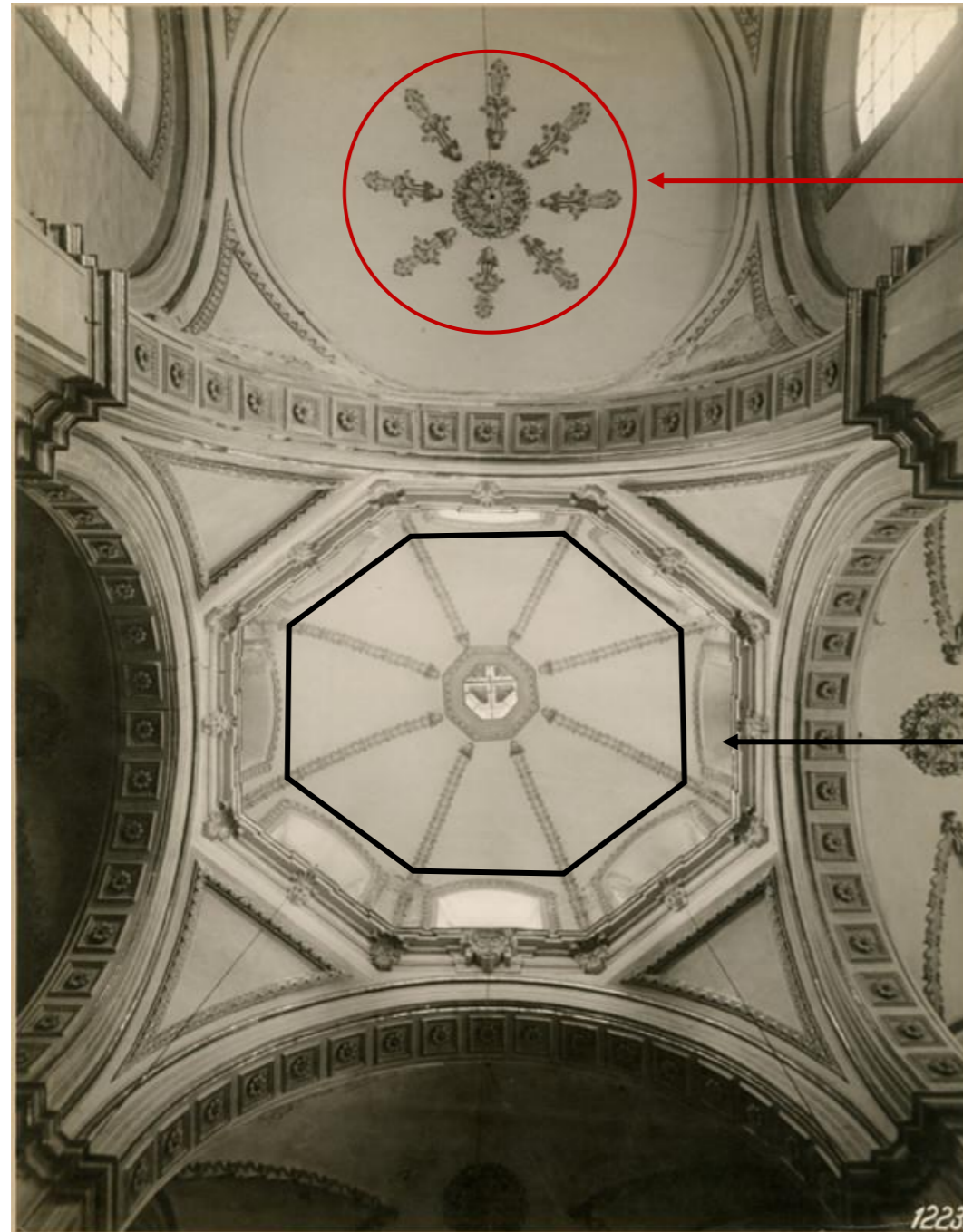
Finalmente, en la cúpula se distinguen elementos añadidos que no aparecen en el registro de 1906. Hasta el momento no se ha localizado evidencia documental que precise la fecha o las circunstancias de su incorporación, lo que obliga a tratarlos como constataciones visuales pendientes de verificación archivística. Sin embargo, su presencia constituye un indicio de que el inmueble atravesó al menos una campaña de intervención ornamental posterior a 1906, posiblemente vinculada a dinámicas de mantenimiento litúrgico o a intentos por revitalizar la imagen del templo frente a la comunidad.

En conjunto, esta comparación —basada exclusivamente en evidencia visual— permite reconocer transformaciones en el repertorio decorativo y sugiere que las yeserías han atravesado al menos una etapa de reinterpretación ornamental posterior a 1906. Más allá de precisar fechas o autorías, el contraste entre ambos registros evidencia cómo estos elementos no permanecen estáticos, sino que se ajustan y se reconfiguran en función de contextos históricos, técnicos y simbólicos cambiantes.

Desde esta perspectiva, las yeserías pueden entenderse como testimonios materiales de un proceso continuo de adaptación del espacio sacro, donde se superponen decisiones estéticas, necesidades funcionales y condiciones de conservación. La lectura comparativa permite así no sólo identificar modificaciones formales, sino también aproximarse a la lógica de intervención que ha modelado el interior del templo a lo largo del tiempo. Esta interpretación se plantea como una hipótesis de trabajo abierta, sujeta a futuras corroboraciones documentales, y sirve como transición hacia el análisis detallado de la configuración actual de los ornamentos.

Figura 20.

Cúpula de la Iglesia de la Santa Veracruz ca. 1906.



Tramo abovedado contiguo a la cúpula

Motivos bajo los querubines.

1906: se registran elementos puntuales tipo listones.

2024: aparece una sucesión descendente de motivos (cuatro módulos repetidos similares a los de la cúpula) que desciende en dirección al arranque del paño y remata en un elemento diferente.

Cúpula

Relieves en la parte superior de los vanos de las ventanas

1906: no se observan relieves sobre los vanos de las ventanas.

2024: se observan relieves colocados en la parte superior de cada enmarcamiento de los ocho vanos de las ventanas.

Complemento (Fig. 12 ↔ Fig. 21)

Segunda bóveda de casquete de la nave. Ventana del muro izquierdo, registro superior.

(no visible en estas figuras).

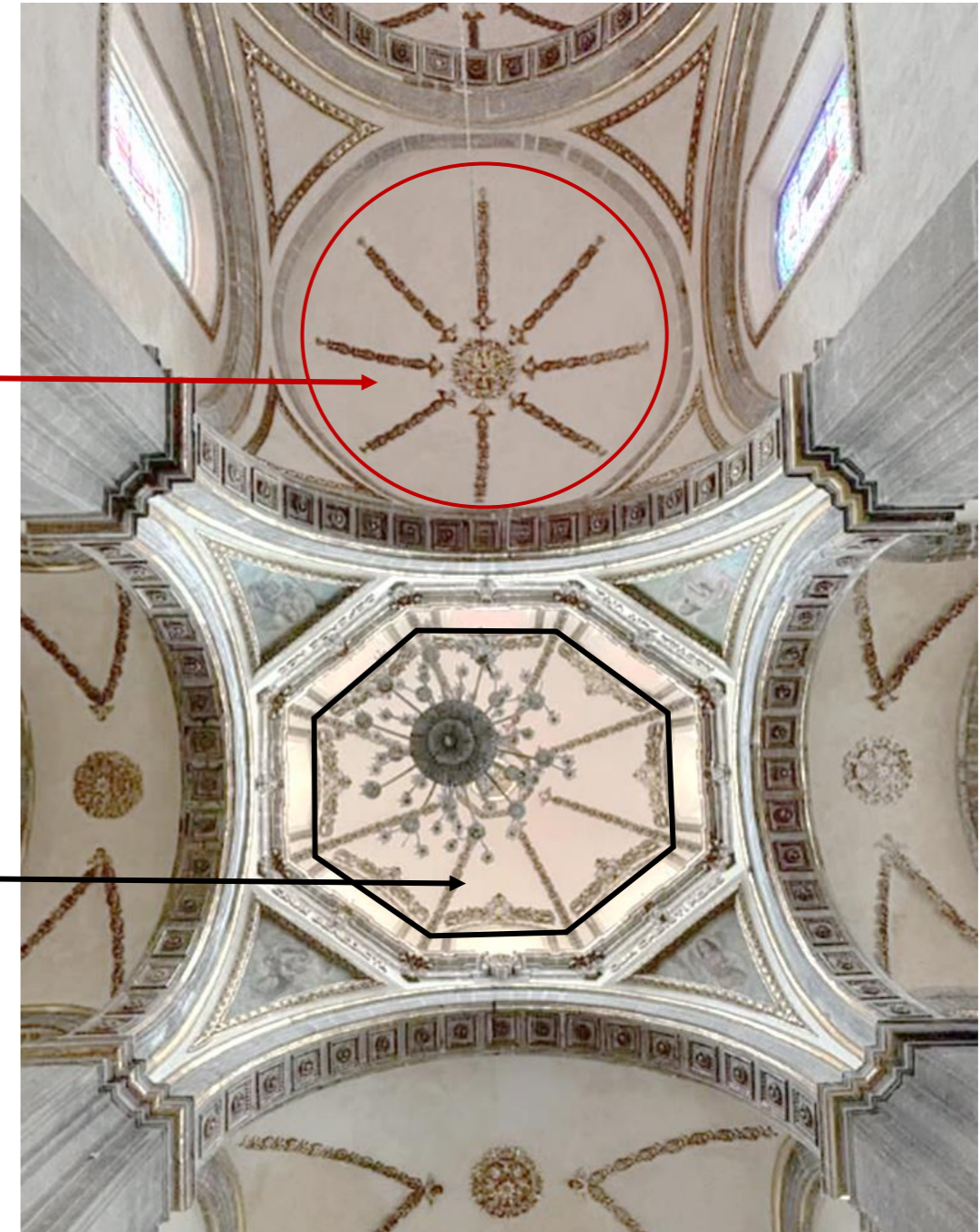
1906: vano sin enmarcamiento



2024: ventana con enmarcamiento.

Figura 21.

Iglesia de la Santa Veracruz, ornamentos de yeso en la nave principal, 2024.



Vista ascendente del crucero y del tramo abovedado contiguo a la cúpula, con la disposición ornamental vigente. Fuente: Fotografía de la autora (2024).

Vista ascendente del crucero y del tramo abovedado contiguo a la cúpula, con la disposición ornamental de la época. Fuente: Colección Guillermo Kahlo, Fototeca Nacional. INAH, Mediateca INAH. Recuperado de <https://mediateca.inah.gob.mx/islandora/object/fotografia%3A20185>

5.5.1 Continuidad del diseño ornamental (hipótesis por confirmar)

A partir de la comparación formal entre registros históricos y observación actual, aunque las Figuras 12 y 13 no abarcan la totalidad de los tramos, la repetición por tipología — bóvedas de casquete, cúpula, bóvedas de crucería en transeptos y ábside— observada en el estado actual sugiere continuidad de diseño. En este sentido, es razonable inferir que coro y sotocoro presentaron una solución análoga a la vigente en sus bóvedas de crucería. Asimismo, es plausible que los enmarcamientos de las ventanas altas en las bóvedas de casquete se hayan incorporado dentro de la misma campaña de intervenciones que explica las variaciones documentadas entre 1906 y 2024; esta hipótesis queda pendiente de corroboración documental.

La comparación evidencia, por un lado, la conservación de la composición centrada en el rosetón y, por otro, la presencia, en el estado actual, de recursos ornamentales no visibles en 1906. Al no contar con documentación que precise el momento de su incorporación, estos hallazgos se presentan como constataciones visuales útiles para la lectura de la evolución decorativa del inmueble.

5.6 IDENTIFICACIÓN DE DETERIORO A PARTIR DEL ANÁLISIS FOTOGRÁFICO

El análisis de deterioros se apoya en fotografías históricas tomadas en 1906, las cuales constituyen una referencia valiosa para reconocer afectaciones visibles en los elementos ornamentales. Conviene recordar que, en aquella época, la práctica fotográfica implicaba el uso de placas de gran formato, tiempos de exposición prolongados y condiciones de iluminación natural que limitaban la definición de los detalles, particularmente en interiores (López, 2015). Estas circunstancias hacían especialmente compleja la captura de espacios cerrados, lo que explica que se conserven en mayor número registros del exterior del edificio y tomas panorámicas urbanas. En este sentido, Debrouse (1994) señala que la fotografía arquitectónica de inicios del siglo XX en México privilegió las vistas generales y exteriores frente a las tomas interiores, debido a las dificultades técnicas que estas representaban.

A diferencia de la fotografía digital actual, que permite múltiples tomas, ajustes inmediatos y alta resolución, las imágenes de principios del siglo XX deben interpretarse como testimonios aproximados que ofrecen una visión limitada del estado del inmueble. En consecuencia, los daños aquí descritos corresponden únicamente a lo que puede identificarse con razonable claridad y no deben considerarse un diagnóstico exhaustivo del estado general del templo en ese momento. No obstante, su valor radica en que constituyen una evidencia insustituible, al aportar un registro visual que hoy permite reconocer procesos de transformación y deterioro que de otro modo permanecerían invisibles.

La tendencia a privilegiar registros exteriores también se refleja en la Parroquia de la Santa Veracruz. A diferencia de las tomas interiores —escasas y técnicamente complejas de realizar a inicios del siglo XX—, abundan las vistas generales del entorno urbano y de las fachadas. Aunque estas imágenes son indirectas para el estudio de las yeserías, permiten contextualizar la relación del edificio con su entorno y evidenciar la interacción entre lo arquitectónico y lo urbano. Un ejemplo de ello es la fotografía de Charles B. Waite de 1905, donde se aprecia el conjunto formado por las iglesias de San Juan de Dios y la Santa Veracruz, enmarcado por la vida cotidiana de la ciudad mediante la presencia de comercios ambulantes y las vías del tranvía (figura 22).

Al mismo tiempo, estas fotografías deben entenderse como el resultado de una mirada condicionada por su autor y su época. Más allá de su función estética, hoy adquieren un valor documental que excede la intención original con la que fueron tomadas. La cámara, pensada entonces para retratar escenas urbanas o arquitecturas emblemáticas, adquiere retrospectivamente un valor analítico para estudiar el deterioro y la transformación patrimonial. Este cambio de lectura resalta la importancia de conservar y difundir estos acervos, pues permiten que edificios como la Parroquia de la Santa Veracruz sean analizados en su dimensión histórica, material y social, incluso a más de un siglo de distancia.

Figura 22. Vista de las iglesias de San Juan de Dios y la Santa Veracruz, con comercios ambulantes y vías del tranvía en la calle.



Fuente: Archivo General de la Nación (AGN), Fondo Instrucción Pública y Bellas Artes, Sección Propiedad Artística y Literaria (PAL), Serie Fotografía, Caja 23, código de referencia PAL/3311. Autor: Charles B. Waite (C.B.W.). Productor: Oficina de Propiedad Artística y Literaria. Fecha: 18 de febrero de 1905. Disponible en Memórica:

https://memoricamexico.gob.mx/swb/memorica/Cedula?old=rr6c_YsBTon6gu63xcWq#

También se identificaron otras tomas exteriores de la Parroquia de la Santa Veracruz, captadas en las primeras décadas del siglo XX. Estas imágenes, reunidas en el anexo I, confirman la continuidad en la documentación fotográfica del templo y su contexto urbano.

A diferencia de la fotografía de Waite, que ilustra la prevalencia de registros exteriores, los acercamientos derivados de las tomas interiores de 1906 permiten identificar daños puntuales en los ornamentos de yeso. Las figuras 12 a 14 muestran distintos tramos de la nave: la figura 12 corresponde a la primera bóveda de casquete visible desde el acceso, mientras que las figuras 13 y 14 documentan el mismo tramo posterior a la cúpula, registrado desde dos encuadres complementarios. Estas imágenes, pese a las limitaciones técnicas ya señaladas, aportan información relevante sobre el estado de conservación de las yeserías en ese momento.

Figura 23. Detalle de figura 12, primera bóveda de casquete visible, vista desde el acceso principal hacia el altar mayor.

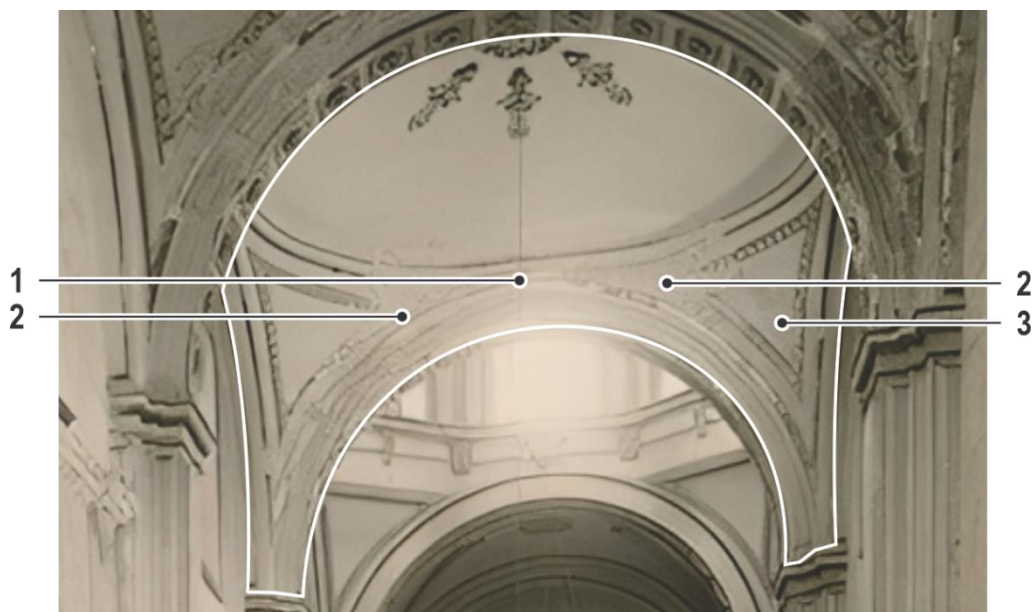


Fuente: Detalle elaborado por la autora a partir de Colección Guillermo Kahlo, Fototeca Nacional. INAH, Mediateca INAH.

A partir del detalle correspondiente a la figura 23 se identifican los siguientes daños:

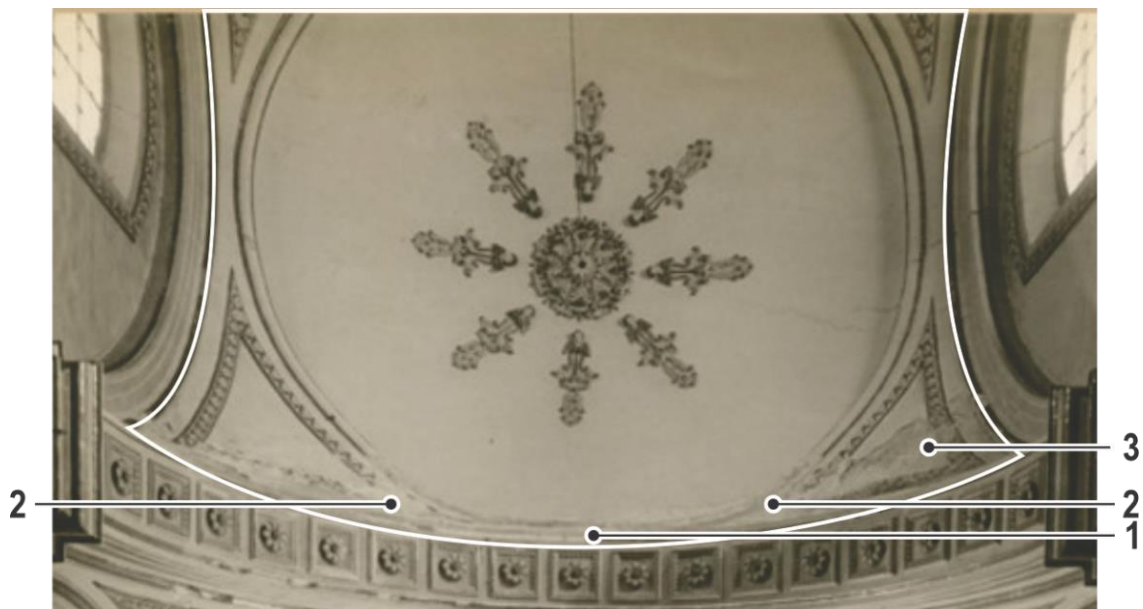
1. Grieta visible que recorre la bóveda desde el lado izquierdo hacia el centro.
2. Pérdida de aplanado a lo largo del trayecto de la grieta.
3. Desprendimiento de fragmentos de relieves ornamentales en el enmarcamiento de la pechina del lado izquierdo.
4. Pérdida de aplanado y posible presencia de humedad en la cara frontal del arco que conecta ambas pechinas, desde la zona central descendente hacia el lado izquierdo.
5. Pérdida de aplanado en la parte inferior de la pechina y del arco del lado derecho.
6. Desprendimiento de fragmentos de casetones en el lado derecho.

Figura 24. Detalle de la figura 12, tramo posterior a la cúpula, vista desde el acceso hacia el altar mayor.



Fuente: Detalle elaborado por la autora a partir de Colección Guillermo Kahlo, Fototeca Nacional. INAH, Mediateca INAH.

Figura 25. Detalle de la figura 13, misma bóveda observada desde un encuadre ascendente en dirección contraria a la figura 17.



Fuente: Detalle elaborado por la autora a partir de Colección Guillermo Kahlo, Fototeca Nacional. INAH, Mediateca INAH.

En las figuras 14 y 18 —correspondientes al mismo tramo abovedado registrado en 1906 desde perspectivas complementarias— se reconocen afectaciones consistentes, entre las que destacan:

1. Pérdida de tramos de relieves ornamentales en la parte superior de ambas pechinas.
2. Pérdida de aplanado y posible presencia de humedad en la cara frontal del arco que conecta ambas pechinas.
3. Pérdida de aplanado en la parte central de la pechina sur.

5.6.1 Síntesis descriptiva de deterioros observados

La revisión de las figuras 23 a 25 permite identificar un conjunto recurrente de daños en las bóvedas de casquete de la nave principal, visibles desde diferentes encuadres. Estas afectaciones se concentran principalmente en pechinas, arcos y relieves ornamentales, e incluyen pérdida de aplanados, grietas longitudinales, desprendimientos parciales de elementos decorativos y zonas con posible presencia de humedad. La coincidencia de estos deterioros observados desde ambas perspectivas sugiere la existencia de procesos progresivos de degradación, más que eventos aislados, posiblemente asociados a condiciones ambientales persistentes, movimientos estructurales acumulados y la ausencia de mantenimiento sistemático a lo largo del tiempo.

La lectura cruzada de las imágenes permite inferir que el deterioro ya era evidente en 1906, particularmente en los puntos de transición entre bóvedas y muros, donde se concentran esfuerzos estructurales y escurrimientos de humedad. Estas áreas vulnerables muestran pérdida de cohesión del soporte y debilitamiento de los relieves, lo que anticipa problemáticas que, con el paso de las décadas, se verían agravadas por los efectos combinados de sismos, filtraciones y modificaciones decorativas posteriores.

Desde una perspectiva metodológica, esta documentación visual temprana resulta fundamental para comprender el estado previo de las yeserías y establecer una línea

base histórica del deterioro. A partir de ella es posible reconocer patrones de daño que se mantienen en el tiempo, así como distinguir alteraciones derivadas de intervenciones posteriores. En este sentido, las fotografías históricas no solo aportan información descriptiva, permiten reconstruir la evolución material del conjunto ornamental y orientar criterios de valoración para su conservación.

Por otra parte, el ajuste compositivo en la disposición de los ornamentos parece haberse producido en etapas posteriores, como se aprecia en el diseño actual visible en las bóvedas de la nave (véase figura 14). En ellas se advierten soluciones decorativas que retoman algunos elementos originales, pero que siguen una lógica compositiva más cercana a la de la cúpula que al patrón documentado en 1906. Esta transformación sugiere una reinterpretación ornamental del espacio, probablemente motivada por intentos de homogeneizar visualmente el conjunto o de revitalizar su apariencia, lo cual introduce una capa adicional de complejidad en la lectura histórica del inmueble.

En conjunto, estos hallazgos confirman que el deterioro de las yeserías no responde a un único episodio, sino a un proceso acumulativo en el que confluyen factores físicos, ambientales y humanos. La evidencia fotográfica permite así reconocer tanto la fragilidad inherente de estos elementos como las sucesivas decisiones de intervención que han modificado su configuración original, aspectos que resultan esenciales para comprender el estado actual del conjunto y contextualizar los criterios aplicados durante su restauración.

5.6.2 Evidencia contemporánea previa al sismo de 2017

Además de los registros históricos, fotografías contemporáneas permiten documentar el estado de las yeserías ornamentales antes del sismo de 2017 (figuras 26 y 27). Estas evidencias confirman la existencia de un deterioro progresivo asociado a la humedad persistente, la antigüedad del material y la ausencia de mantenimiento sistemático.

La figura 26 muestra, en una toma ascendente, la cúpula y el crucero con desprendimientos de aplanado y pérdida de capa pictórica, particularmente en las zonas

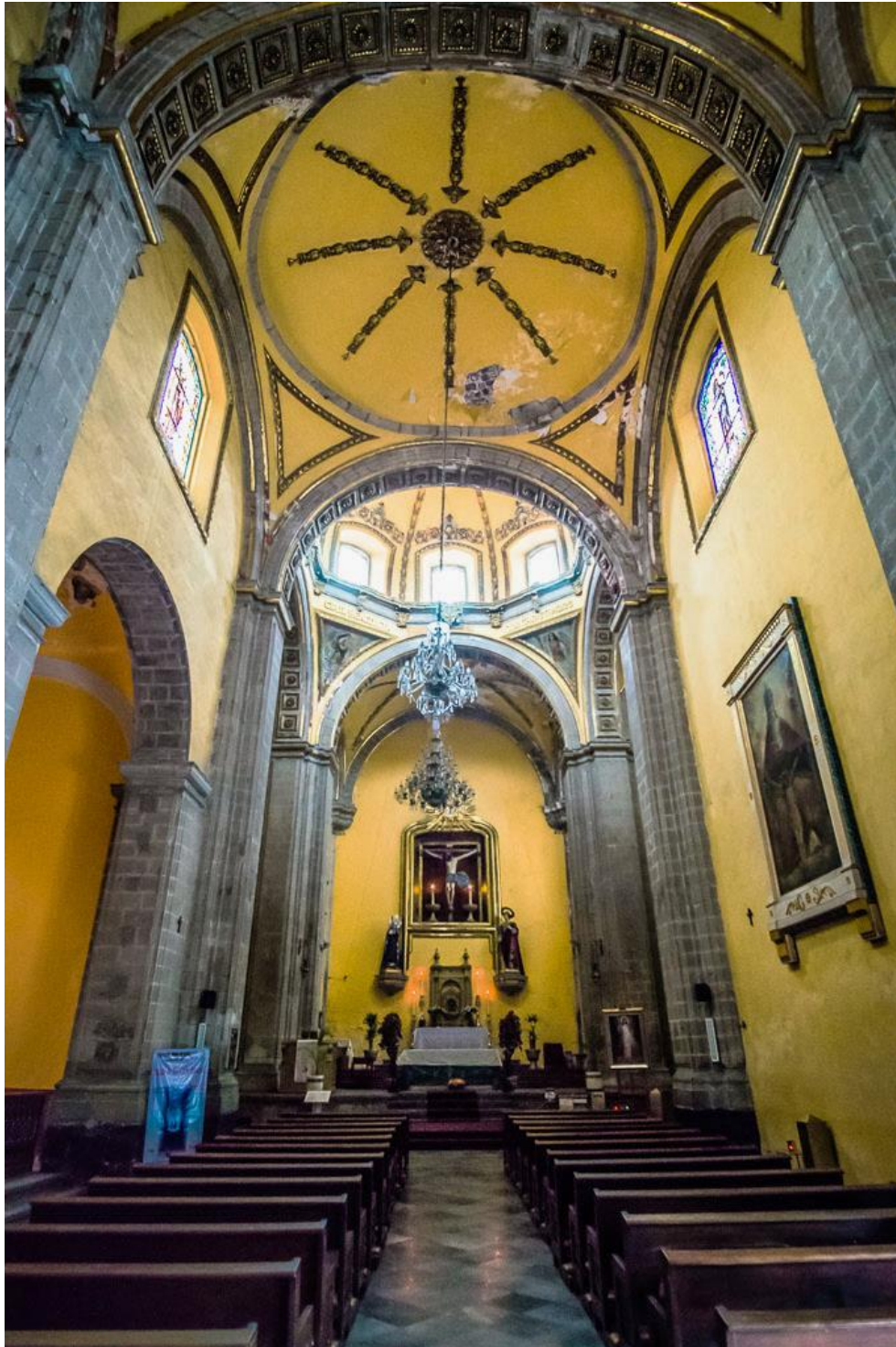
de transición entre bóvedas y muros. Por su parte, la figura 27, con vista hacia el altar, evidencia daños en la bóveda contigua a la cúpula y en los casetones del intradós del arco que comunica con la nave, así como un problema recurrente de humedad en la pechina sureste. Este último reapareció incluso después de la restauración integral, provocando nuevas pérdidas de fragmentos ornamentales de yeso, lo que confirma la persistencia de agentes activos de deterioro.

Figura 26. Templo de la Santa Veracruz, Ciudad de México. Vista de la cúpula y crucero, 2013.



Fuente: Lanzagorta, J. I. [Jicito]. (2013, 14 de noviembre). Flickr.
<https://www.flickr.com/photos/jicito/10856220304/in/photostream/>

Figura 27. *The Saint Veracruz Church – La Santa Veracruz Iglesia – Mexico City, 2016.*



Fuente: Laura & Joel. (2016, 21 de agosto). *The Saint Veracruz Church – La Santa Veracruz Iglesia – Mexico City* [Fotografía]. Fun Life Crisis. <https://funlifecrisis.com/the-saint-veracruz-church-la-santa-veracruz-iglesia-mexico-city/>

Estas manifestaciones permiten reconocer que una parte importante de las patologías observadas tras el sismo de 2017 y el incendio de 2020 ya se encontraba presente con anterioridad. En este sentido, los registros fotográficos contemporáneos constituyen un eslabón intermedio fundamental entre las imágenes históricas de inicios del siglo XX y el estado crítico documentado durante el proceso de restauración.

Más allá de evidenciar daños puntuales, estas imágenes aportan información clave sobre la continuidad de procesos de degradación, revelando la fragilidad estructural y material de las yeserías frente a condiciones ambientales adversas y movimientos del inmueble. De este modo, la lectura comparativa de los registros visuales permite comprender el deterioro como un fenómeno acumulativo y de larga duración, resultado de múltiples factores superpuestos, y no únicamente como consecuencia de eventos catastróficos recientes.

5.7 SÍNTESIS DE HALLAZGOS Y FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS

Más allá de los daños identificados, la comparación fotográfica aporta claves relevantes sobre la permanencia y transformación de las soluciones ornamentales. El análisis de registros entre 1906 y 2024 permitió reconstruir la configuración ornamental de la Parroquia de la Santa Veracruz y documentar sus principales cambios a lo largo del tiempo. Los hallazgos más relevantes pueden resumirse en tres aspectos:

1. Continuidad tipológica.

Las fotografías históricas muestran que las bóvedas de casquete, la cúpula y los transeptos compartían un mismo esquema ornamental centrado en el rosetón flanqueado por querubines, y con casetones en el intradós de los arcos. Este patrón, aún reconocible en el estado actual, sugiere una lógica compositiva relativamente estable, que articula el conjunto decorativo del templo.

2. Incorporación de nuevos elementos.

La comparación con el estado actual revela ornamentos que no aparecen en los registros de 1906, como remates sobre los enmarcamientos de los vanos de la cúpula y variaciones en las secuencias ornamentales de las bóvedas. La ausencia de

documentación que precisen su fecha de incorporación mantiene abierta esta línea de investigación, que deberá abordarse en futuros estudios archivísticos.

3. Evidencia de intervenciones pictóricas.

La documentación de 1923 y 1928 muestra la adición de pintura mural en pechinas, cenefas y relieves. Su rápida degradación, perceptible apenas unos años después, evidencia tanto la fragilidad de estas intervenciones como las condiciones adversas que afectaron su conservación, particularmente la humedad y los movimientos del inmueble.

El análisis de las fotografías históricas, especialmente las de 1906, permitió además identificar daños reiterativos —pérdida de aplanados, afectaciones en relieves ornamentales, desprendimiento de casetones y posibles humedades— que, aun considerando las limitaciones técnicas propias de la fotografía de inicios del siglo XX, aportan información valiosa sobre la vulnerabilidad estructural y material de las yeserías.

En conjunto, los registros visuales entre 1906 y 2024 no solo constituyen una base documental para describir los ornamentos, sino que revelan procesos de transformación y deterioro acumulativo, al tiempo que evidencian la coexistencia de permanencias tipológicas y adiciones posteriores. Las imágenes se convierten así en una herramienta clave para comprender la evolución material y simbólica del inmueble, estableciendo el marco interpretativo para el análisis técnico desarrollado en los apartados siguientes.

La evidencia fotográfica de 1906 confirma la presencia de los ornamentos de yeso en la Parroquia de la Santa Veracruz antes de que la Ley de Conservación de Monumentos y Bellezas Naturales estableciera formalmente la declaratoria de monumentos históricos para edificios construidos entre los siglos XVI y XIX (Ley de Conservación de Monumentos y Bellezas Naturales, 1931). Asimismo, la comparación con el registro de 1928 revela transformaciones ornamentales ocurridas en un periodo previo a la consolidación de mecanismos normativos efectivos, los cuales comenzaron a estructurarse con mayor claridad a partir de la promulgación de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas (1972).

Con base en esta evidencia visual, se plantea como hipótesis que los ornamentos de yeso fueron incorporados antes de 1906 y que las transformaciones documentadas hasta 1928 fueron posibles en un contexto de ausencia o debilidad normativa. Esta situación empezó a modificarse con las primeras declaratorias patrimoniales de 1931 y se formalizó jurídicamente en 1934, marcando un punto de inflexión en la regulación de intervenciones sobre inmuebles históricos.

5.8 ESTUDIO DE LOS ORNAMENTOS DE YESO

En la arquitectura religiosa, la ornamentación en relieve —particularmente la ejecutada en yeso— suele integrarse al lenguaje espacial del templo mediante la repetición de motivos formales que enfatizan bóvedas, cúpulas y ejes visuales. Como señala Katzman (2016), este tipo de recursos permitió articular composiciones decorativas a partir de elementos seriados y moldurados, favoreciendo una rica expresividad formal con materiales relativamente económicos y de rápida ejecución, lo que explica su amplia difusión en templos entre los siglos XIX y principios del XX.

En el caso de la Parroquia de la Santa Veracruz, aunque los ornamentos incluyen rosetones centrales, querubines, frondas fitomorfas, flores de lis, flores de loto, enmarcamientos entrelazados y casetones con motivos vegetales, estos no parecen conformar un programa simbólico coherente ni responder directamente a una narrativa litúrgica específica. Más bien, funcionan como recursos compositivos destinados a jerarquizar espacialmente las cubiertas, reforzar la continuidad visual del conjunto y acentuar los puntos de transición arquitectónica entre crujías, crucero y cúpula.

Esta lectura permite entender las yeserías como un sistema ornamental reiterativo, más cercano a una lógica decorativa seriada que a un discurso iconográfico articulado, donde la repetición de formas responde principalmente a criterios de ritmo, simetría y orden espacial.

En contraste, los elementos tallados en cantería del tambor de la cúpula y del presbiterio presentan una mayor carga iconográfica mediante el empleo de rocallas, roleos y motivos vegetales. Esta diferencia refuerza la decisión metodológica de centrar el presente estudio en la dimensión formal y material de las yeserías ornamentales, sin abordar un análisis iconográfico, privilegiando su lectura como sistema decorativo integrado a la arquitectura.

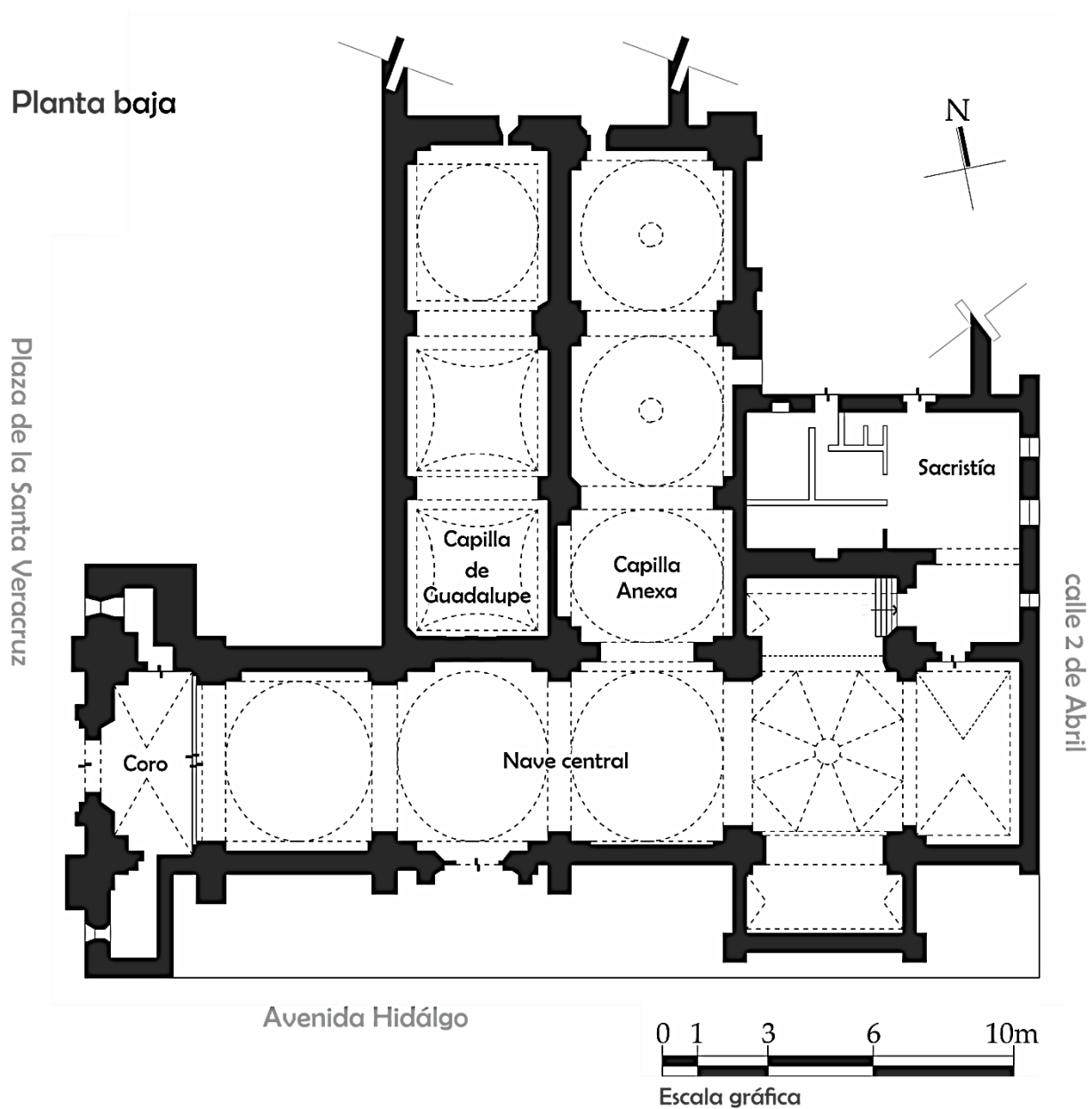
5.8.1 Descripción y caracterización

Ubicación espacial de los ornamentos de yeso

Los ornamentos de yeso objeto de este estudio se localizan principalmente en la nave principal de la Parroquia de la Santa Veracruz, un espacio organizado en planta de cruz latina. La nave se conforma por pilastras de cantería sobre las que descansan arcos fajones o torales de medio punto, los cuales estructuran las bóvedas y articulan la secuencia espacial del templo (figura 28).

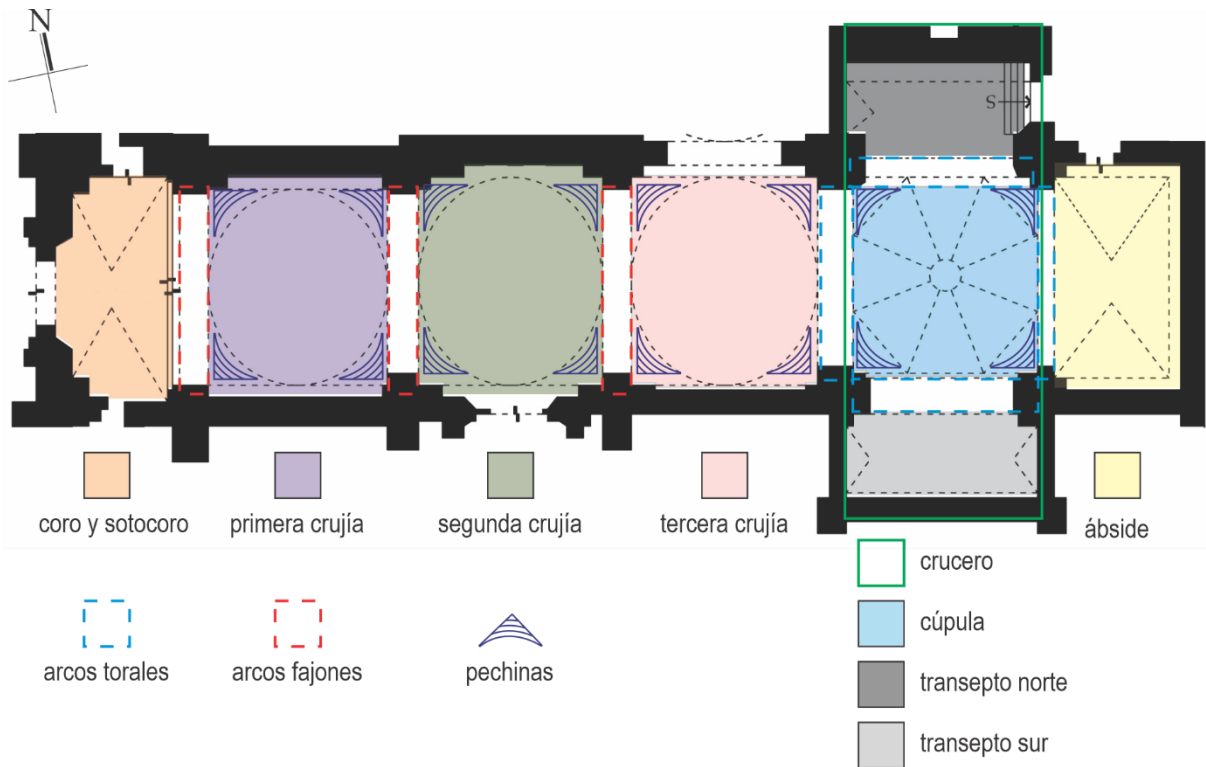
El primer ámbito corresponde al coro y sotocoro, donde se ubica el acceso principal por el lado poniente y la escalera de subida al sotocoro en el muro norte. A continuación, la nave se organiza en tres crujías sucesivas cubiertas por bóvedas de casquete, seguidas del transepto o crucero, sobre el cual se eleva una cúpula gallonada con tambor octagonal provisto de ocho vanos de iluminación y una linternilla que introduce luz natural al interior del templo. Los brazos norte y sur del transepto están cubiertos por bóvedas de crucería y cuentan con vitrales en sus muros laterales. El recorrido concluye en el ábside, situado detrás del altar mayor y conectado con la sacristía por el lado sur; este espacio se encuentra elevado sobre una plataforma semicircular a la que se accede mediante tres escalones centrales y presenta un vano de ventana alta con vitral en su muro norte (figura 29).

Figura 28. Planta baja arquitectónica de la Parroquia de la Santa Veracruz.



Fuente: Plano del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles (INAH, s.f.), modificado por la autora para facilitar su lectura espacial.

Figura 29. Organización espacial de la nave principal, ámbito de localización de las yeserías ornamentales.

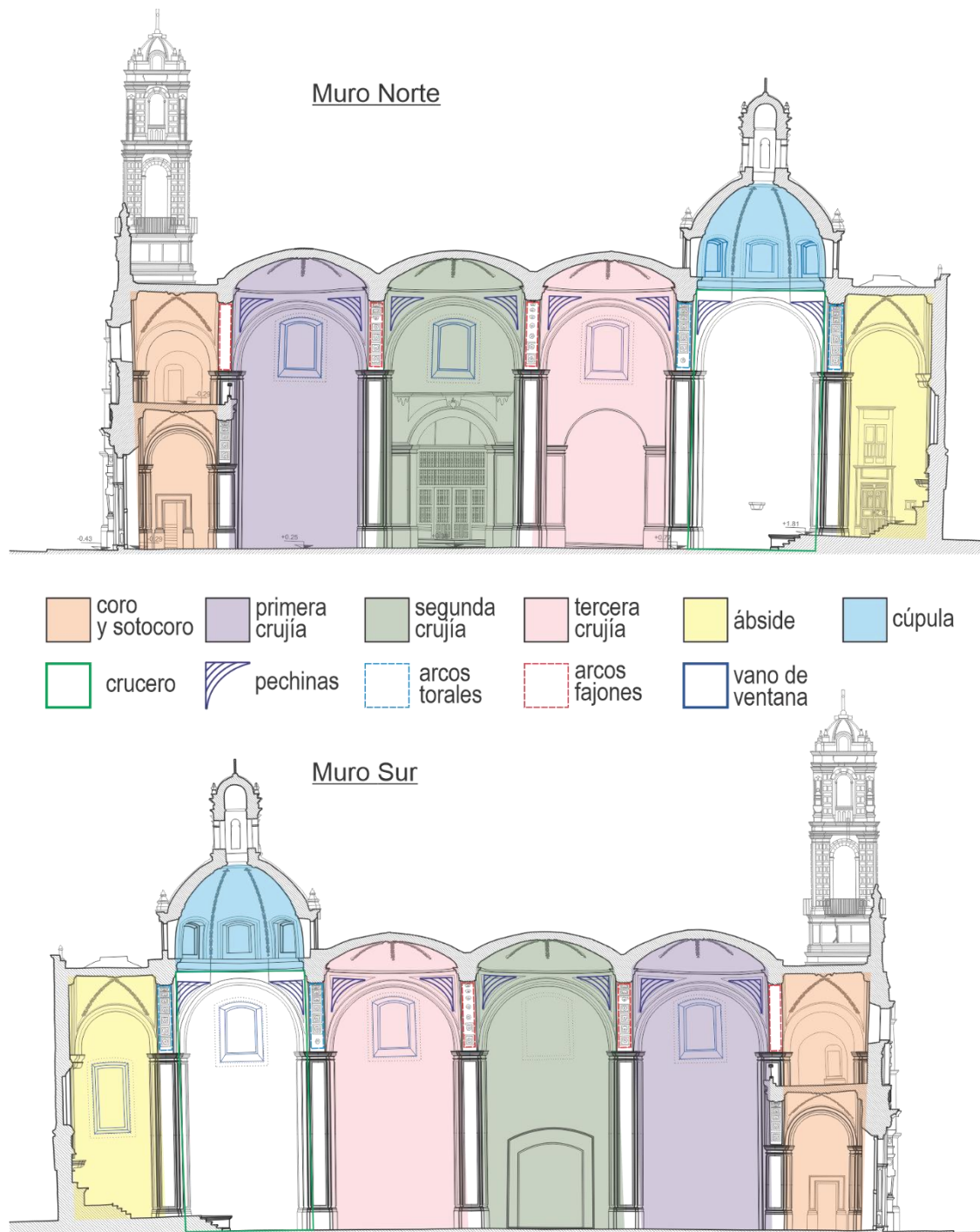


Fuente: Plano del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles (INAH, s.f.), modificado por la autora para facilitar su lectura espacial.

En cuanto a las crujías de la nave, la primera presenta vanos de ventanas altas con vitrales en ambos muros laterales. La segunda crujía cuenta con el acceso lateral a la parroquia por el lado sur, sin vano de ventana, y con el acceso a la capilla de Guadalupe por el lado norte, donde se localiza un vano de ventana alta con vitral. La tercera crujía alberga la capilla anexa en el costado norte de la nave y presenta vanos de ventanas altas con vitrales en ambos muros laterales.

Para complementar la lectura en planta, los cortes longitudinales permiten observar la relación vertical entre crujías, crucero y ábside, así como la disposición de bóvedas, pechinas y vanos de iluminación en ambos muros laterales (figura 30).

Figura 30. Cortes longitudinales norte y sur de la nave principal, con identificación de crujías, crucero y vanos de iluminación.



Fuente: Tares Conservación S.A. de C.V. (2022). *Corte longitudinal de la Parroquia de la Santa Veracruz.* Documento inédito, modificado por la autora. Elaborado por Tares Conservación S.A. de C.V.

A partir de esta organización espacial se distribuyen los distintos conjuntos de yeserías ornamentales, integrados a bóvedas, pechinas y elementos de transición entre crujías, cuya caracterización formal se desarrolla en los apartados siguientes.

Distribución de los ornamentos

Los ornamentos se distribuyen de manera diferenciada según el tipo de cubierta y el espacio arquitectónico.

Bóvedas de crucería

Las bóvedas de crucería del coro, sotocoro, transeptos y ábside comparten un mismo esquema compositivo: un rosetón central flanqueado por dos querubines dispuestos conforme al eje longitudinal de cada bóveda. En coro, sotocoro y ábside se ubican en sentido norte-sur, mientras que en los transeptos lo hacen en sentido este-oeste, siempre orientados hacia el lado opuesto del rosetón.

Desde cada querubín parten nervaduras ornamentales diagonales que configuran cuatro direcciones hacia las esquinas, reproduciendo visualmente la traza estructural. Estas líneas están conformadas por frondas seriadas, entendidas como elementos ornamentales fitomorfos compuestos por hojas y formas vegetales curvadas dispuestas longitudinalmente (Toajas Roger et al., 2009), y rematan en relieves con forma de flor de lis (figura 32).

Aunque el esquema general se mantiene constante, se observan variaciones en el número de frondas por línea: siete en coro y ábside, seis en sotocoro y cinco en los transeptos, lo que evidencia ajustes formales dentro de un mismo repertorio decorativo.

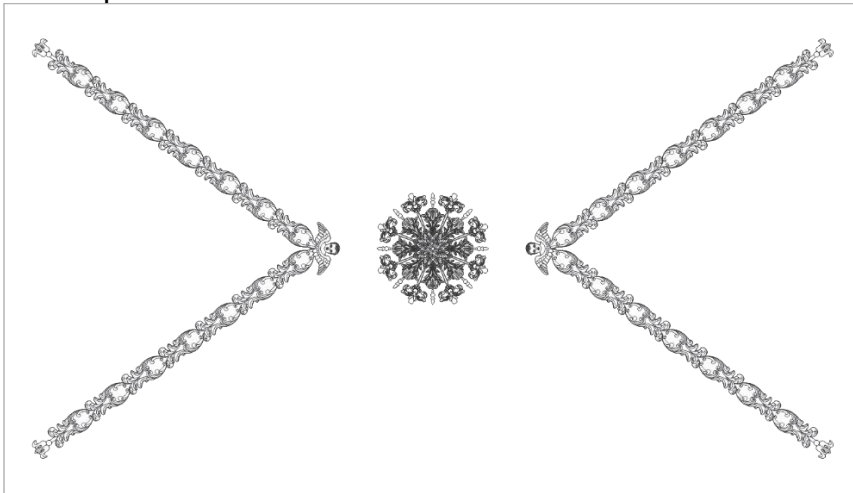
Figura 31. Fronda



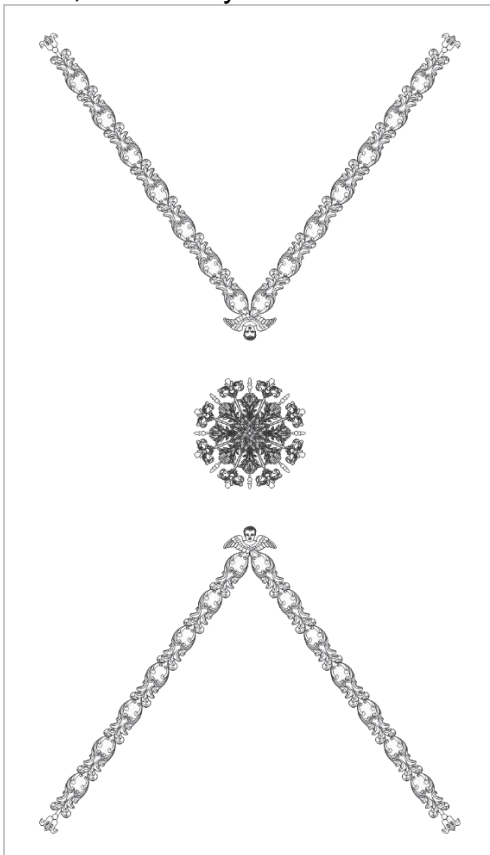
Fuente: Elaboración propia

Figura 32. Disposición decorativa en las bóvedas de crucería

Transeptos



Coro, sotocoro y ábside

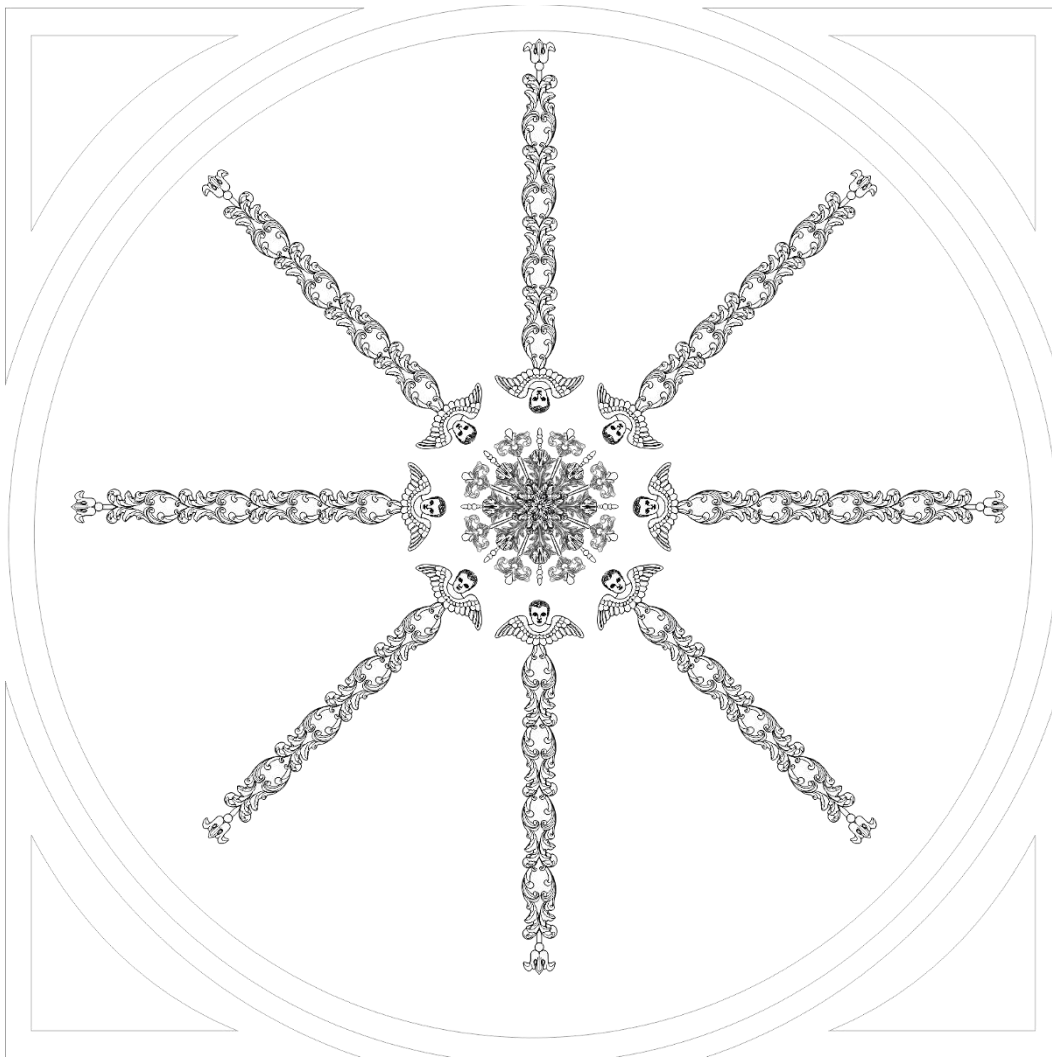


Fuente: Elaboración propia

Bóvedas de casquete

Las bóvedas de casquete correspondientes a la primera, segunda y tercera crujía presentan una disposición decorativa semejante. Cada una cuenta con un rosetón central, rodeado por ocho querubines distribuidos de manera longitudinal y orientados hacia el lado opuesto del rosetón. Desde la parte inferior de cada querubín desciende una línea ornamental, conformada por cuatro frondas seriadas que reproducen visualmente la dirección de las nervaduras y rematan en un relieve con forma de flor de lis (figura 33).

Figura 33. Disposición decorativa en las bóvedas de casquete



Fuente: Elaboración propia

Cúpula

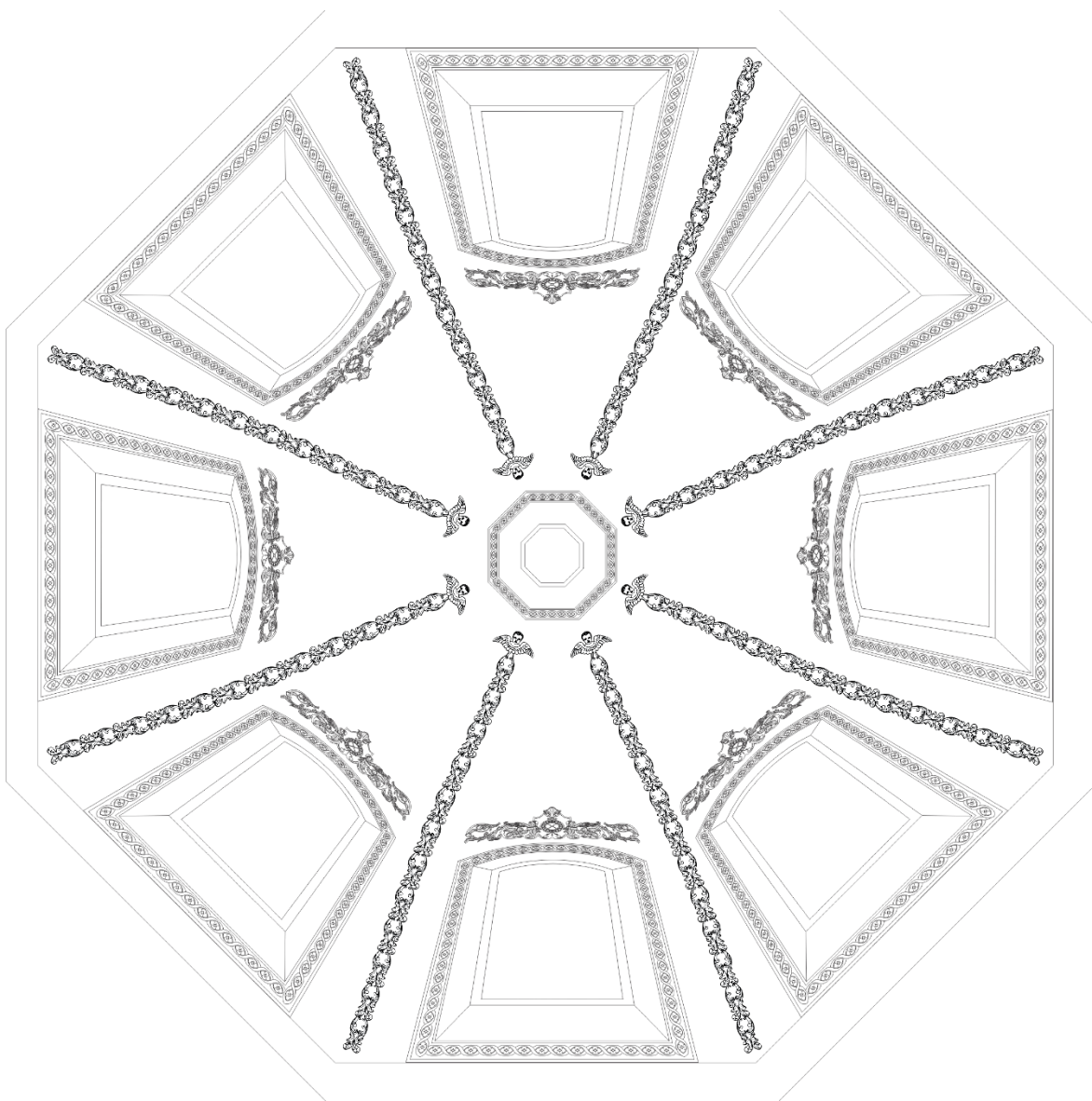
La cúpula retoma la disposición general observada en las bóvedas de la nave, con un rosetón central rodeado por ocho querubines distribuidos longitudinalmente y orientados hacia el lado opuesto del centro. A diferencia de las bóvedas de casquete, las líneas ornamentales asociadas a la cúpula son de mayor longitud: cada una está conformada por doce frondas seriadas que descienden desde la base de los querubines hasta la parte inferior del cuerpo cupular, sin rematar en un elemento diferenciado (figura 34).

Los enmarcamientos de los vanos de ventana de la cúpula coinciden formalmente con los descritos para las pechinas y los vanos de ventana de la nave. Sobre cada uno de los ocho vanos se dispone un remate decorativo de composición axial, conformado por elementos fitomorfos dispuestos simétricamente alrededor de un escudo central. Este escudo integra una flor de lis en su parte superior y una flor de cuatro pétalos en su interior, mientras que a ambos lados se desarrollan roleos y hojas estilizadas que completan el conjunto ornamental.

En el tambor octogonal de la cúpula se localizan ornamentos fitomorfos tallados en cantería, dispuestos tanto en las esquinas como en el centro de cada paño vertical. En las esquinas, estos elementos son de mayor tamaño y se complementan con formas de concha estilizadas en su remate superior; en los centros de los paños, los ornamentos son más pequeños, pero mantienen el mismo repertorio formal. En el paño oriental del tambor —visible al dirigir la mirada desde el acceso principal hacia el interior del templo— se observa un escudo heráldico representativo de la Santa Veracruz.

Estos elementos, al estar ejecutados en cantería, quedan fuera del objeto de estudio del presente trabajo, centrado exclusivamente en las yeserías ornamentales.

Figura 34. Disposición decorativa en la cúpula

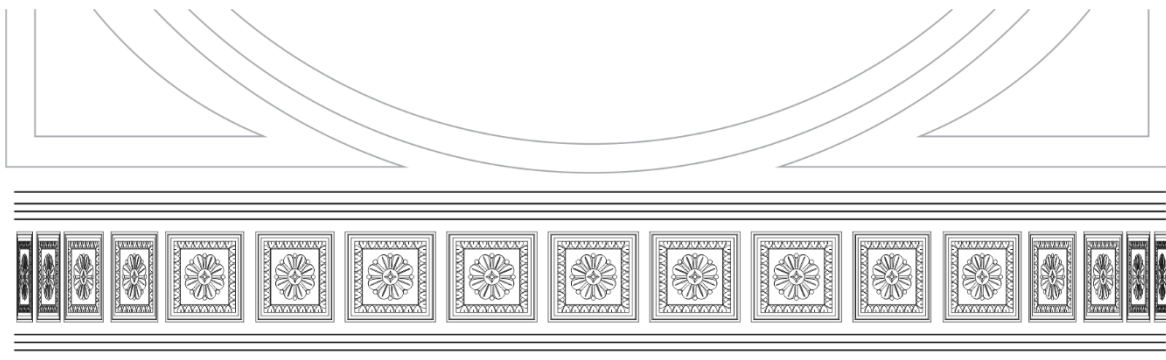


Fuente: Elaboración propia

Arcos fajones y arcos torales

Los arcos fajones y torales asociados a estos espacios presentan una disposición decorativa homogénea en el intradós, conformada por diecisiete casetones cuadrados, cada uno con una flor central, dispuestos de manera regular a lo largo de cada elemento. Una moldura sencilla de media caña recorre toda la nave, aportando continuidad visual al conjunto ornamental (figura 35).

Figura 35. Disposición decorativa en arcos fajones y arcos torales

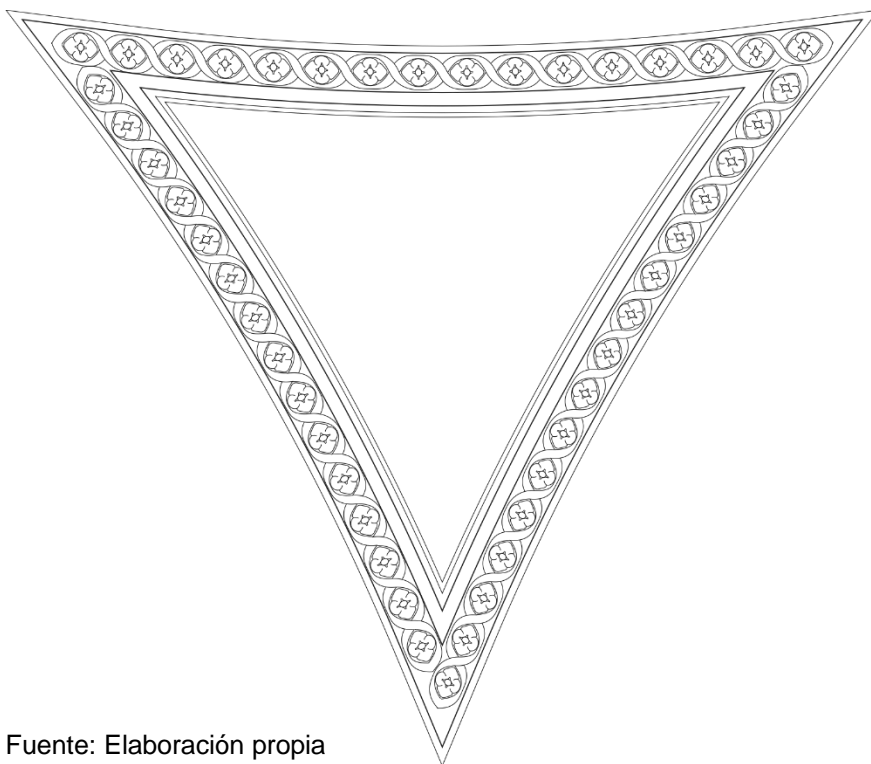


Fuente: Elaboración propia

Pechinas

Las dieciséis pechinas del conjunto —cuatro correspondientes a cada una de las crujías y cuatro al crucero— presentan un ornamento a manera de enmarcamiento con diseño trenzado, en cuyo cruce se dispone una flor de cuatro pétalos (figura 36), recurso formal que coincide con el utilizado en los enmarcamientos de ventanas.

Figura 36. Disposición decorativa en pechinas



Fuente: Elaboración propia

En las pechinas del crucero se identifica, además, la presencia de pintura mural y de cartelas en relieve en su parte superior, que incorporan las siguientes inscripciones (Figura 37):

Pechina noroeste: “DEFENDE NOS”

Pechina suroeste: “NOSTRA FUT VITA”

Pechina noreste: “QUA CHRISTI MORS”

Pechina sureste: “CRUX BENEDICTA”

Figura 37. Pintura mural y cartelas en relieve con inscripciones en las pechinas del crucero.



Pechina noroeste



Pechina suroeste



Pechina noreste



Pechina sureste

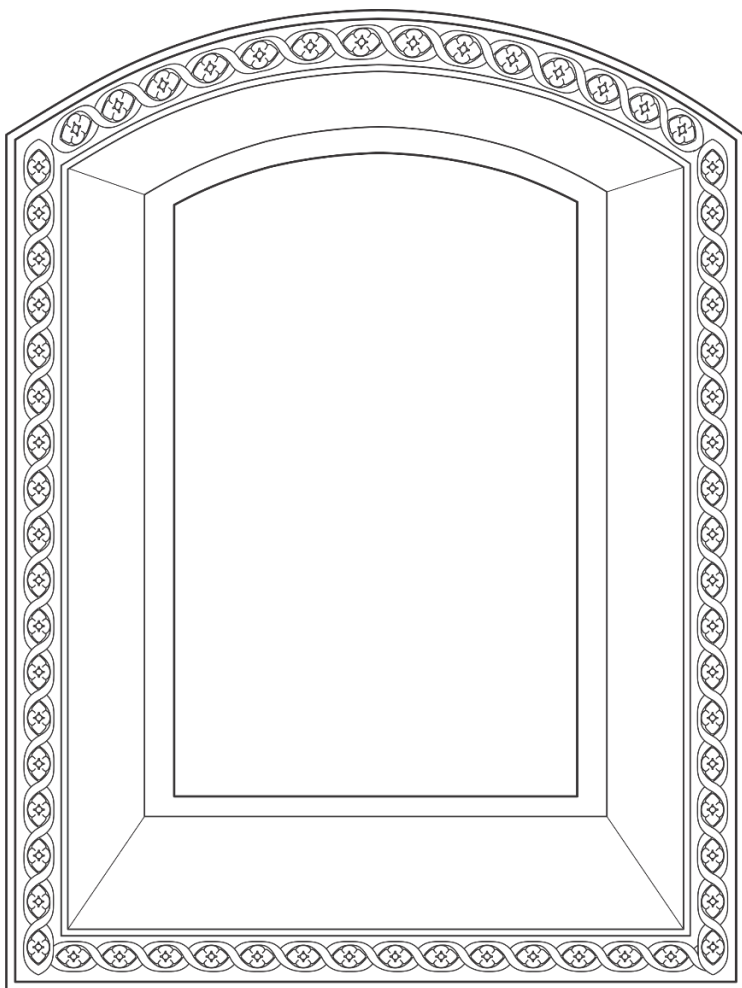
Fuente: Registro fotográfico del proceso de restauración, Tares Conservación S.A. de C.V. (2022), con participación de la autora. Imágenes inéditas.

Enmarcamientos de ventanas

Al igual que las pechinas, los enmarcamientos de los vanos de ventana presentan un diseño ornamental en forma de trenzado, con una flor de cuatro pétalos en cada cruce. En la nave se identifican seis marcos ornamentales distribuidos de la siguiente manera: dos en la primera crujía, uno en cada muro; dos en la segunda crujía, con la particularidad de que el marco del muro sur se encuentra adosado a un paño sin vano; y dos en la tercera crujía, uno en cada muro (figura 38).

Adicionalmente, se registra un enmarcamiento en el muro sur del crucero y otro en el presbiterio, también en el muro sur.

Figura 38. Disposición decorativa en ventanas



Fuente: Elaboración propia

5.8.2 Daños y deterioros documentados

El análisis visual de los ornamentos de yeso, complementado con la documentación generada durante el proceso de restauración, permitió identificar un conjunto de deterioros recurrentes asociados tanto a factores ambientales como a eventos extremos ocurridos en el inmueble. Este tipo de afectaciones coincide con las patologías descritas por Broto y Mostaedi (2005) para elementos ornamentales en edificaciones históricas expuestas a humedad, fuego y movimientos estructurales, donde se combinan pérdidas materiales, debilitamiento del soporte y alteraciones superficiales.

Entre las afectaciones más evidentes se registraron desprendimientos parciales y colapsos localizados de relieves, pérdida de aplanados, debilitamiento del soporte de yeso, calcinación de capas decorativas y presencia generalizada de hollín derivada del incendio de 2020 (figura 39). Asimismo, en diversas zonas —particularmente en sotocoro, transeptos y ábside— se observaron repintes metálicos realizados con purpurinas, así como áreas con pulverulencia del material base, lo que evidenciaba pérdida de cohesión del yeso y alteraciones previas no documentadas, condiciones señaladas por Tares Conservación S.A. de C.V. (2022) en el diagnóstico técnico elaborado durante el proyecto de atención posterior al siniestro.

De manera paralela, se identificaron grietas estructurales y filtraciones activas en ciertos tramos de la nave, condición que influyó directamente en el estado de conservación de las yeserías. A partir del diagnóstico técnico realizado por la empresa responsable de la intervención, se determinó no intervenir la tercera bóveda, ya que la presencia de humedad activa y fisuras impedía garantizar una restauración adecuada de los relieves sin atender previamente la estabilidad arquitectónica del conjunto (figura 40). Esta decisión se alinea con los criterios de intervención integral propuestos por Avellaneda (1988), al privilegiar la atención de los agentes activos de deterioro antes de cualquier acción sobre los elementos decorativos.

Figura 39. Registro fotográfico de daños en las yeserías ornamentales de la parroquia de la Santa Veracruz, previo a la intervención (2021).



Fuente: Registro fotográfico del proceso de restauración, Tares Conservación S.A. de C.V. (2022), Imágenes inéditas.

Figura 40. Registro fotográfico de daños en las yeserías ornamentales de la parroquia de la Santa Veracruz, previo a la intervención (2021).



Fuente: Registro fotográfico del proceso de restauración, Tares Conservación S.A. de C.V. (2022), Imágenes inéditas.

Los casetones de los arcos fajones presentaban desprendimientos, fracturas y exposición de las dovelas de cantería, lo que confirmó la pérdida de material ornamental en zonas críticas del intradós. Estas alteraciones corresponden a daños por calor, depósitos de humo, debilitamiento del soporte y modificaciones cromáticas previamente documentados durante el proyecto de restauración, evidenciando una afectación profunda tanto en capas superficiales como en la estructura material (figura 41).

Figura 41. Registro fotográfico de daños en las yeserías ornamentales de la parroquia de la Santa Veracruz, previo a la intervención (2021).



Fuente: Registro fotográfico del proceso de restauración, Tares Conservación S.A. de C.V. (2022), Imágenes inéditas

Estas evidencias permiten comprender el deterioro como un proceso acumulativo, resultado de eventos sísmicos, incendio, humedad persistente, hundimientos diferenciales propios del contexto urbano y ausencia prolongada de mantenimiento sistemático. De acuerdo con el Manual para la preservación y conservación de bienes inmuebles y muebles del Colegio de Arquitectos del Estado de México (2022), la coexistencia de estos factores incrementa exponencialmente la vulnerabilidad de los materiales tradicionales. Esta situación que se vio agravada por el prolongado cierre del inmueble tras el siniestro, favoreciendo la progresión de daños sin atención oportuna.

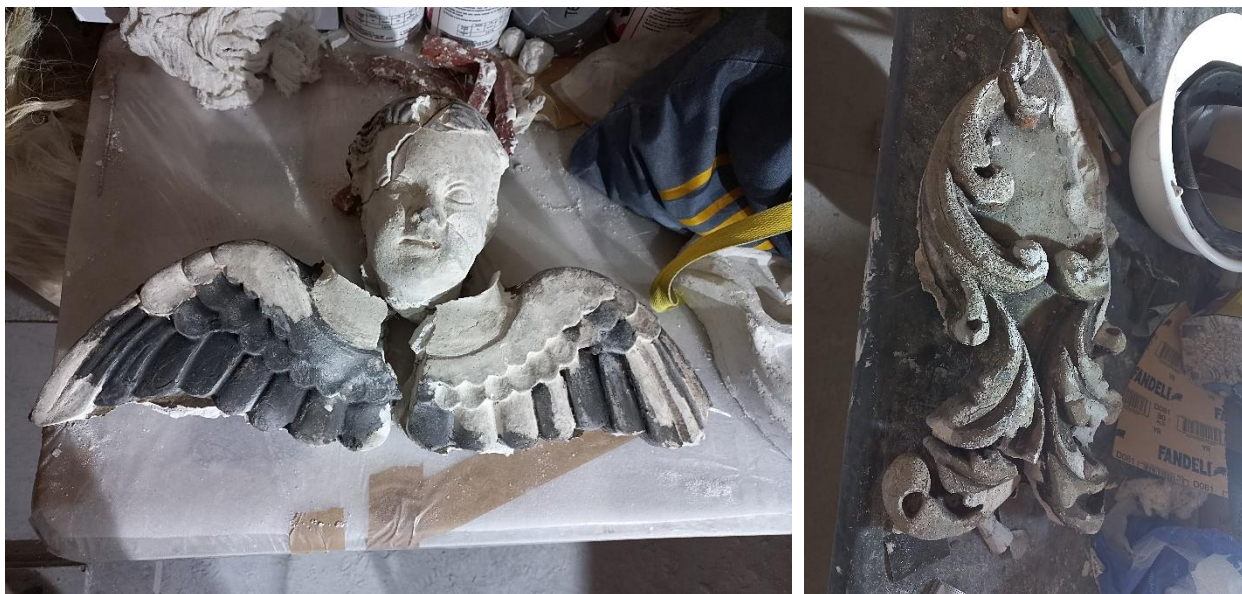
5.8.3 Criterios técnicos y desafíos durante la restauración

La intervención de las yeserías ornamentales se desarrolló mediante una estrategia integral que combinó acciones preventivas, tratamientos de conservación y procesos de restitución volumétrica, priorizando la estabilidad estructural de los elementos y la lectura formal del conjunto. Esta aproximación se sustenta en los principios de compatibilidad y reversibilidad señalados por Mora Alonso-Muñoyerro (2006), orientados a garantizar que las intervenciones no comprometan la materialidad original, ni limiten futuras acciones de conservación.

Uno de los primeros criterios aplicados fue la liberación preventiva de relieves con riesgo de colapso, mediante el retiro controlado de piezas con anclaje deficiente, con el fin de evitar desprendimientos accidentales durante los trabajos en altura (figura 42). Posteriormente se realizaron procesos de limpieza mecánica con brocha y aspirado controlado, seguidos de limpiezas fisicoquímicas orientadas a la eliminación de hollín, suciedad adherida y repintes metálicos, seleccionando solventes a partir de pruebas previas, con el objetivo de preservar el dorado original.

La reposición de elementos faltantes se llevó a cabo mediante la elaboración de moldes flexibles de silicón, complementados con contramoldes rígidos de fibra de vidrio, lo que permitió obtener vaciados de yeso compatibles en forma y textura con las piezas originales. En elementos complejos, fue necesario dividir el modelado en partes o recurrir a reproducciones indirectas para garantizar fidelidad formal.

Figura 42. Registro fotográfico de daños en las yeserías ornamentales de la parroquia de la Santa Veracruz, previo a la intervención (2021).



Fuente: Registro fotográfico del proceso de restauración, Tares Conservación S.A. de C.V. (2022), Imágenes inéditas

Uno de los principales desafíos fue conservar la precisión de las formas, ya que el uso continuo de los moldes generó deformaciones progresivas, lo que obligó a afinar manualmente las piezas una vez fraguadas y secas. Las nuevas piezas fueron adheridas al soporte utilizando sistemas que permitieran ajustes mínimos durante la colocación, favoreciendo la correcta alineación y continuidad del diseño ornamental.

De manera paralela, se aplicaron procesos de consolidación del yeso mediante lechadas, así como fijado puntual de escamas de hoja metálica en áreas con levantamientos, empleando adhesivos reversibles y técnicas de presión controlada. En múltiples casos, al aplicar humedad durante los procesos de limpieza o reposición de bases de preparación, se evidenció un deterioro interno no perceptible en superficie, lo que obligó a retirar una cantidad mayor de relieves respecto a lo inicialmente proyectado y a extender los tiempos de intervención (figura 43).

Figura 43. Registro fotográfico de daños en las yeserías ornamentales de la parroquia de la Santa Veracruz, previo a la intervención (2021).



Fuente: Registro fotográfico del proceso de restauración, Tares Conservación S.A. de C.V. (2022), Imágenes inéditas

A estas condiciones se sumaron factores operativos como el desmontaje constante de andamios y el uso obligatorio de equipo de protección especializado debido a la presencia de residuos derivados del incendio del órgano monumental, el cual contenía plomo, lo que limitó la movilidad y ralentizó los procesos. Asimismo, se realizaron pruebas de integración cromática en taller; sin embargo, la aplicación definitiva de los acabados se llevó a cabo una vez colocadas las piezas, priorizando el trabajo in situ, con el fin de evitar daños por manipulación y asegurar una lectura visual coherente del conjunto (figura 44).

Figura 44. Registro fotográfico de los procesos de restauración en las yeserías ornamentales de la parroquia de la Santa Veracruz, durante la intervención (2021).



Fuente: Registro fotográfico del proceso de restauración, Tares Conservación S.A. de C.V. (2022), Imágenes inéditas

De acuerdo con la documentación técnica del proyecto (Tares Conservación S.A. de C.V., 2022), los procedimientos incluyeron también resanes volumétricos, reposición de bases de preparación y elaboración de piezas de reserva que quedaron identificadas y resguardadas para su colocación futura. En conjunto, el proceso evidenció la complejidad inherente a la restauración de yeserías ornamentales en un contexto de daño múltiple, donde las decisiones técnicas debieron equilibrar conservación material, legibilidad estética y seguridad estructural, reafirmando la importancia del trabajo interdisciplinario y del seguimiento permanente en sitio como herramientas fundamentales para la preservación del patrimonio construido.

Conviene precisar que la intervención de las yeserías ornamentales se desarrolló dentro de un proyecto autorizado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, ejecutado

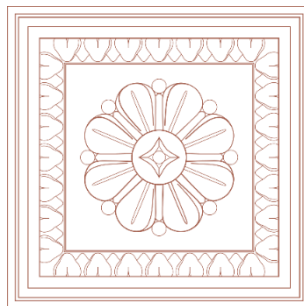
por la empresa Tares Conservación S.A. de C.V., bajo supervisión de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural. El proyecto contempló un programa de ejecución, bitácora de obra y reportes técnicos por etapa, los cuales fueron revisados y validados por la instancia correspondiente. La restauración se llevó a cabo en distintas fases, incluyendo una segunda etapa enfocada en procesos de limpieza, liberación de relieves, pruebas de adherencia y elaboración de moldes y piezas de reposición, seguida de una tercera etapa orientada a la colocación de los elementos restituidos, ajustes formales y pruebas de integración cromática, así como a la aplicación de acabados finales, una vez que las condiciones del inmueble lo permitieron.

En este sentido, la presente investigación no pretende sustituir los informes técnicos derivados de dicho proyecto ni reproducir su estructura formal, sino aportar una lectura complementaria desde la experiencia directa en campo, centrada en la observación material de los deterioros y en los desafíos enfrentados durante los procesos de conservación. El análisis aquí presentado responde a un ejercicio académico de sistematización y reflexión crítica construido a partir de la participación en obra, con el objetivo de contribuir a la comprensión del comportamiento del yeso ornamental ante eventos extremos y a la documentación del proceso de restauración como parte del conocimiento aplicado al patrimonio construido.

Esta aproximación integra la dimensión técnica con una mirada situada, reconociendo el carácter colectivo e interdisciplinario del proyecto, así como la importancia del seguimiento institucional en la conservación del patrimonio cultural.

El análisis visual, formal y material de las yeserías ornamentales permitió comprender el conjunto no solo como un sistema decorativo repetitivo, sino como un ensamblaje complejo afectado por procesos acumulativos de deterioro. La documentación histórica, el registro contemporáneo y la experiencia directa durante la restauración evidencian cómo los daños derivados del sismo de 2017, el incendio de 2020, la humedad persistente y la falta de mantenimiento sistemático impactaron de manera diferenciada en cada zona del templo.

La descripción detallada de su distribución espacial, tipologías ornamentales y mecanismos de deterioro constituyó una base fundamental para la toma de decisiones técnicas durante la intervención, así como para la formulación de hipótesis sobre la evolución material del conjunto. Este capítulo establece así el puente entre la observación directa del objeto y la reflexión crítica sobre los criterios de conservación aplicados, preparando el terreno para el análisis integral de resultados y consideraciones finales que se desarrollan en el capítulo siguiente.



CAPÍTULO VI. RESULTADOS Y REFLEXIÓN SOBRE LA RESTAURACIÓN

El presente capítulo integra los resultados del estudio y reflexiona sobre los aportes derivados del proceso de restauración de las yeserías ornamentales. A partir de la documentación visual histórica, el análisis comparativo y la experiencia directa en campo, se presentan los principales hallazgos, aprendizajes técnicos y desafíos identificados, así como consideraciones orientadas a la conservación futura. Este apartado articula el trabajo desarrollado en los capítulos previos y conduce hacia una valoración integral del bien desde una perspectiva histórica, material y patrimonial.

6.1 RESULTADOS

El estudio permite reunir y ordenar evidencia visual histórica suficiente para establecer una secuencia básica de transformación de las yeserías ornamentales de la parroquia. Se localiza una fotografía institucional de 1906, resguardada en la Mediateca del INAH, así como una imagen posterior publicada en *Ligeros apuntes históricos de la Parroquia de la Santa Veracruz de México* (1926), vinculada a los festejos realizados en 1923. La integración de estos registros, junto con otras fuentes visuales impresas, posibilita estructurar una comparación temporal del conjunto ornamental.

La comparación entre las imágenes de 1906 y las correspondientes a 1923/1926 permite identificar modificaciones en la configuración decorativa de bóvedas y pechinas, así como en el tratamiento de cenefas y elementos complementarios. A partir de esta secuencia comparativa se reconocen indicios consistentes de incorporación de pintura mural posterior a 1906, lo que sugiere una reinterpretación decorativa del espacio en el primer tercio del siglo XX.

El trabajo de campo y la revisión documental permitió documentar el estado del inmueble posterior al incendio de 2020 mediante fuentes institucionales, prensa, registro fotográfico y la participación directa en las dos etapas de restauración de las yeserías ornamentales posibilitando el registro técnico de los procesos de intervención aplicados.

Se esquematiza la distribución espacial de las yeserías dentro del inmueble y se identifican patrones de repetición formal por tramos abovedados, así como variaciones puntuales en determinados sectores. El análisis tipológico permite adscribir el conjunto a un lenguaje neoclásico tardío con rasgos eclécticos. Paralelamente, se reconoce la presencia de ornamentación pétreo posiblemente correspondiente al siglo XVIII, la cual no se incorpora al análisis por delimitación temática del estudio.

La combinación de visita in situ, registro fotográfico sistemático, análisis comparativo y revisión documental permite reconstruir de manera aproximada la secuencia histórica de incorporación y transformación de las yeserías, consolidando un enfoque centrado en su documentación y análisis como bienes muebles asociados al inmueble.

No obstante, no se localiza documentación primaria que permita fechar con precisión la ejecución original de las yeserías ni se encuentra evidencia directa sobre autoría o taller responsable. Tampoco se puede precisar con certeza el alcance técnico del denominado “nuevo decorado” celebrado en 1923, aunque el análisis visual sugiere la incorporación de pintura mural en ese periodo. No se cuenta con análisis estratigráfico de laboratorio dentro de la documentación consultada; únicamente se registran calas exploratorias sin evidencia de capas decorativas anteriores. El programa pictórico de las pechinas no puede reconstruirse de manera integral debido al carácter parcial de la evidencia disponible. Asimismo, no se obtiene acceso al archivo parroquial ni a determinados expedientes institucionales solicitados.

Queda pendiente la consulta directa del archivo parroquial o diocesano, la localización de registros fotográficos intermedios que permitan afinar la cronología de transformaciones, así como la revisión hemerográfica del periodo correspondiente a la incorporación del nuevo decorado. También se prevé la sistematización final del conjunto mediante un cuadro sintético que relacione elemento, evidencia, fecha probable e interpretación. Se reconocen evidencias puntuales de pintura mural en muros de transeptos, observadas en calas previas al incendio, cuya técnica y cronología no forman parte del presente estudio y se plantean como línea futura de investigación. Finalmente, se abren líneas de investigación orientadas a precisar el origen de las yeserías y su relación con la pintura mural documentada.

6.2 APORTES DEL PROCESO DE RESTAURACIÓN AL CONOCIMIENTO DEL BIEN INMUEBLE

El proceso de restauración permitió identificar un deterioro interno del yeso significativamente mayor al perceptible mediante registro visual previo. La atención inmediata del siniestro limitó la realización de estudios exhaustivos; sin embargo, el trabajo directo evidenció calcinación interna del material que, al rehidratarse, presentó pérdida generalizada de cohesión, especialmente en sectores expuestos al fuego.

Durante la intervención se constató pérdida de anclaje en áreas no visibles desde el nivel de piso, así como colapsos localizados que evidenciaron fallas en la adherencia entre ornamentos y soporte. La manipulación directa permitió reconocer alteraciones estructurales internas no detectables en registros fotográficos anteriores. Asimismo, se identificaron intervenciones previas mediante acabados ajenos a la materialidad original, como aplicaciones de purpurina.

La restauración confirmó la alta sensibilidad del yeso ante cambios bruscos de temperatura y la influencia acumulativa de la humedad previa al incendio. Daños derivados de filtraciones y afectaciones posteriores al sismo de 2017 se intensificaron tras el evento térmico, debilitando los puntos de unión entre ornamento y paramento y favoreciendo desprendimientos localizados.

El contacto directo con el material hizo posible pasar de una lectura predominantemente visual a una comprensión material del conjunto ornamental. Se dimensionó la pérdida estructural interna de numerosas piezas y se reconoció la complejidad técnica de consolidar elementos debilitados sin alterar su morfología original, bajo tiempos de ejecución estrictos.

Desde el punto de vista técnico, la participación en las etapas de restauración posibilitó el registro directo de los procesos de consolidación y reintegración, así como la documentación de los criterios aplicados durante la intervención. Se identificaron desafíos específicos en molduras y relieves, que requirieron seccionamiento controlado, ajustes manuales y elaboración de moldes a partir de vestigios conservados.

Finalmente, el siniestro puso en evidencia la necesidad de contar con protocolos especializados para la atención de incendios en inmuebles patrimoniales, así como con procedimientos que minimicen los daños colaterales sobre materiales sensibles como el yeso.

6.3 REFLEXIONES Y DESAFÍOS IDENTIFICADOS

La experiencia derivada del proceso de restauración reafirma que el conocimiento histórico constituye un fundamento indispensable para la adecuada comprensión de un bien patrimonial. Todo proyecto de intervención integra antecedentes documentales como parte

de su formulación técnica; sin embargo, el acercamiento investigativo desarrollado en este estudio permitió profundizar en la evolución del conjunto ornamental y comprender con mayor claridad las transformaciones que ha experimentado el inmueble. Esta mirada complementaria evidenció la importancia de articular investigación y práctica como dimensiones que dialogan constantemente en la conservación del patrimonio.

La intervención patrimonial no puede entenderse como un acto aislado, sino como un proceso que se inserta en una cadena de decisiones técnicas, históricas y administrativas, y que a su vez genera nuevas preguntas sobre el bien. La experiencia demuestra que la documentación, el análisis comparativo y el estudio material no solo explican el deterioro, sino que también permiten interpretar la trayectoria constructiva del edificio y sus sistemas ornamentales dentro de un marco más amplio.

La restauración condujo a reflexionar sobre la temporalidad y el valor. Las yeserías no corresponden a la etapa fundacional del inmueble; sin embargo, forman parte de su biografía material. Cada transformación histórica constituye un estrato significativo dentro de la vida del edificio. La valoración del patrimonio no puede limitarse a lo más antiguo, pues ello implicaría desconocer procesos posteriores que también configuran su identidad espacial y simbólica.

Los eventos recientes, como el sismo de 2017 y el incendio de 2020, revelaron la vulnerabilidad acumulativa del patrimonio construido y la necesidad de fortalecer los enfoques de conservación preventiva en los inmuebles históricos.

La práctica de la restauración en contextos de urgencia plantea desafíos particulares. Los tiempos administrativos, presupuestales y técnicos no siempre coinciden, lo que obliga a intervenir bajo condiciones complejas. En estos escenarios, el trabajo directo con el material permite comprender su comportamiento real y dimensionar su fragilidad más allá de lo observable.

La prolongada clausura del inmueble desde 2017 evidencia la complejidad técnica, administrativa y presupuestal que implica la recuperación de un edificio histórico tras eventos acumulativos de daño. Las intervenciones se han desarrollado por etapas, lo que

ha extendido los tiempos de reapertura al público y plantea la necesidad de fortalecer los mecanismos de gestión y seguimiento en la conservación del patrimonio urbano.

En conjunto, estas reflexiones confirman que la restauración implica una responsabilidad ética frente a la historia construida y exige una visión integral que articule conocimiento, técnica y gestión patrimonial.

6.4 CONSIDERACIONES FINALES Y RECOMENDACIONES PARA LA CONSERVACIÓN FUTURA

A partir de los resultados obtenidos y de las reflexiones derivadas del proceso de investigación y restauración, el presente estudio permitió documentar y analizar la incorporación, transformación y deterioro de las yeserías ornamentales de la Parroquia de la Santa Veracruz mediante la integración del registro visual histórico, la observación directa y la experiencia técnica en campo. Esta aproximación hizo posible reconstruir una secuencia aproximada de cambios ornamentales y comprender el comportamiento material del yeso frente a eventos extremos, como el sismo de 2017 y el incendio de 2020, así como reconocer el papel de las yeserías como bienes muebles asociados al inmueble, fundamentales para la lectura espacial y la continuidad histórica del conjunto.

En función de estos hallazgos, se considera prioritario fortalecer los enfoques de conservación preventiva en el inmueble, incorporando sistemas de monitoreo ambiental permanente, mantenimiento periódico de cubiertas y control de filtraciones, así como seguimiento técnico continuo de los sistemas ornamentales. Resulta igualmente relevante reforzar la implementación de protocolos especializados para la atención de incendios en edificios históricos, con equipamiento adecuado y procedimientos que reduzcan los daños colaterales sobre materiales sensibles como el yeso.

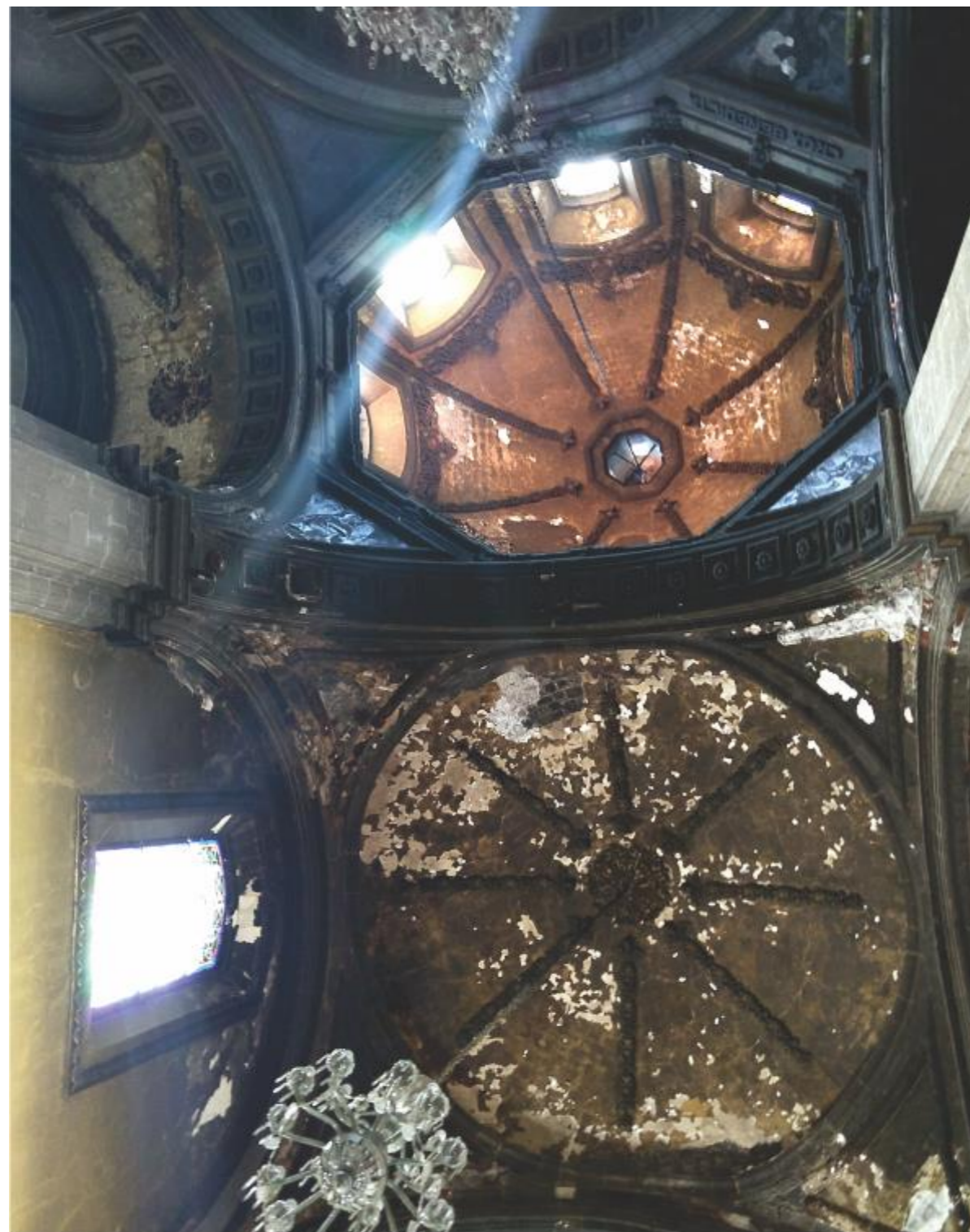
Se recomienda favorecer el acceso y la digitalización de los archivos vinculados al inmueble, con el fin de facilitar futuras investigaciones y apoyar la toma de decisiones en intervenciones posteriores. Asimismo, se plantea la conveniencia de integrar de manera

sistemática estudios materiales en proyectos de restauración, de acuerdo con los lineamientos técnicos vigentes, a fin de profundizar en el conocimiento de los sistemas constructivos y ornamentales.

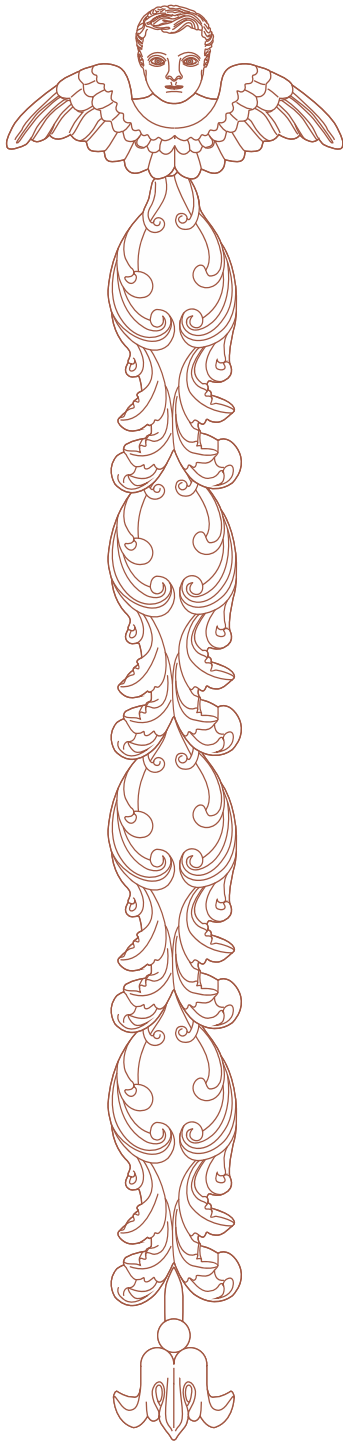
Finalmente, la recuperación integral del templo requiere no solo la estabilización material de sus elementos, sino también la restitución progresiva de su función social. La reapertura del inmueble constituye una etapa fundamental del proceso de conservación, al permitir la reactivación del espacio y su reincorporación a la vida urbana. En este sentido, la continuidad de las acciones de conservación deberá sustentarse en una coordinación interinstitucional sostenida, orientada a garantizar la preservación del patrimonio construido desde una perspectiva integral y de largo plazo.

A manera de síntesis visual de los procesos descritos, la figura 45 presenta una comparativa del estado de las yeserías ornamentales antes del incendio y después del proceso de restauración, lo que permite apreciar las transformaciones derivadas de las intervenciones realizadas.

Figura 45. Comparativa del estado de las yeserías ornamentales después del incendio y después del proceso de restauración en la Parroquia de la Santa Veracruz.



Fuente: Registro fotográfico del proceso de restauración, Tares Conservación S.A. de C.V. (2022), Imágenes inéditas



Catálogo de yeserías Ornamentales

Parroquia de la Santa Veracruz, Ciudad de México

Este catálogo reúne la documentación y representación gráfica de las yeserías ornamentales de la Parroquia de la Santa Veracruz, resultado del proceso de análisis, registro y valoración del conjunto. Su propósito es ofrecer una lectura integral de las piezas que conforman la decoración del templo, destacando su valor formal y su aportación al lenguaje ornamental del inmueble.

Una lectura visual del lenguaje ornamental y su permanencia en el tiempo

Representación digital y reconstrucción volumétrica de los ornamentos

La documentación tridimensional de los elementos ornamentales en yeso de la Parroquia de la Santa Veracruz forma parte del proceso de análisis y valorización del conjunto. A través de herramientas de inteligencia artificial aplicadas a la generación de modelos tridimensionales a partir de fotografías, es posible recrear virtualmente el volumen y la morfología de las piezas, facilitando su comprensión formal y simbólica.

Siguiendo las propuestas de Remondino (2014), la integración de técnicas digitales avanzadas amplía las posibilidades de registro, estudio y difusión del patrimonio, al generar representaciones precisas que fortalecen su interpretación y conservación. Los modelos digitales obtenidos a partir de imágenes de los ornamentos originales no sustituyen al objeto patrimonial, sino que constituyen un recurso visual y técnico que permite apreciar su riqueza volumétrica sin intervenir físicamente en los bienes.

Estos ensayos gráficos, presentados en la lámina 1, muestran los resultados obtenidos en la fase experimental del proyecto, en la que se aplicaron procesos de edición fotográfica, dibujo lineal e inteligencia artificial con el fin de explorar la interpretación volumétrica, lineal y textural de las piezas ornamentales.

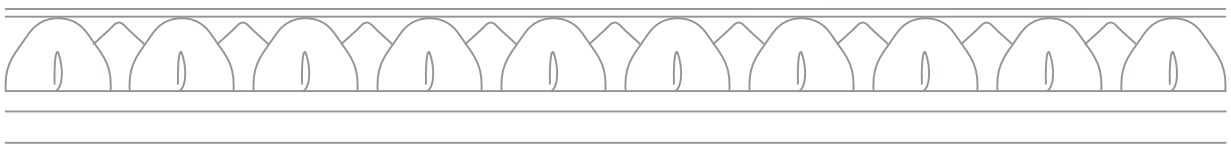
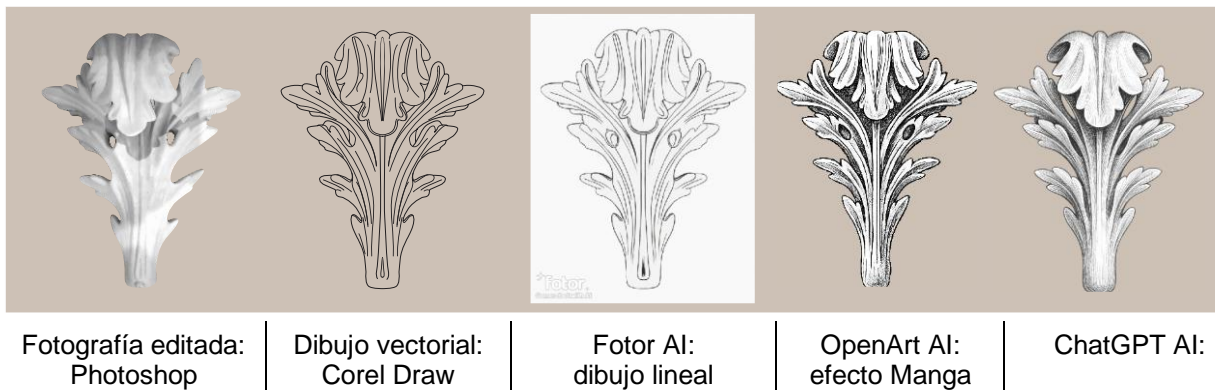


Lámina 1. Pruebas de representación gráfica y volumétrica de un ornamento en yeso.

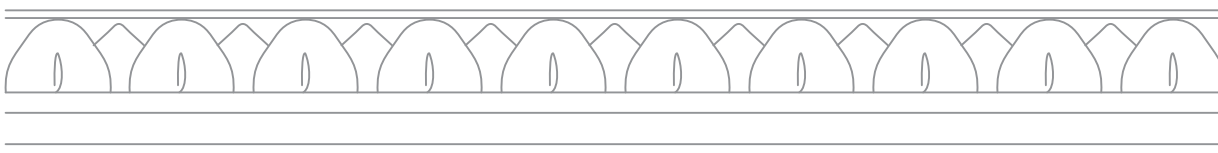


Fuente: elaboración propia, 2025. Procesos realizados con fotografía digital, *Photoshop*, *Corel Draw*, *Fotor AI* y *OpenArt AI* y *ChatGPT AI*.

Uso de inteligencia artificial para la generación de modelos tridimensionales

El uso de herramientas de inteligencia artificial (IA) para generar modelos tridimensionales a partir de fotografías es un recurso complementario en la documentación del patrimonio cultural. Estas herramientas, basadas en redes neuronales y técnicas de aprendizaje profundo, permiten inferir geometrías y volúmenes tridimensionales a partir de una imagen bidimensional, ofreciendo una representación virtual aproximada del objeto sin necesidad de escaneo físico.

En el estudio de los elementos ornamentales en yeso de la Parroquia de la Santa Veracruz, la aplicación de estas tecnologías posibilita una reconstrucción volumétrica precisa de piezas con pérdidas o deformaciones, facilitando su análisis morfológico y simbólico. Además, las reconstrucciones digitales contribuyen a la conservación preventiva y la divulgación patrimonial, al permitir una visualización inmersiva del conjunto ornamental mediante medios digitales interactivos.



La integración de inteligencia artificial en los procesos de documentación tridimensional se enmarca en las estrategias contemporáneas de digitalización patrimonial, las cuales han sido reconocidas por Grilli et al. (2018) por su eficacia en la preservación, el estudio y la difusión del patrimonio cultural.

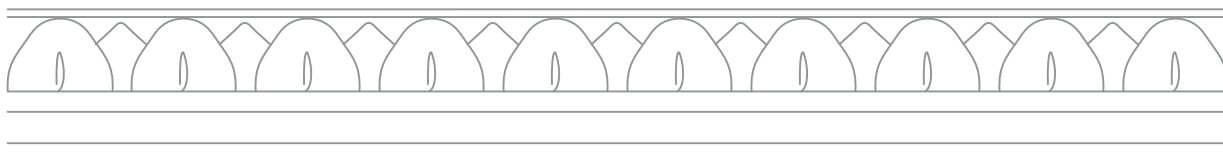
Tras comparar los gráficos obtenidos con diversos catálogos de ornamentos que presentan similitudes formales con la ornamentación de la Parroquia de la Santa Veracruz, se concluye que la inteligencia artificial **OpenArt AI** ofrece los resultados más precisos para la representación gráfica de las piezas. Esta herramienta, aplicada a partir de una fotografía previamente editada en *Photoshop*, reproduce con claridad el volumen de los motivos ornamentales y mantiene una correspondencia visual cercana con las formas documentadas en los catálogos de referencia, como se muestra en la Lámina 2.

Lámina 2 Motivo vegetal: el acanto como elemento ornamental clásico



Universidad de Navarra. (s. f.). *El acanto como motivo ornamental clásico*. Recuperado de <https://www.unav.es/ha/002-ORNA/acanto.htm>

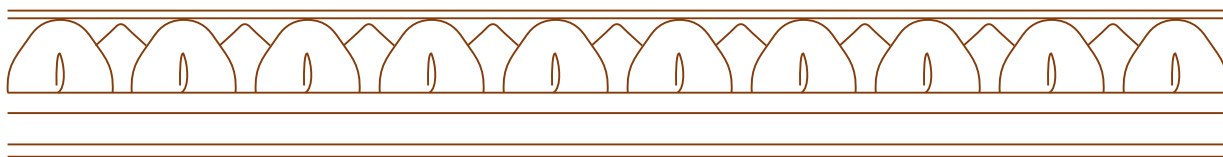
OpenArt AI. (s. f.). Plataforma de generación de imágenes mediante inteligencia artificial. Recuperado de <https://openart.ai/>



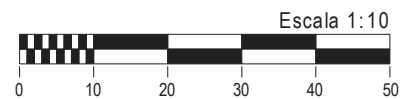
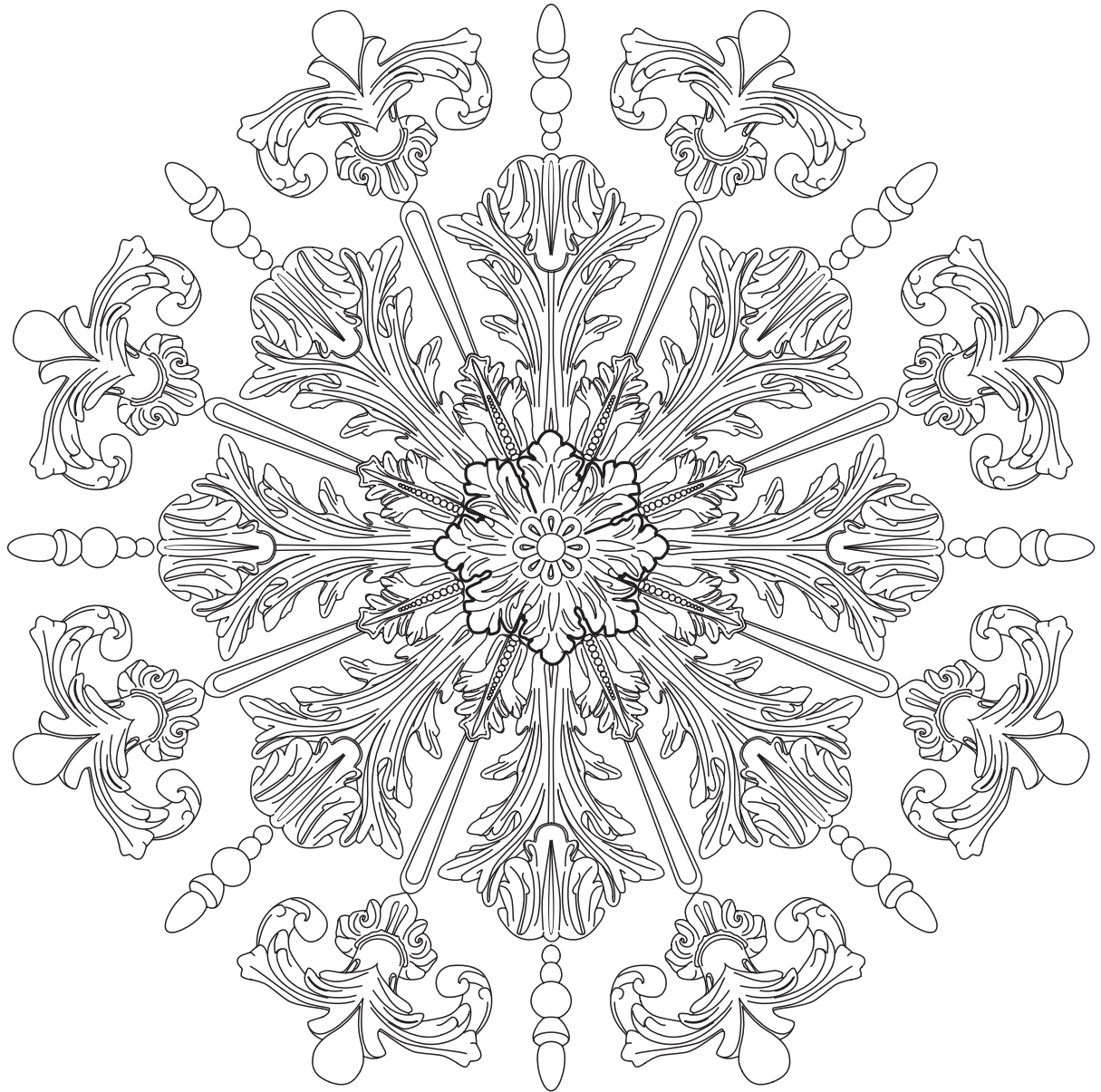
Nota sobre las piezas representadas

Las piezas documentadas en el presente catálogo corresponden a réplicas en yeso elaboradas durante el proceso de reposición de los ornamentos de la Parroquia de la Santa Veracruz. Aunque no se presentan con acabados como el dorado ni con la policromía de los originales, mantienen las proporciones y la configuración formal del modelo histórico, lo que permite su análisis morfológico, técnico y simbólico.

Estas representaciones se integran al estudio como parte del registro visual del proceso de restauración, con el propósito de valorar la continuidad del lenguaje ornamental del conjunto tras su intervención.



CONJUNTO 1. ROSETÓN CENTRAL



Descripción formal

Motivo central de las bóvedas, conformado por una flor central rodeada por ocho composiciones repetidas de elementos vegetales —hojas de acanto, hojas con bayas, pistilos, capullos y flores de loto—.

Conjunto: Elementos ornamentales de la bóveda principal.

Ubicación en el inmueble: Cuerpo central de todas las bóvedas —de plato, coro, sotocoro, transeptos y ábside— donde se repite el motivo del rosetón; ausente únicamente en la cúpula.

Material: Yeso con acabados en hoja de oro y pintura a la cal.

Técnica: Modelado, vaciado, dorado y policromado en yeso, adosado a bóveda.

Dimensiones aproximadas: 160 x 160 cm

Distribución y repetición

El diseño del rosetón se repite en las bóvedas del coro, sotocoro, transeptos y ábside. Esta reiteración decorativa refuerza la unidad visual del conjunto, estableciendo un ritmo continuo que vincula los espacios de la nave principal con el crucero y el presbiterio.

Interpretación formal

El diseño del rosetón presenta una composición radial basada en la repetición de motivos vegetales estilizados. La alternancia de hojas de acanto, pétalos y volutas genera un equilibrio visual que articula el centro de la bóveda. Su organización modular sugiere un patrón decorativo propio de repertorios ornamentales europeos y novohispanos, donde la simetría y la reiteración formal funcionan como recursos para unificar espacialmente las superficies abovedadas.

Clasificación tipológica

- **Tipo:** Motivo floral compuesto.
 - **Subtipo:** Rosetón.
 - **Estado de conservación:** Restaurado.
-

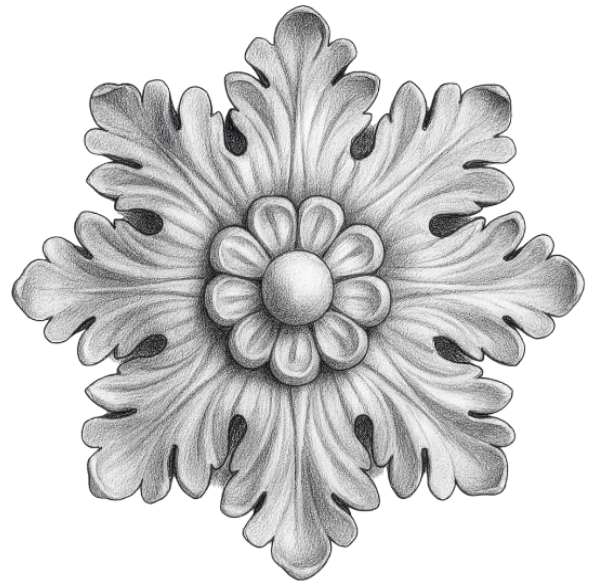
Ficha 1. Flor central del rosetón

Pieza:	Flor central.
Ubicación en el inmueble:	Bóvedas del coro, sotocoro, transeptos y ábside, dentro del conjunto ornamental del rosetón parte central; ausente en las bóvedas de casquete por la presencia de candiles.
Material:	Yeso con acabados en hoja de oro y pintura a la cal.
Técnica:	Modelado, vaciado, dorado y policromado en yeso, adosado a bóveda.
Dimensiones aproximadas:	32 x 32 cm.

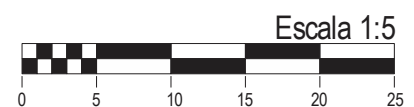
Descripción formal

Flor central compuesta por una corola circular, rodeada por ocho pétalos con forma de hoja de acanto, dispuestos radialmente. Presenta relieve medio y detalles incisos que definen las nervaduras y los contornos de cada elemento.

Registro gráfico



Fotografía editada (Photoshop) y versión volumétrica generada con IA (OpenArt AI).



Distribución y repetición

Una sola pieza en la parte central del rosetón

Análisis formal

La combinación de una flor central rodeada por hojas de acanto corresponde a una tipología ornamental recurrente en la tradición grecolatina, posteriormente retomada en las artes decorativas europeas y novohispanas (Britannica, s. v. *Acanthus*). Los manuales clásicos de ornamentación registran numerosas variantes de rosetas con foliación —incluido el acanto— como tipologías estandarizadas de “flor estilizada” de disposición radial, lo que confirma su carácter como modelo ampliamente difundido en los repertorios ornamentales históricos (Meyer, 1904). En este sentido, la flor central con hojas de acanto responde a un esquema formal coherente con la tradición ornamental eclesiástica de raíz europea.

Clasificación tipológica

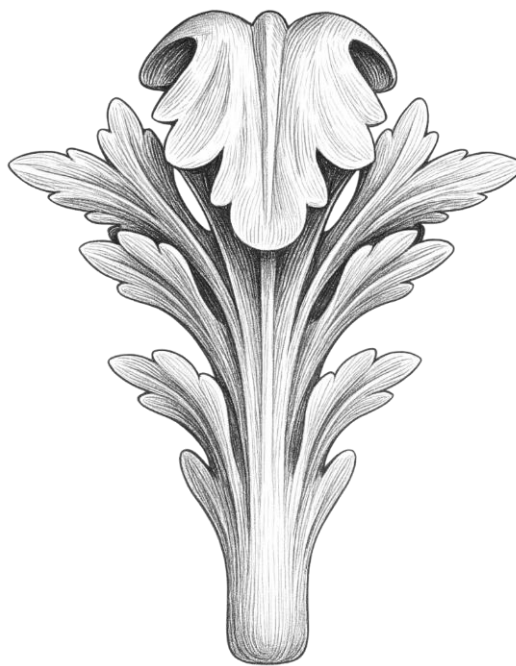
- **Tipo:** Motivo floral.
 - **Subtipo:** Flor central.
 - **Ubicación en el conjunto ornamental:** Cuerpo central del rosetón, dentro del conjunto ornamental de las bóvedas de la nave principal.
 - **Estado de conservación:** Restaurado.
-

Ficha 2. Hoja de acanto del rosetón

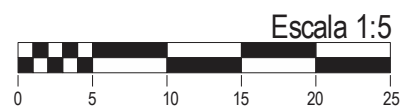
Pieza:	Hoja de acanto.
Ubicación en el inmueble:	Bóvedas de plato, coro, sotocoro, transeptos y ábside, dentro del conjunto ornamental del rosetón.
Material:	Yeso con acabados en hoja de oro y pintura a la cal.
Técnica:	Modelado, vaciado, dorado y policromado en yeso, adosado a bóveda.
Dimensiones aproximadas:	40 x 31 cm.

Descripción formal

Hoja de acanto modelada en relieve medio, con borde ondulado y nervadura central marcada. Presenta lóbulos suavemente curvados que se proyectan hacia el exterior, generando una sensación de expansión radial. La superficie presenta incisiones finas que definen las nervaduras secundarias y acentúan la textura vegetal, aportando profundidad al conjunto ornamental.



Fotografía editada (Photoshop) y versión volumétrica generada con IA (OpenArt AI).



Distribución y repetición

Ocho hojas de acanto dispuestas radialmente alrededor de la flor central del rosetón, formando la primera corona del motivo ornamental. Su repetición genera un ritmo visual regular que organiza la composición del conjunto decorativo.

Análisis formal: La hoja de acanto constituye uno de los motivos vegetales más característicos de la ornamentación clásica, ampliamente difundido desde la tradición grecorromana y posteriormente incorporado en los repertorios decorativos europeos y novohispanos (Meyer, 1904). Su disposición radial dentro del rosetón responde a un principio compositivo basado en la repetición modular de elementos foliados que articulan visualmente el centro del motivo. La alternancia de lóbulos curvos y nervaduras marcadas contribuye a generar un efecto dinámico que refuerza la lectura centrífuga del conjunto ornamental.

Clasificación tipológica

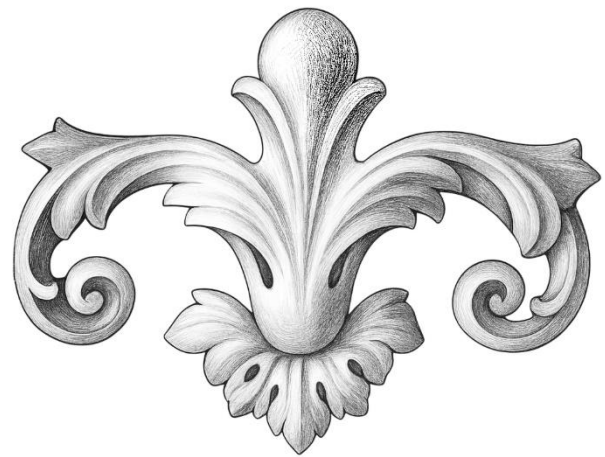
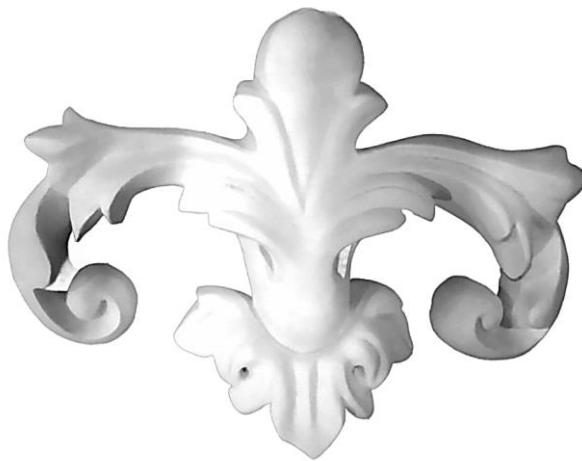
- **Tipo:** Motivo vegetal
 - **Subtipo:** Hoja de acanto estilizada
 - **Ubicación en el conjunto ornamental:** Elemento radial del rosetón central.
 - **Estado de conservación:** Restaurado
-

Ficha 3. Flor de loto

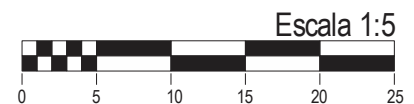
Pieza:	Flor de loto
Ubicación en el inmueble:	Bóvedas de plato, coro, sotocoro, transeptos y ábside, dentro del conjunto ornamental del rosetón.
Material:	Yeso con acabados en hoja de oro y pintura a la cal.
Técnica:	Modelado, vaciado, dorado y policromado en yeso, adosado a bóveda.
Dimensiones aproximadas:	28 x 36 cm.

Descripción formal

Flor estilizada de configuración bilateral, compuesta por un cuerpo central alargado, remate superior lobulado y dos volutas laterales simétricas. Presenta relieve medio y superficies suavemente modeladas que acentúan el volumen y la integración radial del motivo dentro del rosetón.



Fotografía editada (Photoshop) y versión volumétrica generada con IA (OpenArt AI I).



Distribución y repetición

Ocho piezas dispuestas de manera equidistante en torno al centro del rosetón, alternadas con otros motivos vegetales.

Análisis formal

La flor de loto responde a una composición simétrica de eje vertical, articulada a partir de un cuerpo central y dos desarrollos laterales curvos que equilibran visualmente la pieza. Su disposición radial dentro del rosetón contribuye a diversificar el repertorio vegetal del conjunto, introduciendo una variación formal respecto de las hojas de acanto y otros motivos foliados. El modelado de sus volutas y el remate superior refuerzan la sensación de apertura y expansión ornamental, integrándose al ritmo general del diseño mediante la repetición modular y la alternancia con otros elementos vegetales. En términos formales, se trata de un motivo floral estilizado adaptado a una composición radial, cuyo relieve medio favorece la lectura de luces y sombras en la superficie decorada.

Clasificación tipológica

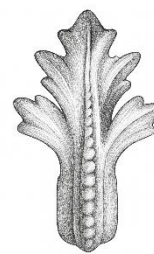
- **Tipo:** Motivo vegetal
 - **Subtipo:** Flor
 - **Ubicación en el conjunto ornamental:** Dispuesta radialmente alrededor de la flor central del rosetón, como parte de la composición decorativa de la bóveda principal.
 - **Estado de conservación:** Restaurado
-

Ficha 4. Hoja con bayas

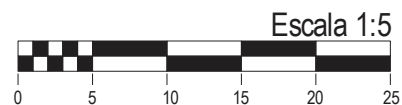
Pieza:	Hoja con bayas
Ubicación en el inmueble:	Bóvedas de plato, coro, sotocoro, transeptos y ábside, dentro del conjunto ornamental del rosetón.
Material:	Yeso con acabados en hoja de oro.
Técnica:	Modelado, vaciado y dorado en yeso, adosado a bóveda.
Dimensiones aproximadas:	12 x 6 cm.

Descripción formal

Motivo vegetal compuesto por una hoja estilizada de contorno lobulado y desarrollo vertical. Presenta una nervadura central marcada, a lo largo de la cual se dispone una serie de pequeños elementos esféricos alineados que evocan bayas o frutos estilizados. Los lóbulos laterales se abren suavemente hacia el exterior, generando un perfil ondulado que acentúa la verticalidad del motivo. El relieve es medio, con modelado suave que permite distinguir claramente las superficies salientes y las cavidades, reforzando el volumen del elemento dentro del conjunto ornamental.



Fotografía editada (Photoshop) y versión volumétrica generada con IA (OpenArt AI).



Distribución y repetición

Ocho piezas dispuestas de manera equidistante en torno al centro del rosetón, alternadas con otros motivos vegetales.

Análisis formal

La hoja con bayas introduce una variación dentro del repertorio vegetal del rosetón mediante la incorporación de pequeños volúmenes esféricos alineados sobre el eje central del motivo. Esta secuencia de elementos genera un ritmo lineal que enfatiza la dirección vertical de la pieza y contrasta con la apertura lateral de los lóbulos foliados. Su repetición radial dentro del rosetón contribuye al equilibrio compositivo del conjunto, alternándose con otros motivos vegetales y enriqueciendo la diversidad formal del repertorio ornamental.

Clasificación tipológica

- **Tipo:** Motivo vegetal
 - **Subtipo:** Hoja
 - **Ubicación en el conjunto ornamental:** Dispuesta radialmente alrededor de la flor central del rosetón, formando parte del conjunto ornamental de la bóveda principal.
 - **Estado de conservación:** Restaurado
-

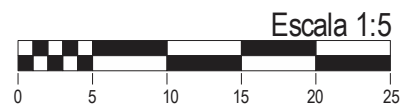
Pieza:	Pistilo
Ubicación en el inmueble:	Bóvedas de plato, coro, sotocoro, transeptos y ábside, dentro del conjunto ornamental del rosetón.
Material:	Yeso con acabados en hoja de oro.
Técnica:	Modelado, vaciado y dorado en yeso, adosado a bóveda.
Dimensiones aproximadas:	28 x 3.5 cm.

Descripción formal

Elemento vegetal estilizado de desarrollo alargado y sección estrecha, compuesto por un eje central recto que culmina en un remate bulboso de perfil suavemente apuntado. La superficie presenta un modelado continuo que enfatiza su verticalidad y genera transiciones suaves entre el cuerpo del elemento y el remate superior. El relieve es medio, con contornos definidos que permiten distinguir claramente el eje central dentro de la composición ornamental.



Fotografía editada (Photoshop) y versión volumétrica generada con IA (OpenArt AI).



Distribución y repetición

Ocho piezas dispuestas de manera equidistante en torno al centro del rosetón, alternadas con otros motivos vegetales.

Análisis formal

El pistilo funciona como un elemento lineal que articula la composición radial del rosetón, estableciendo un eje visual entre los distintos motivos vegetales que conforman el conjunto. Su forma alargada y estrecha introduce una variación formal frente a los elementos foliados más volumétricos, contribuyendo al equilibrio compositivo mediante la alternancia entre formas lineales y formas expandidas. La repetición radial de este motivo refuerza la organización geométrica del rosetón y dirige visualmente la lectura hacia el centro del conjunto ornamental.

Clasificación tipológica

- **Tipo:** Motivo vegetal
 - **Subtipo:** Pistilo estilizado
 - **Ubicación en el conjunto ornamental:** Elemento radial dispuesto entre los motivos vegetales del rosetón
 - **Estado de conservación:** Restaurado
-

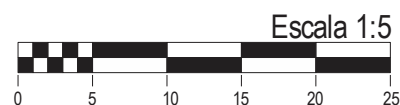
Pieza:	Capullo
Ubicación en el inmueble:	Bóvedas de plato, coro, sotocoro, transeptos y ábside, dentro del conjunto ornamental del rosetón.
Material:	Yeso con acabados en hoja de oro.
Técnica:	Modelado, vaciado y dorado en yeso, adosado a bóveda.
Dimensiones aproximadas:	20 x 5.5 cm.

Descripción formal

Motivo vegetal estilizado compuesto por un cuerpo alargado de sección estrecha que culmina en un remate bulboso, evocando la forma de un capullo floral cerrado. El elemento presenta un eje central ligeramente marcado y superficies suavemente modeladas que generan transiciones continuas entre la base y el remate superior. El relieve es medio, con contornos definidos que enfatizan la verticalidad del motivo y permiten distinguir claramente su perfil dentro del conjunto ornamental.



Fotografía editada (Photoshop) y versión volumétrica generada con IA (OpenArt AI).



Distribución y repetición

Ocho piezas dispuestas de manera equidistante en torno al centro del rosetón, alternadas con otros motivos vegetales.

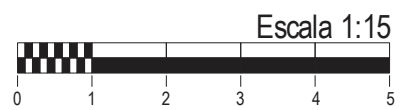
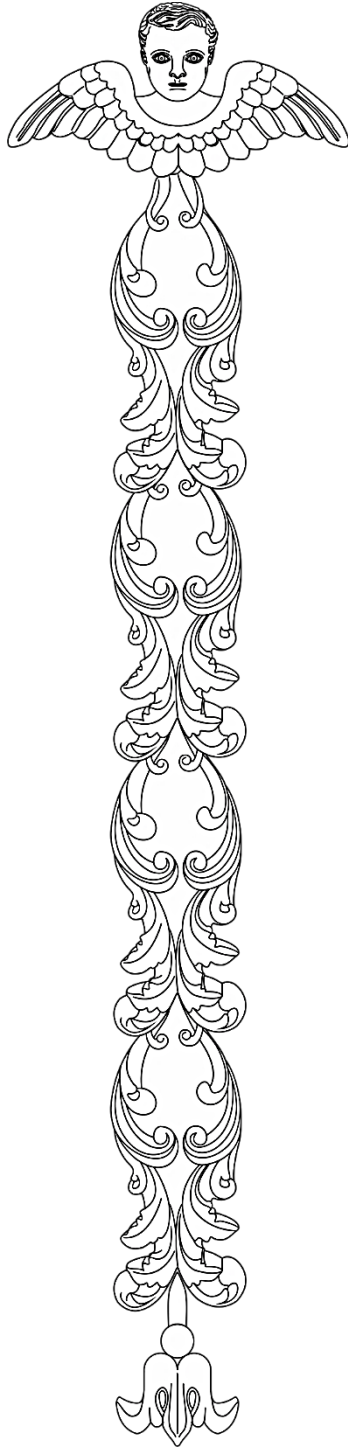
Análisis formal

El capullo funciona como un elemento de transición dentro de la composición radial del rosetón, introduciendo una forma compacta que contrasta con los motivos foliados más abiertos del conjunto. Su desarrollo vertical y su remate bulboso refuerzan la dirección centrífuga de la composición, mientras que su repetición modular contribuye al ritmo ornamental del diseño. La alternancia entre capullos y otros elementos vegetales genera una secuencia visual que dinamiza el conjunto y mantiene el equilibrio compositivo del rosetón.

Clasificación tipológica

- **Tipo:** Motivo vegetal
 - **Subtipo:** Capullo floral estilizado
 - **Ubicación en el conjunto ornamental:** Elemento radial dispuesto entre los motivos vegetales del rosetón
 - **Estado de conservación:** Restaurado
-

CONJUNTO 2. NERVADURAS ORNAMENTALES



Descripción formal

Motivo radial repetido alrededor del rosetón central en ocho ocasiones. Cada unidad está conformada por un querubín alado del que descienden cuatro frondas vegetales estilizadas, que se desarrollan longitudinalmente siguiendo la dirección de la nervadura y culminan en un remate en forma de flor de lis. El conjunto presenta relieve medio, con modelado suave que acentúa la volumetría de las figuras y permite distinguir claramente los elementos figurativos y vegetales que lo componen.

Conjunto: Elementos ornamentales de la bóveda principal.

Ubicación en el inmueble: Motivo radial presente en las bóvedas de plato del coro, sotocoro, transeptos y ábside, dispuesto en torno al rosetón central.

Material: Yeso con acabados en hoja de oro y pintura a la cal.

Técnica: Modelado, vaciado, dorado y policromado en yeso, adosado a bóveda.

Dimensiones aproximadas: 287 x 56 cm.

Distribución y repetición

El motivo se repite radialmente en ocho unidades que se proyectan desde el rosetón central hacia el perímetro de cada bóveda. Estas nervaduras ornamentales organizan visualmente la superficie abovedada mediante un esquema compositivo que alterna elementos figurativos —representados por el querubín— con desarrollos vegetales descendentes que estructuran el conjunto.

Análisis formal

Las nervaduras ornamentales funcionan como ejes compositivos que articulan la decoración de la bóveda. La presencia del querubín en la parte superior introduce un elemento figurativo que actúa como punto de origen del motivo, mientras que las frondas vegetales descienden siguiendo la dirección estructural de la nervadura, guiando la lectura visual hacia el remate inferior. La repetición radial de este esquema genera un ritmo regular que integra las distintas partes del conjunto ornamental y refuerza la centralidad del rosetón dentro de la composición de la bóveda.

Clasificación tipológica

- **Tipo:** Motivo vegetal y figurativo compuesto.
 - **Subtipo:** Nervadura ornamental.
 - **Estado de conservación:** Restaurado.
-

Pieza:	Querubín
Ubicación en el inmueble:	Parte superior de cada nervadura que circunda al rosetón central.
Material:	Yeso con acabados en hoja de oro y policromía.
Técnica:	Modelado, vaciado, dorado y policromado en yeso, adosado a bóveda.
Dimensiones aproximadas:	56 x 40 cm.

Descripción formal

Figura de querubín modelada en relieve medio, representada mediante un rostro infantil de rasgos redondeados flanqueado por dos alas extendidas. El cabello se dispone en mechones ondulados que enmarcan el rostro, mientras que las alas presentan plumas estilizadas dispuestas en capas superpuestas. El modelado enfatiza los volúmenes del rostro y las texturas de las plumas, generando contrastes de luz y sombra que destacan la figura dentro de la composición ornamental.



Fotografía editada (Photoshop) y versión volumétrica generada con IA (OpenArt AI).



Distribución y repetición

Ocho querubines dispuestos radialmente en la parte superior de las nervaduras ornamentales que parten del rosetón central, formando el punto de inicio del desarrollo decorativo de cada nervadura.

Análisis formal

El querubín constituye el elemento figurativo que encabeza el desarrollo ornamental de las nervaduras. Su posición en la parte superior de cada motivo establece un punto de origen visual desde el cual se despliegan los elementos vegetales descendentes. La repetición radial de la figura contribuye a reforzar la organización compositiva del conjunto, articulando el tránsito visual entre el rosetón central y el desarrollo longitudinal de las nervaduras ornamentales.

Clasificación tipológica

- **Tipo:** Motivo figurativo.
 - **Subtipo:** Querubín alado.
 - **Ubicación en el conjunto ornamental:** Elemento superior de las nervaduras ornamentales del conjunto decorativo de las bóvedas.
 - **Estado de conservación:** Restaurado
-

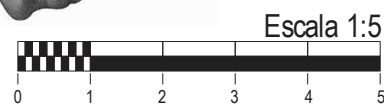
Pieza:	Fronda
Ubicación en el inmueble:	Motivo vegetal dispuesto de manera seriada que conforma las nervaduras ornamentales de la bóveda. Las piezas se articulan verticalmente, una debajo de otra, generando una secuencia decorativa continua cuya cantidad varía según el tipo y dimensión de la bóveda.
Material:	Yeso con acabados en hoja de oro y policromía.
Técnica:	Modelado, vaciado, dorado y policromado en yeso, adosado a bóveda.
Dimensiones aproximadas:	55 x 23 cm.

Descripción formal

Motivo vegetal que representa una fronda estilizada de desarrollo longitudinal. La pieza presenta un eje central del que se desprenden lóbulos laterales ligeramente curvos, generando una composición simétrica y alargada. Su modelado acentúa el relieve mediante nervaduras marcadas y bordes ondulados, lo que refuerza el efecto volumétrico y la lectura ornamental del conjunto.



Fotografía editada (Photoshop) y versión volumétrica generada con IA (OpenArt AI).



Distribución y repetición

Ocho piezas dispuestas de manera equidistante en torno al centro del rosetón, alternadas con otros motivos vegetales.

Análisis formal

La fronda constituye un elemento vegetal recurrente en la decoración de yeserías historicistas, utilizado para generar ritmos ornamentales radiales en torno a ejes centrales. En este caso, su disposición refuerza la composición centrífuga del rosetón, articulando visualmente la transición entre el motivo central y las nervaduras ornamentales de la bóveda.

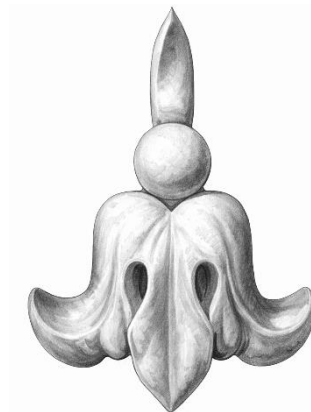
Clasificación tipológica

- **Tipo:** Motivo vegetal
 - **Subtipo:** Fronda estilizada
 - **Ubicación en el conjunto ornamental:** Elemento modular que integra las nervaduras ornamentales de la bóveda. Las frondas se disponen de manera seriada, una debajo de otra, conformando una secuencia vertical que articula visualmente la nervadura decorativa.
 - **Estado de conservación:** Restaurado
-

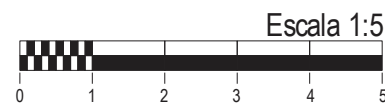
Pieza:	Flor de Lis
Ubicación en el inmueble:	Elemento que remata cada una de las nervaduras ornamentales que circundan el rosetón de la bóveda.
Material:	Yeso con acabados en hoja de oro y policromía.
Técnica:	Modelado, vaciado, dorado y policromado en yeso, adosado a bóveda.
Dimensiones aproximadas:	27 x 19 cm.

Descripción formal

Motivo vegetal estilizado con forma de flor de lis, compuesto por un cuerpo central simétrico del que emergen tres lóbulos principales: uno central, alargado y descendente, y dos laterales curvos que se abren suavemente hacia los costados. En la parte superior presenta un elemento esférico que sirve de transición hacia un remate apuntado, reforzando el eje vertical de la composición. El modelado destaca por sus relieves suaves, contornos definidos y equilibrio simétrico, lo que acentúa su función ornamental como remate dentro de la nervadura decorativa.



Fotografía editada (Photoshop) y versión volumétrica generada con IA (OpenArt AI).



Distribución y repetición

Ocho piezas dispuestas de manera equidistante, ubicadas en el remate de las nervaduras ornamentales que descienden desde el entorno del rosetón central.

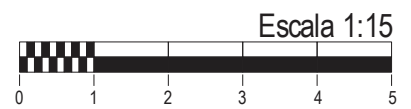
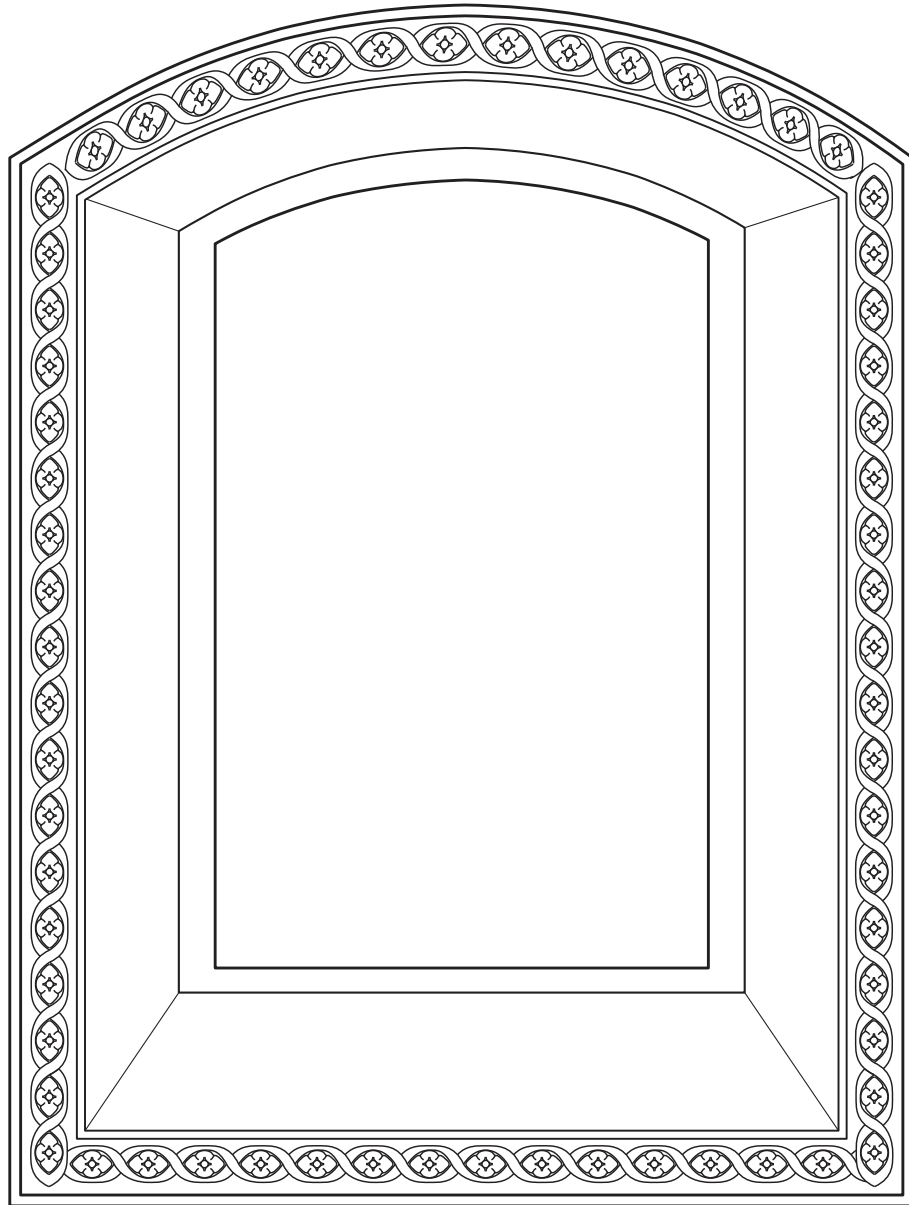
Análisis formal

La flor de lis funciona como elemento de cierre o remate en la secuencia ornamental de las nervaduras. Su posición terminal refuerza la dirección visual descendente de las frondas que componen la nervadura y establece un punto de conclusión formal dentro de la composición decorativa. Este tipo de motivo vegetal estilizado es frecuente en repertorios ornamentales historicistas, donde se emplea para marcar transiciones o culminaciones dentro de estructuras decorativas seriadas.

Clasificación tipológica

- **Tipo:** Motivo vegetal
 - **Subtipo:** Flor estilizada (flor de lis)
 - **Ubicación en el conjunto ornamental:** Elemento de remate situado en el extremo de las nervaduras ornamentales que circundan el rosetón de la bóveda.
 - **Estado de conservación:** Restaurado
-

ENMARCAMIENTO DE VENTANAS



Descripción formal

Moldura perimetral compuesta por módulos ornamentales repetidos con motivos vegetales estilizados. Cada pieza presenta una flor de cuatro pétalos inscrita en un campo ovalado definido por bandas curvas entrelazadas que generan un ritmo continuo a lo largo del marco. El conjunto se delimita mediante molduras laterales de perfil sencillo que estructuran el enmarcamiento.

Conjunto: Enmarcamiento ornamental de vano.

Ubicación en el inmueble: Dispuesto en torno a los vanos de iluminación ubicados en los muros laterales de la nave y en los vanos abiertos en la cúpula.

Material: Yeso con acabados en hoja de oro y pintura a la cal.

Técnica: Modelado, vaciado, dorado y policromado en yeso, adosado l parámetro.

Dimensiones aproximadas: 240 x 205 cm.

Distribución y repetición

El enmarcamiento se conforma mediante la repetición seriada de módulos ornamentales de yeso dispuestos de manera continua alrededor del vano. Los elementos se articulan formando una moldura perimetral que recorre laterales, base y arco superior, generando un ritmo ornamental que enfatiza el contorno del vano.

Análisis formal

El enmarcamiento funciona como un elemento ornamental que enfatiza el límite entre el vano arquitectónico y la superficie del muro o de la cúpula. Mediante la repetición seriada de módulos vegetales, el diseño establece un ritmo decorativo continuo que acompaña la geometría del vano y refuerza su presencia dentro del programa ornamental del templo.

Este recurso compositivo, basado en la repetición de piezas modeladas en yeso, permite generar marcos ornamentales de gran extensión a partir de elementos modulares, facilitando su adaptación a distintos vanos del edificio.

Clasificación tipológica

- **Tipo:** Motivo vegetal compuesto.
 - **Subtipo:** Enmarcamiento ornamental de vano
 - **Estado de conservación:** Restaurado.
-

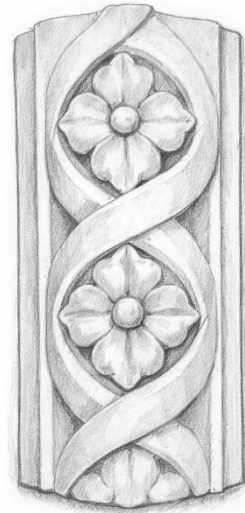
Ficha 10. Pieza enmarcamiento de vano

Pieza:	Módulo ornamental para enmarcamiento de vano.
Ubicación en el inmueble:	Elemento que forma parte de los enmarcamientos ornamentales de los vanos de iluminación ubicados en los muros de la nave y en la cúpula.
Material:	Yeso con acabados en hoja de oro y policromía.
Técnica:	Modelado y vaciado en yeso, con aplicación de dorado y policromía; pieza adosada al paramento.
Dimensiones aproximadas:	34 x 23 cm.

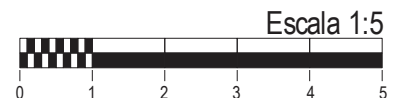
Descripción formal

Módulo ornamental de desarrollo vertical conformado por un motivo vegetal central compuesto por dos flores estilizadas de cuatro pétalos dispuestas en eje. Estas se encuentran contenidas dentro de campos ovalados definidos por bandas curvas entrelazadas que generan una composición dinámica y simétrica.

El conjunto se delimita lateralmente por molduras verticales sencillas que estructuran la pieza y permiten su articulación con otros módulos semejantes dentro del marco del vano.



Fotografía editada (Photoshop) y versión volumétrica generada con IA OpenArt AI).



Distribución y repetición

La pieza funciona como un módulo ornamental repetido que, al disponerse de manera seriada, conforma las molduras perimetrales de los enmarcamientos de los vanos.

Los módulos se colocan consecutivamente a lo largo de los laterales, la base y el arco superior del vano, generando una secuencia decorativa continua que acompaña la geometría del marco.

Análisis formal

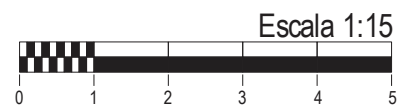
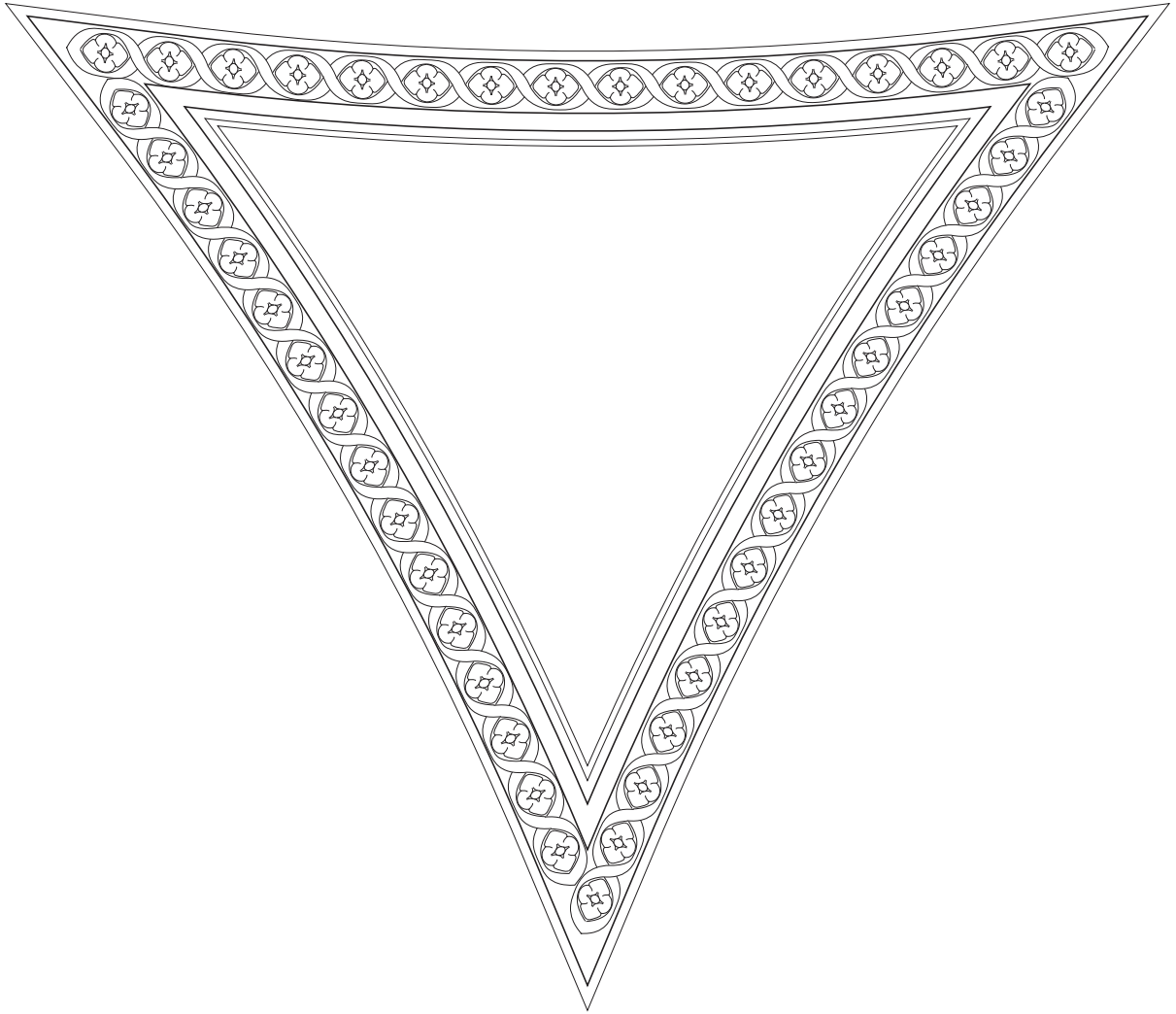
La composición responde a un sistema modular basado en la repetición de elementos vegetales estilizados integrados mediante bandas entrelazadas. Este recurso genera un ritmo ornamental continuo que enfatiza el contorno del vano arquitectónico.

El diseño permite la adaptación del motivo a distintas longitudes del marco mediante la repetición de la pieza, lo que facilita tanto su ejecución mediante moldes como su integración dentro del programa decorativo general del templo.

Clasificación tipológica

- **Tipo:** Motivo vegetal compuesto.
 - **Subtipo:** Módulo ornamental para enmarcamiento de vano.
 - **Ubicación en el conjunto ornamental:** Elemento seriado que conforma las molduras decorativas de los enmarcamientos de los vanos.
 - **Estado de conservación:** Restaurado
-

ENMARCAMIENTO ORNAMENTAL DE PECHINA



Descripción formal

Moldura perimetral compuesta por módulos ornamentales repetidos con motivos vegetales estilizados. Cada pieza presenta una flor de cuatro pétalos inscrita en un campo ovalado definido por bandas curvas entrelazadas que generan un ritmo continuo a lo largo del marco. El conjunto se delimita mediante molduras laterales de perfil sencillo que estructuran el enmarcamiento.

Conjunto: Enmarcamiento ornamental de pechina.

Ubicación en el inmueble: Dispuesto en el perímetro de las pechinas que articulan la transición entre los arcos torales y las superficies abovedadas, presentes tanto en la cúpula como en las bóvedas de casquete.

Material: Yeso con acabados en hoja de oro y pintura a la cal.

Técnica: Modelado, vaciado, dorado y policromado en yeso, adosado al parámetro.

Dimensiones aproximadas: 232 x 232 cm.

Distribución y repetición

El enmarcamiento se conforma mediante la repetición seriada de módulos ornamentales de yeso dispuestos de manera continua alrededor de las pechinas. Los elementos se articulan formando una moldura perimetral que se adapta a la geometría triangular curvada de estas superficies, generando un ritmo ornamental continuo.

Análisis formal

El enmarcamiento enfatiza el límite entre la superficie decorada de la pechina y el resto del sistema ornamental de la bóveda. La repetición seriada de módulos vegetales genera un ritmo continuo que acompaña su geometría y favorece su integración dentro del programa decorativo del templo. Este recurso modular permite conformar marcos ornamentales extensos adaptados a las superficies curvas de la arquitectura abovedada.

Clasificación tipológica

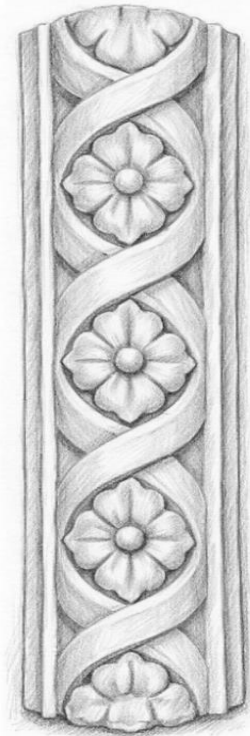
- **Tipo:** Motivo vegetal compuesto.
 - **Subtipo:** Enmarcamiento ornamental de pechina
 - **Estado de conservación:** Restaurado.
-

Ficha 11. Pieza enmarcamiento de pechinas

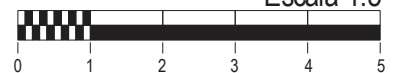
Pieza:	Módulo ornamental para enmarcamiento de pechinas.
Ubicación en el inmueble:	Elemento que forma parte de los enmarcamientos ornamentales dispuestos en el perímetro de las pechinas ubicadas en la cúpula y en las bóvedas de casquete del templo.
Material:	Yeso con acabados en hoja de oro y policromía.
Técnica:	Modelado y vaciado en yeso, con aplicación de dorado y policromía; pieza adosada al paramento.
Dimensiones aproximadas:	58 x 19.5 cm.

Descripción formal

Módulo ornamental de desarrollo longitudinal compuesto por motivos vegetales estilizados inscritos en campos definidos por bandas curvas entrelazadas. La composición se organiza en eje vertical y se delimita lateralmente por molduras sencillas que permiten su articulación con otras piezas del conjunto.



Fotografía editada (Photoshop) y versión volumétrica generada con IA OpenArt AI).



Distribución y repetición

La pieza funciona como un módulo ornamental repetido que, dispuesto de manera seriada, conforma las molduras perimetrales de los enmarcamientos de las pechinas. Los elementos se articulan de forma continua adaptándose a la geometría triangular curvada de estas superficies.

Análisis formal

La composición responde a un sistema modular basado en la repetición de elementos vegetales estilizados integrados mediante bandas entrelazadas. Este recurso genera un ritmo ornamental continuo que enfatiza el contorno de la pechina y refuerza su integración dentro del programa decorativo de las superficies abovedadas del templo.

El diseño permite adaptar el motivo a distintas longitudes mediante la repetición del módulo, lo que facilita su ejecución mediante moldes y su aplicación en superficies curvas.

Clasificación tipológica

- **Tipo:** Motivo vegetal compuesto.
 - **Subtipo:** Módulo ornamental para enmarcamiento de pechinas.
 - **Ubicación en el conjunto ornamental:** Elemento seriado que conforma las molduras decorativas de los enmarcamientos de las pechinas.
 - **Estado de conservación:** Restaurado
-

REMATE ORNAMENTAL DE VENTANA



Versión volumétrica generada mediante IA a partir de dibujo analítico, ante la ausencia de registro fotográfico directo (ChatGPT AI).

Escala 1:15



Descripción formal

Moldura perimetral formada por módulos ornamentales con motivos vegetales estilizados. Cada pieza presenta una flor de cuatro pétalos inscrita en un campo ovalado definido por bandas curvas entrelazadas que generan un ritmo continuo a lo largo del marco. El conjunto se delimita mediante molduras laterales de perfil sencillo que estructuran el enmarcamiento.

Conjunto: Remate ornamental de ventana.

Ubicación en el inmueble: Dispuesto en la parte superior de los vanos de las ventanas de la cúpula.

Material: Yeso con acabados en hoja de oro y pintura a la cal.

Técnica: Modelado, vaciado, dorado y policromado en yeso, adosado l parámetro.

Dimensiones aproximadas: 200 x 90 cm.

Distribución y repetición

El remate se conforma mediante la repetición y articulación de módulos ornamentales vegetales que se disponen de manera simétrica respecto a un eje central. Los elementos se desarrollan lateralmente mediante roleos y motivos florales estilizados que prolongan la composición hacia los extremos, generando un ritmo ornamental continuo que enfatiza el contorno superior del vano.

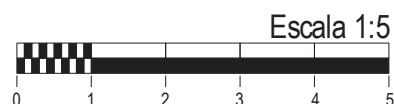
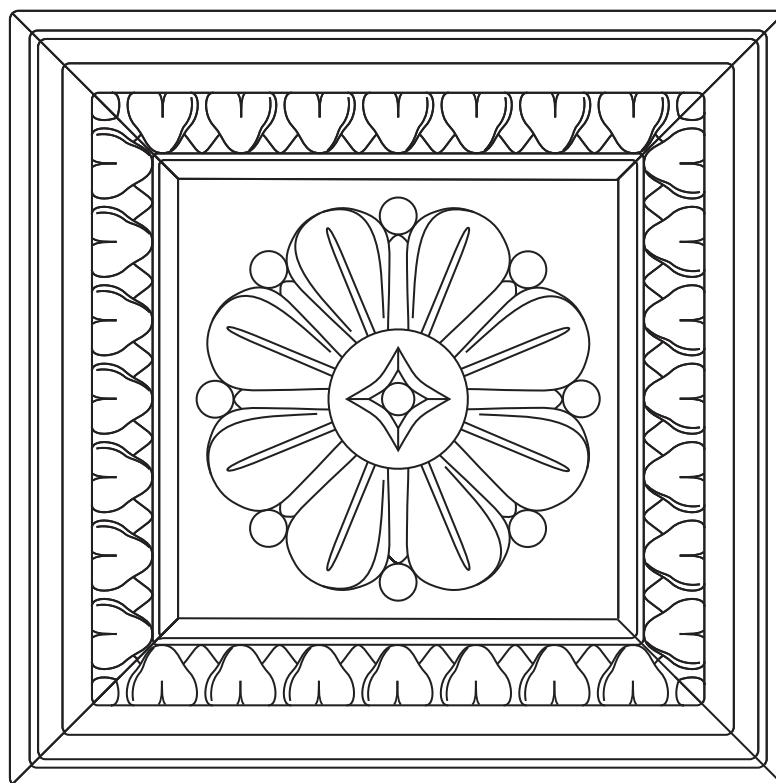
Análisis formal

La composición responde a un esquema ornamental axial en el que un motivo central organiza el desarrollo de los elementos laterales. Los roleos y motivos vegetales estilizados generan una dinámica decorativa que integra el remate dentro del sistema ornamental de las superficies abovedadas del templo.

El uso de elementos modulares modelados en yeso permite articular composiciones ornamentales de mayor escala, adaptadas a la geometría de los vanos y coherentes con el repertorio decorativo presente en la cúpula.

Clasificación tipológica

- **Tipo:** Motivo vegetal compuesto.
- **Subtipo:** Remate ornamental de vano
- **Estado de conservación:** Restaurado.



Descripción formal

Elemento ornamental de planta cuadrada conformado por un marco moldurado que delimita un campo central ligeramente rehundido. En el centro se dispone un motivo floral estilizado de cuatro pétalos modelado en relieve, que organiza la composición y refuerza la lectura axial del conjunto.

Conjunto: Casetones.

Ubicación en el inmueble: Dispuestos en el intradós de los arcos que articulan las superficies abovedadas del templo.

Material: Yeso con acabados en hoja de oro y pintura a la cal.

Técnica: Modelado, vaciado, dorado y policromado en yeso, adosado | parámetro.

Dimensiones aproximadas: 52 x 52 cm.

Distribución y repetición

Los casetones se disponen de manera seriada a lo largo del intradós de los arcos, formando una secuencia modular que acompaña el desarrollo curvo de la estructura. La repetición regular de las piezas genera un ritmo ornamental continuo que enfatiza la geometría del arco.

Análisis formal

La composición responde a un esquema geométrico centrado, en el que el motivo floral organiza el campo decorativo del casetón. El uso de relieves suaves y molduras perimetrales permite integrar la pieza dentro del sistema ornamental de las bóvedas, aportando profundidad y dinamismo a la superficie arquitectónica.

Clasificación tipológica

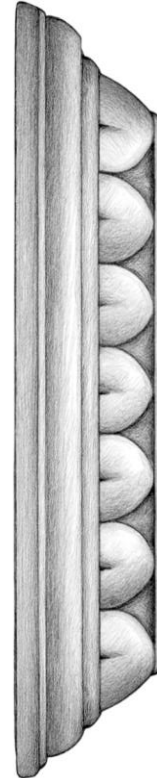
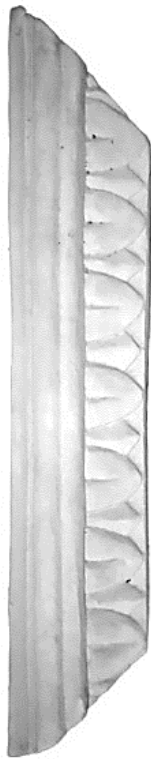
- **Tipo:** Casetón.
 - **Subtipo:** Casetón con motivo central floral.
 - **Estado de conservación:** Restaurado.
-

Ficha 12. Pieza de marco de casetón

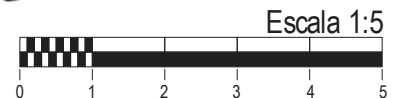
Pieza:	Módulo ornamental para enmarcamiento de casetón.
Ubicación en el inmueble:	Dispuestos en el intradós de los arcos que articulan las superficies abovedadas del templo.
Material:	Yeso con acabados en hoja de oro y policromía.
Técnica:	Modelado y vaciado en yeso, con aplicación de dorado y policromía; pieza adosada al paramento.
Dimensiones aproximadas:	52 x 4.5 cm.

Descripción formal

Módulo ornamental de desarrollo longitudinal que forma parte de la moldura perimetral de los casetones. Presenta una sucesión de hojas estilizadas dispuestas rítmicamente a lo largo del marco. El perfil escalonado de la moldura delimita el borde del casetón y acentúa la transición entre el campo central y la superficie del intradós del arco.



Fotografía editada (Photoshop) y versión volumétrica generada con IA OpenArt AI).



Distribución y repetición

Las piezas se disponen de manera seriada formando la moldura perimetral que delimita cada casetón. Su repetición continua genera un marco decorativo que enfatiza el contorno cuadrado del elemento y acompaña el desarrollo del intradós del arco.

Análisis formal

La composición responde a un sistema modular basado en la repetición seriada de hojas estilizadas que generan un ritmo ornamental continuo a lo largo de la moldura. Este recurso permite articular el marco del casetón mediante piezas moldeadas en yeso, facilitando su adaptación al perímetro del elemento y su integración dentro del sistema decorativo de los arcos.

Clasificación tipológica

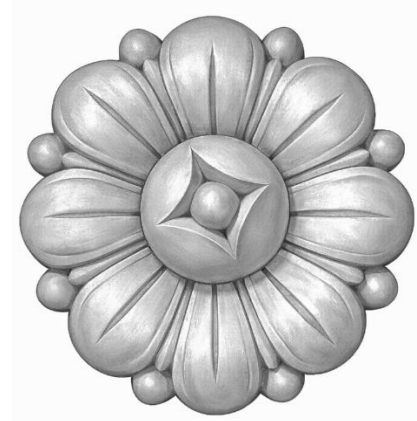
- **Tipo:** Motivo geométrico seriado.
 - **Subtipo:** Módulo ornamental para enmarcamiento de casetón.
 - **Ubicación en el conjunto ornamental:** Elemento seriado que conforma las molduras perimetrales de los casetones dispuestos en el intradós de los arcos.
 - **Estado de conservación:** Restaurado
-

Ficha 13. Flor de casetón

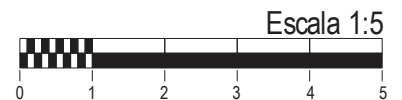
Pieza:	Motivo floral central del casetón.
Ubicación en el inmueble:	Dispuesto en el campo central de los casetones localizados en el intradós de los arcos que articulan las superficies abovedadas del templo.
Material:	Yeso con acabados en hoja de oro y policromía.
Técnica:	Modelado y vaciado en yeso, con aplicación de dorado y policromía; pieza adosada al paramento.
Dimensiones aproximadas:	27 x 27 cm.

Descripción formal

Motivo floral estilizado de cuatro pétalos dispuesto en relieve en el centro del casetón. La composición se organiza de manera axial alrededor de un núcleo circular central del que emergen los pétalos modelados, generando una forma simétrica que enfatiza el punto focal del elemento decorativo.



Fotografía editada (Photoshop) y versión volumétrica generada con IA OpenArt AI).



Distribución y repetición

El motivo floral se dispone en el centro de cada casetón, repitiéndose de manera regular en los elementos que decoran el intradós de los arcos. Su presencia establece un punto de concentración visual dentro de cada módulo cuadrado.

Análisis formal

La composición responde a un esquema geométrico centrado en el que el motivo floral organiza el campo decorativo del casetón. El relieve del elemento central introduce profundidad y dinamismo en la superficie, contribuyendo a la articulación visual del conjunto ornamental de los arcos.

Clasificación tipológica

- **Tipo:** Motivo vegetal.
 - **Subtipo:** Flor estilizada de casetón.
 - **Ubicación en el conjunto ornamental:** Motivo central dispuesto en el campo decorativo de los casetones del intradós de los arcos.
 - **Estado de conservación:** Restaurado
-

CONCLUSIONES

El estudio desarrollado permite comprender las yeserías ornamentales de la Parroquia de la Santa Veracruz como un conjunto patrimonial complejo cuya interpretación exige articular perspectivas históricas, técnicas y de conservación. A partir de la revisión documental, el análisis visual comparativo y la observación directa del inmueble, la investigación evidencia que estos elementos decorativos, aunque han recibido escasa atención en los estudios previos sobre el templo, constituyen componentes significativos para la comprensión de su configuración espacial, material e histórica.

La revisión del marco teórico y normativo confirma que las yeserías deben entenderse como **bienes muebles asociados al inmueble**, cuya conservación depende estrechamente de la estabilidad y condiciones del edificio que las contiene. Los principios de autenticidad, mínima intervención, compatibilidad material y respeto por la historicidad del bien se consolidan como referentes fundamentales para orientar su estudio y conservación. Asimismo, el análisis historiográfico permite identificar vacíos importantes en torno a las ornamentaciones tardías de los siglos XIX y XX, lo que evidencia la necesidad de ampliar la investigación sobre este tipo de conjuntos decorativos.

El enfoque metodológico adoptado, basado en la integración de enfoques histórico-artísticos, técnicos y de conservación, permitió estructurar una estrategia de análisis integral para documentar y comprender las yeserías de la Santa Veracruz. La combinación de visitas **in situ**, registro fotográfico sistemático, clasificación y catalogación de los ornamentos, junto con el análisis comparativo de fuentes visuales entre 1906 y 2024, generó una base de información verificable que facilita la identificación de transformaciones, permanencias y deterioros del conjunto ornamental.

En términos históricos, el estudio sitúa a la Parroquia de la Santa Veracruz dentro de un proceso continuo de transformaciones urbanas y arquitectónicas que explican su configuración actual. La incorporación de las yeserías ornamentales corresponde a una etapa posterior a la fábrica virreinal del templo, probablemente ubicada entre finales del

siglo XIX y los primeros años del siglo XX, de acuerdo con la evidencia visual más antigua localizada. Este añadido decorativo transformó de manera significativa la lectura espacial del interior del templo, introduciendo un sistema ornamental basado en rosetones, querubines, nervaduras, casetones y enmarcamientos que reorganizan visualmente las superficies abovedadas.

El análisis comparativo de registros históricos permitió reconocer la permanencia de esta lógica compositiva a lo largo del tiempo, así como la incorporación posterior de elementos pictóricos en las décadas de 1920. Estos cambios evidencian que el interior del templo ha experimentado reinterpretaciones decorativas sucesivas, vinculadas tanto a decisiones estéticas como a procesos de mantenimiento y actualización del espacio sacro.

En cuanto al estado de conservación del conjunto, la investigación confirma que el deterioro de las yeserías responde a un proceso acumulativo de larga duración, asociado a factores estructurales, ambientales y urbanos. Entre ellos destacan los hundimientos diferenciales característicos de la zona lacustre de la Ciudad de México, la presencia persistente de humedad, las vibraciones estructurales y, de manera particularmente significativa, los daños derivados del sismo de 2017 y del incendio ocurrido en 2020. Estos eventos agravaron las condiciones de fragilidad del material, generando desprendimientos, fisuras, debilitamiento del soporte, pérdida de dorados y alteraciones térmicas que comprometieron la estabilidad de numerosos elementos ornamentales.

La experiencia directa durante el proceso de restauración permitió además ampliar la comprensión material del conjunto. El contacto con las yeserías evidenció deterioros internos no perceptibles mediante el registro visual previo, como pérdida de cohesión del yeso, debilitamiento de anclajes y calcinación interna del material provocada por la exposición al fuego. En este sentido, la intervención restauradora se revela no solo como una acción de conservación, sino también como una vía para generar conocimiento técnico sobre el comportamiento del material y los desafíos que implica su estabilización.

Los resultados del estudio permiten afirmar que las yeserías de la Santa Veracruz no deben interpretarse únicamente como elementos ornamentales secundarios, sino como **testimonios materiales de las transformaciones históricas del edificio** y de las dinámicas culturales que han configurado su interior a lo largo del tiempo. Aunque no pertenecen al periodo fundacional del inmueble, forman parte de su biografía material y de la identidad visual del espacio sacro, por lo que su conservación requiere una valoración patrimonial que reconozca las distintas capas históricas que conforman el edificio.

Finalmente, la investigación pone de manifiesto la necesidad de fortalecer estrategias de conservación preventiva orientadas a la protección de materiales sensibles como el yeso, así como de implementar sistemas de monitoreo ambiental, mantenimiento periódico y protocolos especializados para la atención de emergencias en edificios históricos. Asimismo, resulta fundamental promover la sistematización documental y el acceso a archivos vinculados al inmueble, con el fin de favorecer futuras investigaciones que permitan profundizar en el conocimiento de su historia material.

En este sentido, el estudio aporta una base metodológica y documental que contribuye no solo a la comprensión de las yeserías ornamentales de la Parroquia de la Santa Veracruz, sino también al análisis y conservación de conjuntos decorativos similares en otros edificios históricos, reforzando la importancia de articular investigación académica, práctica restauradora y gestión patrimonial dentro de una misma perspectiva de preservación del patrimonio construido.

En términos de aportación académica y técnica, este estudio contribuye a documentar y analizar un conjunto ornamental que hasta ahora había permanecido escasamente estudiado dentro de la historiografía del templo. La sistematización de fuentes visuales históricas, la catalogación de los ornamentos y la integración de la experiencia directa de restauración permiten construir una base documental inédita que favorece la comprensión de las yeserías como parte activa de la evolución material del inmueble. De esta manera, la investigación amplía el conocimiento existente sobre la Parroquia de la

Santa Veracruz y aporta elementos metodológicos que pueden resultar útiles para el estudio de otros sistemas ornamentales en yeso presentes en la arquitectura histórica.

Asimismo, el trabajo abre diversas líneas de investigación que podrán desarrollarse en estudios posteriores. Entre ellas destaca la necesidad de profundizar en la cronología de ejecución de las yeserías mediante el acceso a archivos parroquiales o diocesanos, así como la localización de registros fotográficos intermedios que permitan precisar con mayor exactitud las transformaciones decorativas documentadas. Del mismo modo, el análisis material mediante estudios de laboratorio y la investigación sobre la relación entre las yeserías y los vestigios de pintura mural observados en el inmueble constituyen campos de estudio que podrían enriquecer la comprensión integral del conjunto.

Finalmente, el caso de la Parroquia de la Santa Veracruz pone de manifiesto que la conservación del patrimonio construido no puede entenderse únicamente como una intervención sobre la materia, sino como un proceso continuo de conocimiento, documentación y valoración cultural. Las yeserías ornamentales analizadas en este trabajo revelan que cada transformación histórica deja huellas que forman parte de la identidad del edificio. Reconocer y preservar estas capas sucesivas constituye una responsabilidad fundamental para garantizar la continuidad histórica del inmueble y su transmisión a las generaciones futuras.

REFERENCIAS

Alonso-Olazábal, A. (1998). *Materiales y técnicas artísticas*. Akal.

Amador Tello, J. (2020, 31 de agosto). Culpas y reportes por el incendio en la iglesia de la Santa Veracruz. *Proceso*.
<https://www.proceso.com.mx/cultura/2020/8/31/culpas-reportes-por-el-incendio-en-la-iglesia-de-la-santa-veracruz-248549.html>

Archivo General de la Nación (AGN). (1905, 18 de febrero). *Vista de las iglesias de San Juan de Dios y la Santa Veracruz* [Fotografía]. Fondo Instrucción Pública y Bellas Artes, Sección Propiedad Artística y Literaria (PAL), Serie Fotografía, Caja 23, código PAL/3311. Autor: Charles B. Waite.
https://memoricamexico.gob.mx/swb/memorica/Cedula?old=rr6c_YsBTon6gu63xcWq#

Arriaga Arriaga, I. J. (2023). *La Ciudad de México en el siglo XVI* [Tesis]. Coordinación General de Estudios de Posgrado & Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. Repositorio UNAM.
<https://repositorio.unam.mx/contenidos/3690492>

Ashurst, J., & Ashurst, N. (1988). *Practical building conservation: Mortars, plasters and renders*. English Heritage. Australia ICOMOS. (2013). *The Burra Charter: The Australia ICOMOS charter for places of cultural significance*. Australia ICOMOS.

Avellaneda, A. G. (1988). *Manual técnico de procedimientos para la rehabilitación de monumentos históricos en el Distrito Federal*. Departamento del Distrito Federal.

Brandi, C. (1988). *Teoría de la restauración* (M. Á. Toajas Roger, Trad.). Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1963)

Broto, C., & Mostaedi, A. (2005). *Enciclopedia Broto de patologías de la construcción*. Links.

Cámara de Diputados. (1972). *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas*. *Diario Oficial de la Federación*.

Carbonara, G. (1996). *La architettura come bene culturale: Criteri e norme per il restauro*. Laterza.

Cardona, M. C. (2009). Estructuras urbanas novohispánicas. En *Historia urbana novohispánica del siglo XVI* (p. 131). Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Acatlán.

Castellón Guillén, F. J. (2021). *Exposición a fuego y caracterización de revestimientos de yeso convencionales y desarrollados con residuos* [Tesis doctoral, Universitat Politècnica de València]. Repositorio UPV. <https://doi.org/10.4995/Thesis/10251/167253>

Castro Morales, E. (1966). Las yaserías de la iglesia vieja de "La Compañía" de Puebla. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM*, 28, 85–90. https://www.analesiie.unam.mx/pdf/28_85-90.pdf

Choay, F. (2001). *Alegoría del patrimonio*. Gustavo Gili.

Choay, F. (2007). *El patrimonio en la era de la globalización*. Gustavo Gili.

Colegio de Arquitectos del Estado de México. (2022). *Manual para la preservación y conservación de bienes inmuebles y muebles*. Federación de Colegios de Arquitectos de la República Mexicana. <https://fcarm.org.mx/wp-content/uploads/2022/12/Manual-para-la-Preservacion-y-Conservacion.pdf>

Conferencia Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos. (1931). *Carta de Atenas para la restauración de monumentos históricos*. Recuperado de https://docomomoiberico.com/documentos-interes/cp-1931_carta-de-atenas-para-la-restauracion-de-monumentos-historicos/

Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS). (1964). *Carta internacional sobre la conservación y la restauración de monumentos y sitios (Carta de Venecia)*.

Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS). (1994). *Documento de Nara sobre la autenticidad*.

Cortés Espinoza, R. (s. f.). *Inventario del archivo parroquial de la Santa Vera Cruz, Ciudad de México*. Arquidiócesis de México.

Chevalier, J., & Gheerbrant, A. (1982). *Diccionario de los símbolos*. Herder.

D'Angelo, P. (2013). *Estética y teoría de la restauración*. Cátedra.

Debrouse, O. (1994). *Fuga mexicana: Un recorrido por la fotografía en México*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Delgadillo, V. (2016). *Patrimonio urbano, turismo y gentrificación*. UNAM / UAM.

Díaz, A. (2019, 20 de septiembre). Once templos siguen cerrados dos años después del sismo del 19S. *Milenio*. <https://www.milenio.com/cultura/templos-cerrados-dos-anos-despues-sismo-19s>

Encyclopaedia Britannica. (s. f.). *Acanthus*. <https://www.britannica.com/art/acanthus-ornament>

Esponda, M. (2019). *Evaluación de inmuebles históricos afectados por el sismo del 2017 en Ciudad de México* [Informe técnico]. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Fabila, C., & Alcántara, V. (2020, 19 de septiembre). Iglesia de la Santa Veracruz: todas sus obras a resguardo. *Desde la Fe*. <https://desdelafe.mx/noticias/iglesia-en-mexico/iglesia-de-la-santa-veracruz-todas-sus-obras-a-resguardo/>

Gámez Hernández, U. (2020). Santa Veracruz, la plaza capitalina que sobrevive tras cinco siglos. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/mochilazo-en-el-tiempo/santa-veracruz-la-plaza-capitalina-que-sobrevive-tras-cinco-siglos>

Garate Rojas, J. (1990). *Artes de los yesos, yeserías y estucos*. Ediciones Encuentro.

García, F. (2006). El simbolismo en las iglesias de Miguel Fisac. *Informes de la Construcción*, 58(504), 55–63. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

- Giovannoni, G. (2008). *Vecchie città ed edilizia nuova*. Edizioni Kappa. (Obra original publicada en 1931)
- Grilli, E., Dinunno, D., Petrucci, G. y Remondino, F. (2018). De segmentación y clasificación supervisada en 2D a 3D para aplicaciones de patrimonio cultural. *Los Archivos Internacionales de Fotogrametría, Teledetección y Ciencias de la Información Espacial*, 42, 399-406.
- Grupico, T. (2011). *The dome in Christian and Islamic sacred architecture. Byzantium Near Hellás*. Universidad de Chile.
- Gruzinski, S. (1991). *La colonización de lo imaginario: Sociedades indígenas y occidentalización en el México español (siglos XVI–XVIII)*. Fondo de Cultura Económica.
- Hiernaux, D., & González, C. (2014). Centros históricos y espacio público en ciudades latinoamericanas. *Revista INVI*, 29(81), 9–35.
- Huitrón, L. G. (2023). La traza de la Ciudad de México en el siglo XVI. *El Universal*.
<https://www.eluniversal.com.mx>
- Ibarra Vega, O. (2023). *Proceso de supervisión en la intervención de los daños ocurridos por los eventos catastróficos en el Templo de la Santa Veracruz* [Tesis de maestría, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete”—Instituto Nacional de Antropología e Historia]. Repositorio INAH.
<https://repositorio.inah.gob.mx/node/3698>
- ICCROM. (2003). *Conservation of architectural heritage, historic structures and materials*. ICCROM.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia. (2005). *Criterios para la intervención en inmuebles históricos*. INAH.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia, Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural. (2022). *Herramientas para la protección técnica y legal de los bienes muebles y los asociados a inmuebles competencia del INAH* [Cuadernillo].
https://conservacion.inah.gob.mx/pdf/herramientas/cuadernillo_herramientas.pdf
- Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). (s. f.). *Ficha del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles núm. I-09-01973: Parroquia de la Santa Veracruz* [incluye planos]. Coordinación Nacional de Monumentos Históricos. Recuperado el 15 de octubre de 2025, de
https://catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consulta_publica/detalle/11804
- Kahlo, G. (ca. 1906a). *Iglesia de la Santa Veracruz, vista interior hacia el altar* [Fotografía]. Colección Guillermo Kahlo, Fototeca Nacional, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mediateca.
<http://desarrollo-mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A20179>
- Kahlo, G. (ca. 1906b). *Cúpula de la Iglesia de la Santa Veracruz* [Fotografía]. Colección Guillermo Kahlo, Fototeca Nacional, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mediateca.
<http://desarrollo-mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A20185>
- Katzman, I. (2016). *Arquitectura ecléctica en México: Lecturas y reinterpretaciones del siglo XIX*. UNAM.

Lanzagorta, J. I. [Jicito]. (2013, 14 de noviembre). *Templo de la Santa Veracruz, Ciudad de México. Vista de la cúpula y crucero* [Fotografía]. Flickr.

<https://www.flickr.com/photos/jicito/10856220304/in/photostream/>

Laura & Joel. (2016, 21 de agosto). *The Saint Veracruz Church – La Santa Veracruz Iglesia – Mexico City* [Fotografía]. Fun Life Crisis.

<https://funlifecrisis.com/the-saint-veracruz-church-la-santa-veracruz-iglesia-mexico-city/>

Ley de Conservación de Monumentos y Bellezas Naturales. (1931). *Diario Oficial de la Federación*.

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. (1934). *Diario Oficial de la Federación*.

Ligeros apuntes históricos de la Parroquia de la Santa Veracruz de México. (1926). Escuela Tipográfica Colegio “Cristóbal Colón”.

López, J. (2015). *Historia técnica de la fotografía en México*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Marroquí, J. M. (1969). *La ciudad de México* (Vol. 3, pp. 348–350). Jesús Medina.

Medel, J. (2019, 22 de septiembre). Santa Veracruz, entre los templos históricos más dañados por el sismo de 2017. *La Jornada*.

<https://www.jornada.com.mx/2019/09/22/cultura/a05n1cul>

Meyer, F. S. (1904). *A Handbook of Ornament*. New York: The Architectural Book Publishing Company.

Milenio. (2020, 1 de septiembre). Gobierno de CDMX invertirá 10 millones en Santa Veracruz. *Milenio*.

<https://www.milenio.com>

Mora Alonso-Muñoyerro, S. (2006). Restauración, compatibilidad y reversibilidad. En *IAU 2006: Segundas Jornadas sobre Investigación en Arquitectura y Urbanismo* (pp. 1–10). Escuela de Arquitectura del Vallès.

Morales Rojas, J., & Cruz Flores, R. (2017). *Bienes muebles por destino: Análisis conceptual y normativo*. INAH.

Moropoulou, A., Bakolas, A., & Bisbikou, K. (2001). Investigation of the technology of historic mortars. *Journal of Cultural Heritage*, 2(1), 45–58. [https://doi.org/10.1016/S1296-2074\(01\)01108-X](https://doi.org/10.1016/S1296-2074(01)01108-X)

Moropoulou, A., Bakolas, A., & Biscontin, G. (2001). Physico-chemical and microstructural characteristics of ancient mortars. *Cement and Concrete Research*, 31(6), 973–979. [https://doi.org/10.1016/S0008-8846\(01\)00505-0](https://doi.org/10.1016/S0008-8846(01)00505-0)

Obregón, G. (1968). Plaza de Santa Veracruz. En *Artes de México, La ciudad de México No. VI: y sus plazas, primera parte* (pp. 70–73) (No. 109).

Pavía, S., & Bolton, J. (2000). *Stone, brick and mortar: Historical use, decay and conservation*. Trinity College Dublin.

Quadratín Jalisco. (2020, 31 de agosto). Parroquia Santa Veracruz, entre incendios, daños del sismo y destrozos.

<https://jalisco.quadratin.com.mx/sucesos/parroquia-santa-veracruz-entre-incendios-danos-del-sismo-y-destrozos/>

Ramos, M. (1928). *Interior del templo de la Santa Veracruz* [Fotografía]. Fototeca del CNMH, código 0041-062. En Roos, M. H. (2007). *Centro. Guía para caminantes*. *Centro*, 5(41), 94. Centro Editores.

Remondino, F. y Campana, S. (2014). *Grabación y modelado 3D en arqueología y patrimonio cultural*. Oxford: Informes arqueológicos británicos.

Rivera Cambas, M. (1880). *México pintoresco, artístico y monumental*. Imprenta de la Reforma.

Roos, M. H. (2007). *Centro. Guía para caminantes*. *Centro*, 5(41), 94. Centro Editores.

Rosell, L. E. (1979). *Iglesias y conventos coloniales de México: Historia de cada uno de los que existen en la Ciudad de México*. Patria.

Rubial García, A. (2013). *La santidad controvertida: Hagiografía y conciencia criolla alrededor de los venerables no canonizados de Nueva España*. Fondo de Cultura Económica.

Sánchez de Carmona, M. (1989). *Traza y plaza de la Ciudad de México en el siglo XVI*. Tilde.

Sánchez Gándara, R. (2017). *Protocolo de atención para muebles e inmuebles afectados por los sismos de 2017*. Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural, INAH.

Sanz Arauz, D., & Sepulcre Aguilar, A. (2012). *El yeso en la arquitectura histórica*. Universitat Politècnica de València.

Secretaría de Cultura. (2020, 30 de agosto). Comunicado sobre incendio en la Iglesia de la Santa Veracruz. Gobierno de México.

<https://www.gob.mx/cultura>

SinEmbargo. (2020, 31 de agosto). El INAH evalúa los daños del incendio en la iglesia de Santa Veracruz; el fuego pudo ser provocado.

<https://www.sinembargo.mx/3851442/el-inah-evalua-los-danos-del-incendio-en-la-iglesia-de-santa-veracruz-el-fuego-pudo-ser-provocado/>

Tares Conservación S.A. de C.V. (2022). *Proyecto de atención a bienes culturales afectados por el incendio del 30 de agosto de 2020 en la Parroquia de la Santa Veracruz* [Informe técnico inédito].

Toajas Roger, M. Á., Paniagua Soto, J. R., Silva Santacruz, N., Fuentes Lázaro, S., & Guerrero de Llanos, E. (2009). *Glosario visual de técnicas artísticas de la antigüedad a la edad moderna*. Universidad Complutense de Madrid.

Toussaint, M. (1965). *Arte colonial en México*. UNAM / SEP.

Velásquez Monroy, M. (2020). *Dictamen técnico pericial en materia de arquitectura con especialidad en monumentos históricos respecto de los daños causados por el incendio ocurrido el día 30 de agosto de 2020 en el templo de la Santa Veracruz* [Informe técnico inédito]. Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, INAH.